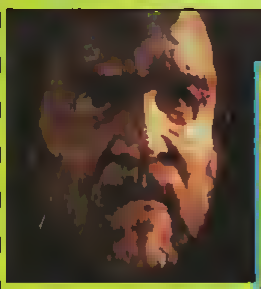
CON UN EXTRAORDINARIO POSTER DE CHUCKY

FANGORIA

NUMERO 9 375 PTS.

LA REVISTA DE TERROR MAS VENDIDA DEL MUNDO



EL VAGABUNDO
¡Feo, hediondo, mortífero!

El Hombre del Cortacesped
¡Dolor en el prado!

Cotilleos:
ALIEN 3
¿QUIEN SOBREVIVIRA?

Los Resucitados

¡MOSTRAMOS LOS MONSTRUOS DE DAN O'BANNON!

PETER WELLER YA NO ES ROBOCOP

LLEGAN LOS SONAMBULOS DE STEPHEN KING

00009
8 414090 100625

ediciones zinco

¡Exclusiva!

COMO SE HA HECHO
HELLRAISER III

FANGORIA

sumario

TRIPAS

8 **CONFESIONES DEL HOMBRE SEGADORA**
Jeff Fahey descubre que lo de *Body Parts* no fue nada...

22 **LOS PROBLEMAS DE PINHEAD**
¿Cómo se siente uno siendo un cenobita? Doug Bradley responde.

30 **EL ALMUERZO DE PETER WELLER**
De RoboCop al alucinógeno protagonista de *Naked Lunch*.

37 **HACIENDO CAMINAR A LOS SONAMBULOS**
Mick Garris dirige una nueva película de Stephen King.

42 **DAN O'BANNON, UNA CARRERA RESUCITADA**
Son siete años de hiato entre películas.

46 **VIAJES POR EL PAIS DEL TERROR**
La segunda parte de la entrevista con Herman Cohen.

53 **SE ACABARON LOS GRITOS**
Las muchas películas del actor británico Ian Ogilvy.

59 **NUEVA YORK TIENE DE TODO**
Incluso una Semana de Horrores, patrocinado por FANGORIA USA.

62 **LOS VAGABUNDEOS DE UN ESCRITOR**
El guionista Richard Jefferies potencia los horrores urbanos.

SANGRE

4 **RESPONSO.** Los chocheos del Dire.

6 **DELIRIOS Y BABEOS.** Nueva sección, con opiniones sangrantes.

12 **LA INVASION DE LOS MONSTRUOS.** Pavorosas noticias.

14 **CARTAS DEL AVERNO.** Aullan los lectores.

16 **EL CUBIL DEL CICLOPE.** Vídeos para estremecerse.

18 **LA BIBLIOTECA DE LAS PESADILLAS.** Los libros del espanto.

20 **LAS MIL CARAS DEL MIEDO.** Horror hecho en casa.

¡...Y UN ATERRADOR POSTER DE CHUCKY!

Página 30

Página 42

Página 59

FANGORIA
Junio 1992 Núm. 9

EDICION EE.UU.

Director:
ANTHONY TIMPONE

Director de arte:
Calvin Lee

Redactores:
David McDonnell, David Hutchison, Michael McAvennie

EDICION ESPAÑOLA

Director:
LUIS VIGIL

Director comercial:
Salvador Enseñat

Coordinación Gráfica:
Lluis Guillén

Redactor Jefe:
Albert Solé

Redactores:
Francisco José Campos
José Luis Esparza
Leonor Fernández
James Little Fountain
Ruiz de Villalobos

Composición:
Francisco Solsona

FANGORIA is published by Starlog Communications Inc., 475 Park Avenue South, New York, N.Y. 10016. FANGORIA is a registered Trade Mark of Starlog Communications International Inc. Editorial material on this issue published from FANGORIA (U.S. Edition) nums. 110-112, is copyright © 1992 by Starlog Communications International Inc. All rights reserved in English and Spanish. Translated by permission of Starlog Licensing of America, Inc. Reproduction in whole or in part without the prior written consent of Starlog Licensing of America, Inc., is strictly prohibited. Copyright © 1992 Ediciones Zinco para la traducción al español y los textos originales en este idioma.
Edita Ediciones Zinco, S. A., Avda. de Roma, 157, 9.°, 08011 Barcelona, España. Director de Publicaciones: Arca de Revistas: Luis Vigil. Graba-dos: MC. Imprime: Rotocayfo, S.A., Ctra. de Caldes, Km 3, 08130 Santa Perpétua de la Mogoda. Distribuye: Coedis, S.A., Ctra. Nacional II, Km 609.4, Molins de Rei. Dep. Leg.: B/20.858/91.

Impreso en España. Printed in Spain.
Precio especial para Canarias, Ceuta y Melilla, 355 Ptas.

RESPONSO

Escribo esto al día siguiente de haber tenido una muy agradable experiencia: reencontrar a un viejo amigo. En efecto, tras muchos, muchos años, casi dos décadas, de no coincidir con él, he tenido una charla con Jacinto Molina, nuestro nunca demasiado bien ponderado Paul Naschy.

Desgraciadamente, ha sido una charla a distancia: Paul en un locutorio de Radio Nacional en Madrid, yo en uno de Barcelona. El motivo, un programa sobre el terror al que ambos fuimos invitados; él, como nuestro "monstruo nacional"; yo, como director de esta revista.

Afortunadamente, Paul estaba con sus ánimos de siempre: salido de una grave enfermedad que lo tuvo hospitalizado por un tiempo, ya hablaba de sus proyectos, de sus ilusiones, de sus deseos de relanzar el cine de terror nacional... ¡Y es que nuestro Paul es mucho Paul! Pues no sólo se ha recuperado de la grave dolencia, sino que, apenas salido del hospital... ¡se permite ganar el Campeonato de España de Halterofilia!

Desde luego, si alguien puede revitalizar el género en este país, ése es él.

Lo dije en el programa radiofónico, y lo repito aquí: es una pena que hayamos tenido que recurrir a textos estadounidenses para hablar de él (por otra parte es una alegría, pues su publicación allá indica lo mucho que lo aprecian al otro lado del charco). Y, aquí y ahora, quiero comprometerme, y comprometerlo, a hacer una muy, muy larga entrevista a nuestro Paul Naschy. Se la merece él, se la merecen ustedes los lectores.

Queda dicho, y queda escrito...

Luis Vigil

DELIRIOS Y BABEOS

LA SUBVERSION DE LA JUVENTUD

Por DAVID J. SCHOW

¡Lean mi nueva columna o me cargo a la muñeca!

Empecemos con un cuestionario.

1. Whore, de Ken Russell, demuestra que una prostituta siempre será maltratada, violada y explotada. Pretty Woman (idem) demuestra que la prostitución es el camino que lleva a la plenitud, la felicidad y encontrar al rico hombre de tus sueños. La primera película fue clasificada para menores de 17 años acompañados, la segunda fue clasificada R.

P: *¿Cuál es la moraleja de este cuento?*

2. La oscura noche sangrienta de la masacre del martillo es terror. Ghost (Ghost, más allá del amor), Misery (idem) y Silence of the Lambs (El silencio de los inocentes) no son terror.

P: *¿Qué lección nos da Hollywood con ello?*

3. En 1981 John Landis definió el sistema de calificaciones de la MPAA con la siguiente frase: «Si enseñas un pecho de mujer te ponen una R; si lo quitas te ponen Menores Acompañados.»

Escriba un comentario sobre la diferencia entre las dos calificaciones.

4. En las películas de monstruos de los años 40 el comportamiento de la creación de Frankenstein o el Hombre Lobo era muy parecido al de niños torpes e incomprendidos con un exceso de hormonas. En las películas de monstruos de los años 80 el comportamiento de personajes como Jason Voorhees o Freddy Krueger es muy parecido al de unos padres sádicos y crueles que odiaran a sus hijos.

P: *¿A qué se le puede llamar monstruo?*

5. *¿Psycho (Psicosis) es la película que cambió el cine de terror del siglo XX. ¿Por qué?*

R: Porque cuando demuestras que ese chico tan simpático de la puerta de al lado puede clavarte un cuchillo en el esternón por razones que nunca serás capaz de comprender (porque estarás MUERTO) el regreso al hogar y al castillo de Frankenstein se vuelve imposible.

6. Robert Bloch, autor de Psicosis y gran maestro de los caminos del terror y el suspense, definió el estado del terror a finales de los años 60 con esta frase: «¿Qué se les ocurrirá en el futuro a esas personas que creen que Night of the Living Dead (La noche de los muertos vivientes) no va lo bastante lejos?»

P: *¿Qué se considera exactamente como «lo bastante lejos»?*

7. The Borrower, de John McNaughton, cuenta la historia de un alienígena que decapita humanos para «tomar prestadas» sus cabezas y personalidades. Al igual que ocurrió con su película anterior, Henry: Portrait of a Serial Killer (Henry, retrato de un asesino), The Borrower ha sido considerada demasiado fuerte para resultar divertida. En Los Angeles el programa Noticias a las cuatro muestra un vídeo de un perro mutilado y asado en la barbacoa por sus amantísimos amos. El locutor pone voz de circunstancias y advierte de que «Quizá prefieran no ver estas imágenes». Cierto, y dado que se pasan el día emitiendo la cinta tienes la ocasión de no querer verlas a las 5, a las 6, a las 11...

P: *¿Qué es el terror? Definalo.*

No importa cuáles hayan sido sus respuestas a las preguntas anteriores. Están todos aprobados. Alegría, regocijo.... y al cuerno con la academia.

La academización del terror es un peñazo y, de todas formas, mi consejo es que se disfrute del terror sin aburridas digresiones sobre escuelas y reglas. El terror es una rama de la literatura de ficción que siempre ha desafiado los continuos intentos de atraparla en una especie de manual definitivo que contenga todas las respuestas. Los tratados sobre «cómo escribir terror» guiándose por pedanterías preconcebidas son excretados por imbéciles que sienten la necesidad de introducir limitaciones artificiales en un campo muy rico y amplio que ha estado con

Foto: Copyright Miramax

La piel que brilla entierra nuestras molestas nociones de lo que es y no es una película de terror.

El mejor terror inquieta porque mina el mundo del y-fueron-felices-para-siempre.

nosotros desde antes de que se inventara la palabra escrita.

Eso no quiere decir que el terror se encuentre más allá de la crítica. Lo que significa es que cada uno debe crear sus propias reglas: cada persona tiene un «techo del terror» distinto, y lo que asusta a Clive Barker (por ejemplo, ver sangre) quizá ni tan siquiera cree una olita en la piscina de otro. Pregunten a cualquier transeúnte qué le asusta y es mucho más probable que responda «Ser golpeado en la nariz con una palanqueta» que «Ver cómo un sádico del ultramundo llamado Pinhead se materializa en mi cuarto trastero».

Lo que debemos tratar aquí es lo esencial, lo básico, la materia cerebral cruda y palpitante del terror: la sustancia que se encarna en las respuestas al cuestionario anterior: las ideas que realmente funcionan o no funcionan en términos de lo que da miedo.

La revelación que voy a ofreceríes es fruto de haber soportado centenares de veces el que me preguntaran lo que considero aterrador: no creo que el propósito del terror sea asustar a nadie. Agitar una palanqueta delante de la nariz de alguien y gritar «Voy a romperte las narices» es un método mucho más seguro de asustar El mejor terror inquieta porque mina el mundo del y-fueron-felices-para-siempre. Te hace pensar en lo que puede estar ocurriendo allí donde no llegan tus percepciones cotidianas: en el mejor de los casos para satisfacer la curiosidad (o la perversidad), en el peor de ellos para protegerte. Te sacude y, a veces, te maltrata. El encuentro queda grabado en tu memoria..., y aprendes a temerlo. Te pone nervioso y activa una respuesta emocional. Se niega a abandonarte, y aguanta todo lo que puede pegado a ti. Michael McDowell lo expresó de una forma muy sucinta: «Escribo para subvertir.»

Hace años un chico vecino mío me tenía un miedo horrible porque creía que yo era un vampiro. Debía ser cosa de los caninos... Pero este recuerdo me colocó en un estado de ánimo muy receptivo hacia una película reciente titulada The Reflecting Skin (La piel que brilla) escrita y dirigida por Philip Ridley, el tipo que escribió el guión de The Krays (Los Krays) y a quien debemos agradecer la casi insoportable escena del cuchillo en la boca de esa película.

En algunos aspectos La piel que brilla recuerda a El espíritu de la colmena (1973), una película donde una niña que vive en una aldea ve el primer Frankenstein y es convencida por su hermana mayor de que el monstruo existe, y sufre pesadillas en las que su padre es interpretado (visualmente) como el monstruo. La piel que brilla y El espíritu... comparten el ser muy conscientes de lo viva y rápida de reflejos que es la imaginación infantil. Un niño de nueve años llamado Seth Dove (Jeremy Cooper) pone en marcha el relato hinchando una rana viva como si fuera un globo y haciéndola explotar con el proyectil de un tirachinas. La explosión se produce prácticamente en las narices de una joven viuda del pueblo, Dolphin Blue (Lindsay Duncan), y la más bien dominante madre de Seth ordena al niño que la visite para pedirle disculpas. Seth carece de los mecanismos mentales, la sofisticación y el ingenio necesarios para enfrentarse a la extraña conducta de Blue y acaba llegando a la conclusión de que debe ser una criatura de la noche, una vampira. Y quizá realmente lo sea... No cabe duda de que La piel que brilla es una película de terror, y trata tanto el terror de la brutalidad paterna y de vivir en un hogar donde reina la ignorancia como el de los miedos potenciales encerrados en la literatura sobre chupasangres. Seth acaba atrapado en un tapiz gótico de acontecimientos extraños y nuevos descubrimientos que resulta casi hipnótico. Ah, la subversión de la juventud ...lo cual me hace volver a ese cuestionario, prometo que por última vez. En 1991 el Grupo de la Sangre se embarcó en una gira de conferencias por las instituciones académicas de la Costa Oeste . Entre los asistentes que se acercaron a nosotros para que les autografiáramos libros y lo que fuese había un joven alto de voz suave (y algo tímido, o eso me pareció) que demostró poseer unos conocimientos condenadamente amplios sobre mi obra. Me dijo que se llamaba Joe King y luego pensé, «Eh, ¿no serás el Joe Hill King a quien está dedicado El resplandor? Después de conocer al hijo de Peter Straub en la convención neoyorquina de FANGORIA del año pasado lo único que pude pensar fue: «¡Tenemos a sus HIJOS!»

Ah, la subversión de la juventud... Creo que es una idea bellamente ominosa con la que cerrar esta columna, y resulta tan adecuada como la típica «última frase» con impacto de una novela de terror.

Tenemos a vuestros hijos.

Foto: Suzanne Tenner

LAS CONFESIONES DE EL HOMBRE SEGADORA

Jeff Fahey («Body Parts») necesitó ciertas dosis de persuasión para aceptar el papel protagonista en este nuevo thriller tecnológico basado en un cuento de Stephen King.

Por MARC SHAPIRO

Jeff Fahey ha aprendido muchas lecciones a lo largo de los años, pero el actor –que ha interpretado más de quince películas–, afirma que la lección más valiosa de todas se la proporcionó el que varios directores de películas de terror se fijaran en él por su apostura juvenil y considerables dotes interpretativas.

«Los actores y los directores siempre se mantienen a mucha distancia los unos de los otros, y eso es una auténtica tragedia –opina Fahey–. El actor ve el guión, no le gusta y lo rechaza. Muchos buenos actores y directores no llegan a conocerse porque no se toman el tiempo necesario para hablar, y es una pena. Pensé en todo eso después de mis experiencias en Body Parts y ésa es la razón de que esté aquí ahora.»

El lugar es el rodaje de The Lawnmower Man y Fahey está sentado en una silla delante de su remolque hablando sobre sus películas del género. Fahey es una especie de contradicción ambulante: su apostura juvenil no te prepara para las respuestas inteligentes y meditadas que da a las preguntas. No le gusta contar anécdotas, y prefiere transmitir una imagen de la experiencia fílmica total a concentrarse en los pequeños detalles. Pese a sus numerosos trabajos dentro del género (que también incluyen uno de los papeles clave de Psycho III [Psicosis 3]), Fahey recalca que su elección de ofertas no tiene por qué indicar una preferencia especial hacia ese tipo de películas.

«Busco buenos papeles en buenas películas –afirma el actor–. Me gusta ir variando, y si da la casualidad de que encuentro un buen papel en una película de fantasía o terror, lo acepto.» En The Lawnmower Man

Debemos estar en el futuro: hay criminales incluso en el bosque.

Foto: Suzanne Tenner

Fahey interpreta a Tobe, el deficiente mental lleno de inocencia que se convierte en un demonio de la era del ordenador, y no aceptó el papel hasta que descubrió la considerable expansión del relato original de King [(El hombre de la segadora», publicado en El umbral de la noche. Ed. Plaza y Janés) que se había llevado a cabo en el guión.

«Leí el cuento, y la verdad es que no entendía cómo se podía llevar al cine, así que le dije a Brett (Leonard, el director) y Gimel (Everett, el productor) que no me interesaba, pero ellos insistieron en que leyera su guión. Me di cuenta de que se limitaba a utilizar el cuento como base y que llevaba la premisa en una dirección totalmente distinta. Seguía teniendo mis dudas sobre la película, pero accedí a hablar con ellos.»

Fahey recuerda que la inteligencia, creatividad y claridad de la visión compartida por la pareja le impresionaron mucho.

«Pero lo que realmente me convenció –añade–, fue el que me explicaran en qué consiste la realidad virtual y cómo pensaban utilizar esa nueva ciencia para llevarla hacia lo fantástico y lo extraño. Tenían muy claro lo que querían hacer con ese tema y cómo se relacionaría con mi personaje. Me hicieron sentir seguro de que todo iría bien.»

Cuando hacemos la entrevista The Lawnmower Man se encuentra en las últimas fases del rodaje y Fahey echa de menos lo que más le gusta de su personaje.

«Interpretar al inocente vulnerable que es Jobe antes de la transformación fue una experiencia soberbia –revela Fahey–. Lo que más me atraía del personaje era que se trataba de un niño y podía hacerle abierto y receptivo a cuanto le rodeaba. No quería crear un Jobe cuya perturbación fuera lo bastante grande para que el público no pudiera captar su crecimiento. Creo que la gente debe ser capaz de ver lo que hay dentro de él. Jobe tenía que ser un personaje agradable y el público debía estar con él desde el principio.

«Meterme dentro del personaje no fue muy difícil –sigue explicando–. El guión incluía casi todo el subtexto, y pasé algún tiempo observando a niños con problemas mentales para que me dieran algunas ideas. El problema principal era que debía eliminar cualquier conexión con el relato de King, y mi enfoque del personaje fue centrarme en el guión, expandirlo y dejarme llevar por él.» Fahey describe el rodaje de The Lawnmower Man como «una experiencia creativa en la que me he sentido muy cómodo. Nada ha sido realmente difícil, pero todo ha presentado algún tipo de desafío. Las escenas por sí solas no tenían nada de único, pero el conjunto, sí».

«El brazo protésico era muy molesto. A veces tenía que pasar ocho horas sentado en el sillón de maquillaje para rodar un plano que duraba 45 segundos.»

«Disfruté mucho con las escenas de los chimpancés –añade–. Eran totalmente impredecibles. Nunca sabíamos lo que iba a ocurrir en cada toma. ¿Se orinaría en mi brazo, se largaría del plató, empezaría a comerse el arma...? Nunca lo sabíamos.

«Los planos de acción real de las secuencias de realidad virtual exigieron un considerable trabajo de transparencias –sigue explicando Fahey–. Hemos hecho muchos planos de mis ojos para las escenas en que Jobe ve el mundo de la realidad virtual, y hay una escena en que estoy colgado de un giróscopo. El montaje es muy ágil, y eso ha hecho que las escenas de efectos especiales no resultaran demasiado difíciles de rodar.»

Fahey también nos explica que los problemas personales de Pierce Brosnan, su compañero de reparto, impidieron que los dos se conocieran antes del inicio del rodaje, pero aun así todo fue bien después. Otro proyecto que resultó ser más satisfactorio de lo que Fahey esperaba fue Body Parts, donde interpretó a Bill Chrushank, un psiquiatra que sufre un accidente y un trasplante experimental que le acabará llevando al crimen y al borde de la locura.

«Leí el guión y..., bueno, no es que lo odiara pero me pareció un poquito demasiado fantástico –explica Fahey–. Cancelé un par de citas que había concertado con Eric Red (el director) y Frank Mancuso Jr. (el productor). Eric acabó telefoneándome, me preguntó si podíamos vernos para que me explicara sus ideas y accedí.

«Eric me preguntó qué opinaba del personaje. Le dije que el guión se centraba demasiado en el horror del

Teniendo que llevar trajes tan extraños, no nos sorprende que Jobe acabe volviéndose violento.

Fotos de Lawnmower: Copyright New Line

El tema básico de The Lawnmower Man es la ciencia, pero también hay algunos simbolismos religiosos.

brazo. Mi idea era explorar el dilema intelectual y los problemas emocionales de aquel hombre, y le pedí que lo reescribiera. Eric tomó en consideración mis sugerencias y gran parte de lo que yo quería acabó incorporado al personaje y está presente en la película.» El actor explica que una de las grandes dificultades de la película fue el miembro protésico. «Hubo días en que el brazo protésico era una auténtica molestia –gime–. A veces tenía que pasar ocho horas sentado en el sillón de maquillaje para rodar un plano de sólo 45 segundos, pero el paso del tiempo hizo que me fuese acostumbrando al monstruo y me resigné al hecho de que debía cargar con él. A partir de entonces las cosas fueron un poco más fáciles.» Interpretar un personaje tan complejo como el protagonista de Body Parts también requirió un cierto período de adaptación. Los cambios de personalidad estilo Jekyll-Hyde del personaje plantearon un considerable desafío al actor, quien tuvo que explorar las tendencias violentas de Chrushank. «No es el asesino, pero piensa mucho en que quizá lo sea y se hace montones de preguntas al respecto –explica Fahey–. No fue un personaje fácil de interpretar y hubo momentos en que explorar a Chrushank acabó resul-

Antes de hacer la película Fahey sabía tan poco de la realidad virtual como su personaje.

Foto: Cortesía de USA Network

tando emocionalmente agotador, pero la experiencia nunca llegó a ser tan real como para que dudase de mi propia cordura. Body Parts era un viaje maravilloso..., quizá porque sabía que acabaría volviendo al punto de partida.» El primer gran papel del género interpretado por Fahey fue el de Duane, el obrero condenado a morir de Psicosis 3. Fue la segunda película de Fahey y su primer papel importante, y le ofreció la ocasión de visitar el Motel Bates en los estudios Universal. «Cuando vi la casa por primera vez dije: "¡Cristo! Por fin estoy en ese sitio que lleva tantos años dándome miedo..."».

El nerviosismo inicial de Fahey nunca se calmó del todo, y se hizo particularmente agudo durante los ensayos con el actor/director Anthony Perkins.

«Habíamos llegado a la etapa en que debía leer mi papel con Tony –recuerda el actor–. Me dijo que empezaríamos leyendo una escena y luego pasaríamos a otra... Bueno, hasta entonces había estado utilizando su voz normal, pero cuando

«Tenía que eliminar cualquier conexión con el relato de King y limitarme al guión.»

empezamos a leer las escenas pasó a utilizar la voz de Norman. Me asusté tanto que apenas conseguí leer mis líneas.»

La historia que circuló durante el rodaje de Psicosis 3 afirmaba que el asesino no era Norman, sino Duane. Fahey afirma que esa opción nunca

La curiosidad mata, y matar era justamente lo que hacía Fahey en Curiosity Kills.

llegó a ser tomada en serio, pero cree que la construcción dramática de la película se apoyaba en esa posibilidad.

«Duane es una especie de vagabundo que llega al pueblo –comenta–. Se comporta como si fuese un tipo muy listo, pero cuando entra en el mundo de Norman descubrimos que en realidad es un don nadie. Es un perdedor al que la casualidad lleva al coto de Norman, y Norman se encarga de acabar con él.»

Fahey nos cuenta un momento que resume de forma bastante completa su experiencia global en Psicosis 3.

«Es la escena en que estoy bajo la lluvia contemplando la silueta de la madre que se recorta en una ventana del Motel Bates. Cuando me doy la vuelta me encuentro con Norman a mi espalda... Hubo algunos momentos en los que pasé auténtico miedo, pero creo que ése fue el peor de todos.»

Sus padres tuvieron trece hijos y Fahey creció en Búfalo, Nueva York. Se marchó de casa a los diecisiete años y pasó los cuatro años siguientes viajando por el mundo. Después de volver a los Estados Unidos alternó los empleos ocasionales con apariciones en musicales como Brigadoon, Oklahoma y West Side Story. Su debut fílmico tuvo lugar en 1984 con Silverado (ídem) después de haber trabajado durante tres años en la serie televisiva One Life to Live.

«En Silverado mi papel se reducía a seis frases –recuerda Fahey–, pero fue una experiencia fascinante. Cada vez que contemplaba los enormes decorados y las multitudes de personas que me rodeaban pensaba: "Dios mío, es de verdad..., esto es una película".» Desde entonces ha trabajado en películas como The Last of the Finest (Código Azul), Impulse (Impulso), White Hunter, Black Heart (Cazador blanco, corazón negro), Iron Maze y Curiosity Kills (ídem) (estrenada en vídeo por CIC), donde interpretaba a un asesino de la mafia.

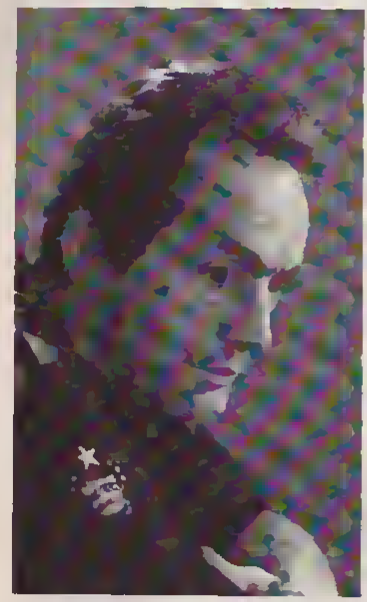
Foto: Douglas Kirkland/Sygma

En Body Parts Fahey tuvo que luchar con la influencia de un asesino.

Foto: Copyright 1991 Paramount

LA INVASION DE LOS MONSTRUOS

«ALIEN 3» Son pocos los personajes que tienen una segunda oportunidad de enfrentarse a la bestia arranca-cabezas de Alien 3 y la clave de la supervivencia de Bishop quizá sea el carecer de cuerpo. El androide con alma fue visto por última vez cuando la reipley salga despedida de la Sulaco y caiga en el océano de ácido de un planeta prisión. Ripley salva a su amigo biomecánico y da energía a los restos de Bishop para confirmar su sospecha de que un horror alienígena está creciendo dentro de su cuerpo. Pera la ayuda ya está en camina, y tiene la forma del humano que ha servido como modelo a Bishop, un científico de la Compañía que llega justo en la hora más terrible de Ripley y lucha contra el embrión infernal que está maduranda rápidamente y al que le falta poco para convertirse en un «revienta-pechos». Bishop es la creación más popular de Lance Henriksen, un actor de carácter que ha compensado su éxita coma chica bueno en Aliens el regreso interpretando a malvados tan depravados camo el pistalera vampiro de Near Dark (Los viajeros de la noche) (estrenada en video por CBS/FOX), el granjera enloquecioa por la sed de venganza en Pumpkinhead (Pacto de sangre) y el Gran Inquisidor de The Pit and the Pendulum (El foso y el péndula) (estrenada en video por CIC) Henriksen ha sabido moverse sin ningún esfuerzo entre el terror y películas de acción tan populares como Johnny Handsome (Johnny el guapo) y Stone Cold (Más frío que el acera), y ahora vuelve a interpretar un personaje muy querido que había acabado hecho pedazos



Lance Henriksen vuelve a interpretar uno de sus mejores papeles en Alien 3. ¿Conseguirá Will Bishop acabar con la Reina?

«Allen 3 me ha permitida revisitar un papel que conozco muy bien y ver a Bishop en ese estada me daba muchísima pena», observa Henriksen.

«Cuando Ripley me reconecta, la escena está impregnada de melancolía y toda fue tan conmovedor que faltó poca para que me echara a llorar, pera gran parte de esa tristeza emana de Sigourney Weaver, que ha conseguida una interpetación conmavedora Comparado con la que le ocurre en esta película mi papel era como ir a un plató inglés, beber una taza de café y coger el avión para volver a casa »

Pera Henriksen acabaría volviendo a un plató de Hollywood para rodar una de las numerosas alteraciones que ha sufrida la película. La 20th Century Fox decidió añadir nuevas secuencias de efectos especiales y cambiar el destina de Henriksen. En un principia el personaje humana del actar –conocido como Bishop II–, era víctima de la desconfianza hacia la Compañía que sienten Ripley y los prisioneros del planeta y acababa recibiendo un hachazo en la cabeza. Ahora Bishop II sobrevive y se le permite demostrar que realmente valora más la existencia de Ripley que la vida de una criatura que la Compañía puede utilizar pora desarrollar nuevas armas –Bishop II quiere salvarla y crea que los cambios en la historia ayudaron a mejorar mucho la película –afirma Henriksen–. El papel creció a medida que se iba desarrollando el material, pero el destina de Bishop siempre estuvo en las manos de los dioses. Leí guiones en los que era la estrella, y otros en los que Bishop se limitaba a aparecer un momenta. No supe si sobreviviría hasta que leí la versión definitiva.

El nuevo clímax mejorado de la película le deja con su carne intacta y Henriksen espera aparecer en secuelas futuras, sobre todo si se mantienen fieles a la visión pesadillesca del original.

«El núcleo de las películas siempre ha estada en los diseños de H. R. Giger y Alien 3 demuestra la gran cantidad de historias que aún quedan por contar

Foto: Copyright 20th Century Fox

–opino Henriksen–. Me gusta entrar en la mente del artista..., es como visitar un planeta lejano Cuando pienso en el papel de Bishop sus cuadros son el lugar donde vivo y respiro.»

Cuando no rueda. Henriksen suele encontrarse teniendo que luchar con el anhelo de interpretar personajes que sirve de motor a su mente los policías enfadados, androides sin cuerpo y motociclistas enloquecidos saltan dentro de su cabeza como recuerdos incontrolables de una actuación según los principios del método

«Los papeles acaban dando forma a tu vida y siempre tengo que hacer un esfuerzo de concentración para limpiar mi cabeza entre una película y la siguiente En esos momentos mi único deseo es volver a ser el que soy –dice el actor–, pero estoy bastante satisfecho de los papeles que he interpretado en los últimos tiempos, aunque después de Alien 3 me gustaría trabajar en más películas del género. Las últimas películas que he interpretado se estrenarán este año. ¡Será una especie de auténtica avalancha Lance Henriksen!»

—Daniel Schweiger

Foto: Copyright Northern Arts

Tracey Walter es sólo una de las víctimas en Liquid Dreams, un thriller futurista en el que una joven busca al asesino de su hermana y recorre una sociedad decadente hasta llegar al mundo perverso del Neuro-Vid..., la emoción televisada definitiva. Northern Arts Entertainment distribuirá esta película dirigida por Mark Manos en primavera.

EL TELETIPO DEL TERROR

¡Buenas noticias para los fans de Jason! La última (¡en serial) película de la serie Friday the 13th (Viernes 13) llegará a las pantallas estadounidenses el viernes 13 de noviembre gracias a la New Line Cinema. Sean Cunningham –el director de la primera entrega–, producirá, con el recién llegado Adam Marcus dirigiendo un guión de Jay Huguely; Kane Hodder volverá a interpretar a Jason y es probable que los maquillajes corran a cargo de la KNB EFX. La película explorará los orígenes de Jason poniendo especial énfasis en la sobrenatural y apenas habrá adolescentes... Abel Ferrara (King of New York (El rey de Nueva York) –estrenada en vídeo por Record–) ha sustituido a Stuart Gordon en la nueva versión de Invasion of the Body Snatchers (La invasión de los ladrones de cuerpos) que prepara la Warner Bros. El guión original de Gordon y Dennis Paoli ha sido retocado por Nicholas St. John, el guionista habitual de Ferrara, un director cuyo historial cuenta con varias películas de culto. Tom Burman ya trabajó en la versión de Kaufman, y volverá a encargarse de los efectos especiales... Edward (T2) Furlong interpretará al protagonista de Pet Sematary II. Anthony Edwards, Darlanne Fluegel y Clancy Brown completan el reparto de esta historia de un triángulo amoroso en el que dos de los vértices son no muertos. Steve Johnson se encarga de los efectos especiales... La próxima película de Joe Dante será Matinee, una historia ambientada en los años 50 que narra el aterrador encuentro entre un joven fan del terror y un productor de series B. Dante también creará una película-dentro-de-la-película titulada Mant sobre un ser mitad hombre mitad hormiga... La adaptación al cine de Needful Things, la última novela de Stephen King, será dirigida por Peter (Krull (ídem)) Yates sobre un guión de W D. Richter (Big Trouble In Little China (Golpe en la Pequeña China)) Summers/Quaid Productions ha adquirido los derechos de otro best-seller del género, la novela Hideaway de Dean Koontz, y lo convertirá en película para la Tri-Star... InterStar distribuirá en los Estados Unidos el thriller futurista Split second, y el estreno simultáneo en mil cines está planeado para la primavera... Entre los próximos proyectos de Joel Silver, el rey de la acción, están Prodigy, un thriller sobrenatural con guión de Claire Nata; World War, una película de invasión alienígena con guión de Jim y John Thomas, los guionistas de Predator (Depredador), y Rogue Trooper, una película de aventuras al estilo Mad Max que será dirigida por Pete Hewitt (Bill & Ted's Bogus Journey.)

Foto: Mike Marsikowski

¡Ya es oficial! Jason (Kane Hodder) volverá en el último Viernes 13.

CARTAS DEL AVERNO

El volumen de cartas es tal que estoy a punto de fenecer aplastado. Sueño con cartas sin contestar. Los muertos vivientes se plantean si hacerse macrobióticos y alimentarse de papel en vez de carne. (Esta última escasea mucho últimamente y con el clembuterol, ya se sabe...)

EL RETORNO DE UNA CARTA AMISTOSA

¡Saludos! Me congratula saber que la revista ha alcanzada periodicidad mensual y cuenta con el respaldo entusiasta de muchos aficionados al terror... en su vía cinematográfica. Este fervor por tan escalofriante género hará reflexionar a ciertos sectores que ya afirman (sin consultar con nadie) que la década de los noventa será el reinado de las películas aptas para todos los públicos, especialmente dirigidos al público infantil. ¿Quién ha lanzado esa sentencia adivinatoria? ¿Los puritanos estadounidenses? ¿No es un error volcar el esfuerzo de la industria hacia un sector de la sociedad casa vez más minoritario (al menos, en los países desarrollados) y de escaso poder adquisitivo (esas películas pasarán luego al mercado del vídeo)? Pienso que la riqueza imaginativa se obtiene en la pluralidad y no hay mayor éxito que crear películas muy diversas, de forma que no exista un solo espectador insatisfecho.

Por primero vez he quedado maravillado ante el resultado de los Oscars: «El silencio de los corderos» con cinco y «Terminator 2» con cuatro, fueron arrolladoras en la ceremonia. Como fiel devoto de Jodie Foster demando (si hay más material disponible) nuevos artículos sobre su película.

Lanzo también mi apoyo a Michael Douglas, Sharon Stone y los responsables de «Instinto Básico» ante la polémica surgida. ¡Sólo es *una* película!

Por el momento, **FANGORIA** es la mejor revista del mercado (vuestra competencia es más sosa y recatada, en las imágenes sobre todo) y espero no cambiar de opinión en ese sentido en futuras cartas. Se despide atentamente

K.C.
Playa de China

Querido K.C.:
Creo que tu opinión es compartida por muchos en esta especie de campo minado en que se está convirtiendo el cine comercial. Por mi parte, sólo añadir unos modestos apuntes que complementen tu incisivo análisis. Primero, que Hollywood empieza a cuestionarse el éxito de las películas «aptas», tras el «fracaso» de Hook, Dick Tracy y el trompazo del Rocketeer (promocionada como «película infantil»). Segundo, como ya podrás comprender, el resultado de los Oscars se traducirá en un inmediato interés en todo lo que tenga que ver con el terror psicológico y los «serial killers», del que nosotros nos aprovecharemos, eso seguro. Y tercero y final, cintas como La familia Addams *han demostrado que una película para todos los públicos no tiene por qué prescindir de una fuerte dosis de humor negro y cinismo social. Por una vez dejarán de ser «malos tiempos para la lírica», o al menos eso espero.*

MAS PRODUCCION PROPIA

Estaba leyendo el número 7 de nuestra tan amada **FANGORIA** y aunque no soy de los que escriben a las revistas que leo, me he decidido a escribir ya que hay un par de cosas que me gustaría comentaros: La primera y más importante es: «¿Cuándo vais a cambiar el modelo de camiseta de **FANGORIA**?», porque la de Freddy (*que en paz descanse*) ya hace bastante tiempo que está pasado, y doy por seguro que no soy el única que piensa así.

Por otra parte, quiero felicitaros por el comentario sobre el Pasaje del Terror (yo pasé y me pareció genial a pesar de los arañazos de la chica que estaba detrás mío), ya que, aunque está muy bien traducir los textos originales americanos, también es positivo ir haciendo algo de producción propia (igual que la sección «Los Mil Caras del Miedo», que para mi es la mejor de la revista), espero que no sea la último que hacéis vosotros.

También me gustaría saber cuándo podremos suscribimos a nuestra querida **FANGO**, ya que a veces me cuesta mucho encontraria en los puntos de venta habituales y eso me pone enfermo.

Bueno, creo que eso es todo, sienta no haberos piropeada como hacen todos porque creo que ya estaréis hasta los mismísimos (aunque espero que me contestéis a pesar de eso). Sin nada más que añadir, se despide un fangomaniaco más.

Monti
Badalona

Monti, hermanito, lo de las camisetas cambiará, no te preocupes, sé que hay otros modelos en preparación; pero supongo que te habrás dado cuenta de que aquí, en FANGORIA, nunca hacemos nada a lo ligera, y que todo va cayendo por sus pasos contados. Me alegra saber que te gustó el artículo sobre el Pasaje del Terror (aunque seguro que ni la mitad de lo que disfruté ya haciéndolo), y pronto tendréis segunda entrega; veo que las Mil Caras del Miedo también ha gozado de buena acogida (cosa que me llena de gozo, para qué voy a decir otra cosa), y seguiremos trabajando en esta línea. Tened presente, sin embargo, que el hecho de ser ya mensuales ha duplicado nuestro trabajo, que tenemos que realizar dos veces más deprisa. La suscripción es algo que estamos pensando muy seriamente; de momento podemos ofrecer números atrasados, y eso es ya un paso muy importante. Gracias por tus no-cumplidos y adelante.

AH, EL MAQUILLAJE

¿Qué tal? Ya bien. Me llama María José, y aquí tenéis a tado una novata en la referente al terror, la única salvedad es que me encanta todo lo relacionado con él. Mis películas preferidas son del cine fantástico y de terror

Hace poco que conozco la existencia de revistas de cine fantástico y de terror aquí en España, y después de una selección, he decidido quedarme con **FANGORIA**. Es la que más me ha gustado, y no es peloteo, ¿eh?
Ahora voy a lo que me interesa. Soy una estudiante de tercero de FP de estética, pero mis esperanzas se sitúan en llegar a ser una buena profesional del maquillaje de cine y teatro. Pero tengo un problema, y es que no sé a dónde dirigirme, y que aquí, en Valencia, no hay nada (al menos eso me han dicho). Agradeceré inmensamente vuestra ayuda.
Aparte de la información, me gustaría escribirme con gente, de cualquier parte, tan fanática como yo del maquillaje.
Gracias anticipadas a todos y besos.
María José Garrido Teva
Calle Papa Juan XXIII, núm. 12
La Pobla de Farnals
46137 Valencia

Amiga mía, tu decisión es encomiable, pero supongo que ya sabes que la carrera a la que quieres dedicarte es una de las más duras y sacrificadas que existen. Por desgracia, las academias de maquillaje y E/E suelen concentrarse en Madrid y Barcelona. Lo más sensato que podrías hacer sería acabar tus estudios de estética (que te proporcionarán una sólida base para empezar), y hacer luego un cursillo en RHK (Madrid) o Stick Art Studio (Barcelona), y a ver qué pasa. Sinceramente, te recomendaría la de Barcelona, pues Corinne es una gran especialista en lo referente a maquillajes de todo tipo (moda, cine, fotografía, teatro, etcétera). Publico tu dirección y espero poder contar algún día contigo para Las Mil Caras del Miedo. Te deseo toda la suerte de este mundo y el otro.

SOBRE EL MILLAR DE JETAS DEL PANICO
Ya sé que todos os dirán que es una revista alucinante, pero es que es verdad. Bueno, a lo que iba: el apartado de Las Mil Caras del Miedo me gustó desde el principio, pero tengo un problema, ya que no sé dónde puedo encontrar los productos que cita Francisca José Campos (como la sangre, la glucosa metílica, etcétera), y es que vivo en San Sebastián y no tengo ni pajolera de a dónde se pueden comprar. si tiene que ser una tienda especializada o no. Por eso pido que me informéis de dónde se pueden comprar esos productos con los que hacéis las heridas y demás, y si es en una tienda especializada, dónde, y como aquí creo que de este tipo de tiendas no hay, si me podríais dar la dirección de alguna en Madrid, Barcelona o cualquier otra ciudad... Esto... ya os he metido un buen rollo, así que me despido atentamente de vosotros y de todos los/las (que también habrá) fangomaníacos.
Javi
San Sebastián

Javi, hermanito, creo que lo que te pasa es que te has hecho un pequeño lío. Los productos que cito en las Mil Caras del Miedo son simples artículos de broma carnavaleros, que compré en un par de jugueterías normales y corrientes de mi barrio. La celulosa metílica es sólo una de los componentes de la sangre de pega que utilicé. Estas cosas suelen encontrarse en jugueterías, tiendas de disfraces y artículos de broma a grandes superficies. Si no tienes suerte, la tienda mejor surtida al respecto que conozco es: Mágicus; Diputación, 274, 08009 Barcelona (fax. 93-3183524). Pero no te apures, que nada de lo que utilizo suele ser difícil de encontrar (ni caro). Y espera a ver cómo vienen este mes las Mil Jetas...

LE HAN VUELTO A PILLAR LEYENDO EL **FANGORIA** EN CLASE

Bueno, y para no perder la costumbre, las notas macabras de rigor. Gracias por sus dibujos respectivos a Roberta Vixen (menos mal que dibujas más de la que escribes) y a Ambrosio Carrión (no, no hemos pensado en la de las tapas para coleccionar, como no sean de calamares, y no sé cómo está la cosa de los videoclubs en Madrid). Gracias al profesor Jacobo y a las interesantes fotocopias que me envía. conozco el libro de Salinger, pero hay algunos mejores: intentaré hablar del tema en próximos números. Por mi parte, añadir que ya he visitado el nuevo Pasaje del Terror, a la Psicosis, y que fue una experiencia alucinante, dentro de poco sabréis más sobre esta nueva producción de Monsters & Monsters, radicada en el incomparable marco del parque de atracciones del Tibidabo.

Antes de que me crucifiquéis, a mí y a los muertos vivientes, pediros disculpas si encontráis algún que otro desliz en la compaginación de la revista. Para poder cumplir con nuestra cita mensual, la maquetación de **FANGORIA** se ha informatizado por completo, con la utilización de un equipo muy caro y compleja de utilizar, que hace parecer a mi potente PC una calculadora programable. Nuestro jefe de diseño, **Lluís Guillén**, se está dejando la piel en el intento: ya se sabe que esto de las nuevas tecnologías cuesta un poco de dominar. Por eso os pido un poco de paciencia y comprensión. Gracias.
Un consejo de nuestro patrocinador: si vuestro abuelito padece del corazón, no le pongáis de sopetón la banda sonora de Re-Animator, con la sana intención de que casque de un infarto. Atadle delante del televisor, que es mucho más efectivo y más cruel.

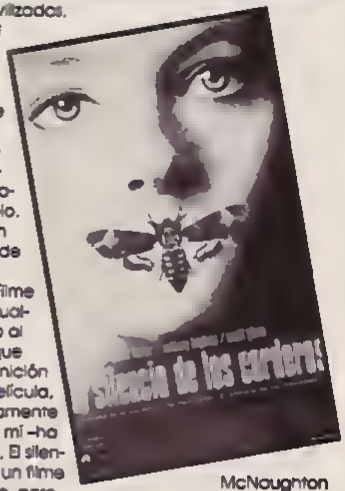
Recopila y contesta:
Francisco José Campos
(Proveedor de pelucas y cuchillos de Chucky)

EL CUBIL DEL CICLOPE

Saludos, amados monstruos de la desconocida: Estamos otra vez aquí, con los amantes del sufrimiento y la angustia, para intentar acercaros al mundo del terror. Queremos que vibréis con el más puro y consecuente horror que pueda imaginar la mente del ser humano, que sintáis la más profunda angustia y la más inenarrable repugnancia. A través del vídeo os acercaremos el dolor propio y ajeno, la náusea y el sobresalto, precisamente ahora que la ilustre Academia de Hollywood, la de las Ciencias y las Artes Cinematográficas parece haber dado la mayoría de edad al «thriller» terrorífico –como en buena medida es *El silencio de los corderos*, con esos cinco Oscars que la confirman como la película más popular de la temporada. Pasad desde este vestíbulo del pavor a las profundidades del más estremecedor terror y vivid con nosotros el placer del vómito, la angustia y el asco. Pasad, atrevidos, pasad... que quizá no podréis regresar.

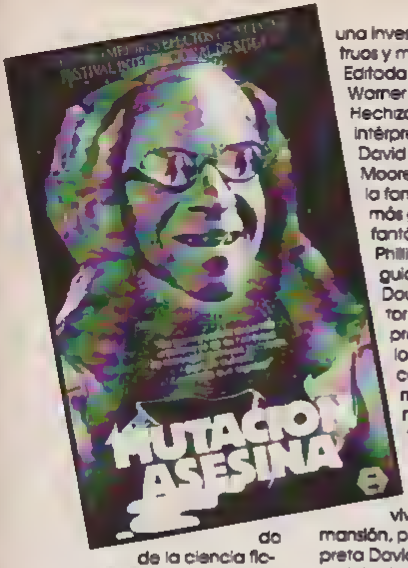
UN SILENCIO QUE DA MIEDO:

Nadie negará que El silencio de los corderos es una de los filmes más impactantes de los últimos años. Su director, Jonathan Demme –realizador de filmes como El estabón del Niágara, Algo salvaje y Casada con todos– ha conseguido una película redonda, donde todas las fuerzas están equilibradas desde la historia a los actores, pasando por la puesta en escena y el ritmo narrativo. Ganadora de cinco Oscars en la pasada edición –mejor película, mejor director, mejor actor (Anthony Hopkins), mejor actriz (Jodie Foster) y mejor guión adaptado–, El silencio de los corderos aparece ahora en el mercado del vídeo, cuando todavía sigue su éxito en los cines, en venta directa, al muy asequible e interesante precio de 2.995 pesetas, editado por Columbia Tristar Home Video. La aparición en el formato vídeo de este filme permite una relectura mucho más angustiante de un filme que situado dentro del «psyco-thriller», tiene momentos de absoluto y pleno terror. No se puede negar que buena parte del mérito de El silencio de los corderos está en la novela de Thomas Harris –editada en nuestro país por «Ultramar» y cuya lectura recomendamos–, pero que un aspecto fundamental del éxito del filme ha estado, y está, en el preciso y perfecto «casting» que se hizo. A estas alturas resulta inimaginable que alguien que no fuera Anthony Hopkins pudiera incorporar, con la intensidad, eficacia y prestancia que él la hace, el impresionante e inquietante personaje de Hannibal Lecter, sin lugar a dudas más del cincuenta por ciento del éxito del filme. Porcentaje parecido habría que darle a la cada vez más personal Jodie Foster, quien desde su debut en «Taxi Driver» ha hecho una evolución espectacular, incluido su debut como directora con «El pequeño Tate». Con especial habilidad, sin dejar de jugar con las cartas marcadas, Demme ha sabido extraer hasta la última gota de su jugo a la historia de Harris y a la capacidad de sus dos protagonistas. La historia de ese asesino serial, conocido como «Buffalo Bill», que rapta a muchachas más o menos rellenitas, para tenerlas a pan y agua durante unos días, matarlas después y despellejarlas, entra de lleno en esa galería de los horrores que la vida cotidiana se empeña en mostrarnos. Este tipo de asesinatos, más habitual de la deseable en las sociedades que se denominan civilizadas, está presentado en el filme con toda su crudeza, toda su fuerza y toda su impacto. El silencio de los corderos no es un cine de efectos especiales, de terror a granel, ni de monstruosidades físicas y, en cambio, tiene momentos de un impresionante horror, de una angustia nacida desde la más honda. Filme imprescindible para cualquier buen aficionado al género, nada mejor que recoger aquí una definición de Hopkins sobre la película, que se ajusta perfectamente a su naturaleza. «Para mí –ha manifestado Hopkins–, El silencio de los corderos es un filme inquietante y terrorífico, pero no desagradable como cualquier otra película de terror, ni artificioso como un filme porno.» Con El silencio de los corderos sobran las palabras. Tan sólo hay que verla más de una vez.



LOS PLACERES DE JOHN McNAUGHTON

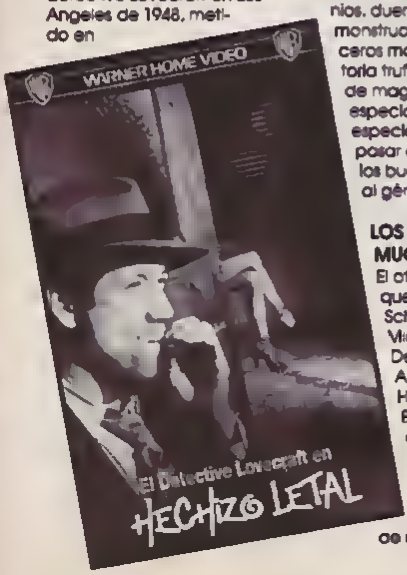
En el pasado número les hablábamos, muy elogiosamente, de Henry, retrato de un asesino, la magnífica película de John McNaughton. Pues bien, casi sin interrupción acaba de aparecer en el mercado del vídeo, editada por Warner Home Video, en su modalidad de alquiler, la última cinta de este curioso director: Mutación asesina. Es el título en castellano que se ha puesto a The Borrower, un filme que se mueve entre la ciencia ficción y el terror y que presentado en el pasado Festival Internacional de Cine Fantástico de Sitges, obtuvo el premio a los mejores Efectos Especiales. Directamente presentada en vídeo, sin pasar por las pantallas grandes de los cines españoles, Mutación asesina, con ser mucho menos importante que Henry, retrato de un asesino, no deja de ser un filme interesante, con el que McNaughton toca un tema que no deja de ser querido por él, pero mezclándolo con la ciencia ficción. Un alien-insecto de otro planeta, con forma monstruosa, es enviado al planeta Tierra como castigo a los delitos de canibalismo y asesinato que ha cometido en el planeta de donde viene. Una vez en la Tierra, su cabeza explota, y su supervivencia dependerá de su habilidad para encontrar una cabeza para su cuerpo. Ello le conducirá a realizar una serie de asesinatos monstruosos que pondrán en alerta a la ciudad. Dos detectives, Dianna Pierce y Charles Kreiger, se encargarán de desenmascarar a este terrorífico y sangriento asesino. Como es fácil suponer, en Mutación asesina asistimos a un festival de carnes rasgadas, vísceras putrefactas y litros de sangre, es decir, muchos efectos especiales efectivos y efectistas, pero que visten muy bien a esta historia de asesino sin cabeza que busca nueva cabeza para poder sobrevivir. En cierta medida, un personaje pariente de Henry, pero con el detalle de su origen alienígena, característico, por otra parte, que es bastante habitual en esta especie de subgénero naci-



da de la ciencia ficción y el terror. Los amantes del terror físico y del asco carnal tienen campo abonado en Mutación asesina para disfrutar de momentos tan brillantes como repugnantes, y los que calculen más sus emociones podrán admirar los sensacionales efectos especiales, merecidamente premiados en Sitges

LA HUELLA DE LOVECRAFT: Casi a escondidas llega Hechizo letal, un impresionante filme de género, que no ha merecido el honor de la pantalla grande. Firmado por Martin Campbell, Hechizo letal narra las aventuras del detective Lovecraft en Los Angeles de 1948, metido en una investigación de monstruos y magia negra. Editada en vídeo por Warner Home Video, Hechizo fatal tiene como intérpretes a Fred Ward, David Warner y Julianne Moore. Inspirándose en la famosísima figura del más grande escritor fantástico Howard Phillips Lovecraft, el guionista Joseph Doughlery y el director Martin Campbell presentan una fabulosa historia fantástica en la que se mezcla el cine negra y el cine de terror, todo ello pasado por el tamiz del humor.

Un millonario que vive recluido en su mansión, personaje que interpreta David Warner, contrata al detective Lovecraft, un eficaz Fred Ward, para que encuentre un libro muy valioso que ha sido robado de su biblioteca. Se trata, nada más y nada menos, que del misterioso «Necromicon», del árabe loco Abdul Azhered, que contiene las claves de los mayores conjuros mágicos. Por ello, todos los hampones que viven en Los Angeles, una ciudad que vive en el año 1948 inmersa en la magia, quieren apoderarse del importante libro. Lovecraft, que se niega a utilizar la magia, tendrá que luchar con su ingenio y su fuerza, contra una ciudad repleta de zombies, unicornios, duendes, licántropos, monstruos viscosos y hechiceros malvados, en una historia trufada de sorpresas y de magníficos efectos especiales. Un filme muy especial que no debe pasar desapercibido por los buenos aficionados al género.

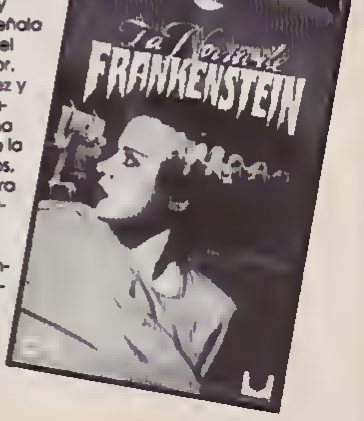


LOS MUNDOS SON MUCHOS MUNDOS: El otro mundo, un filme que ha dirigido David Schmoeller, con Michael Bendetti, Denise Gentile, Anjenette Comer, Holly Floria y Robert Burr, aparece ahora en su formato vídeo, modalidad de alquiler, editado por CIC Video. Se trata de un filme que toca el tema de la magia negra del más allá desconocido, con un tono terrorífico bastante convincente. Es la historia de Corey Thornton, un joven que busca la Verdad y cuya temeridad puede costarle la vida. Rodeado de los más tentadores aspectos de la magia negra, perseguido por un fantasma del pasado y obsesionado por sus deseos hacia una misteriosa mujer, el joven Corey va a entrar en un lugar que sobrepasa lo imaginable. El oscuro vacío del otro mundo. Ese lugar entre el Cielo y el Infierno que a nadie le gustaría visitar. Con excelentes maquillajes, muy espectaculares e impactantes. El otro mundo es un filme que mantiene el interés y que ofrece una curiosa interpretación de ese paso hacia adelante, hacia el vacío de un mundo insospechado y terrorífico.

NOVIAS HAY MUCHAS, PERO SOLO UNA COMO ESTA: Dentro de su prestigiosa colección «Universal Studios Monsters», CIC Video saca al mercado videográfico un nuevo título que se comercializa en venta directa. Se trata de un filme mítico dentro del género de terror: La novia de Frankenstein, la magnífica película dirigida por James Whale en 1935, con aquel espléndido reparto compuesto por Boris Karloff, en el entrañable Frankenstein, Elsa Lanchester, en una inolvidable novia del monstruo, y Colin Clive, Ernest Thesiger, Gavin Gordon y Valerie Hobson. Como señala Carlos Aguilar en Guía del Video-Cine «Terror, horror, ciencia ficción, lobreguez y humor se aúnan mágicamente, conformando una de las obras maestras de la historia del cine». Estamos, pues, ante una verdadera oportunidad de acercarnos a una de los filmes clave del cine de terror, un clásico en toda el sentido del término que revitaliza el mito del personaje creado por Mary Shelley. James Whale, que en 1931 había rodado El doctor Frankenstein, supera, aún más, la fuerza de aquel filme, demostrando su enorme capacidad expresiva. No por casualidad dejó el cine en los años cuarenta para dedicarse a la pintura. Un vídeo tan recomendable como la vida misma.

Y hasta aquí, amigos del sufrimiento y de la emoción sin límites, hemos llegado a esta nueva aventura mensual al mundo de la desconocido. Que el placer del miedo os haya sido bien dado y disfrutéis con todo aquello que vuestro ojo puede ver, pero también con todo aquello que vuestra imaginación os dicte. Y no olvidéis que imaginación sólo hay una. Sangrientos abrazos y hasta el próximo mes.

-EICíclope

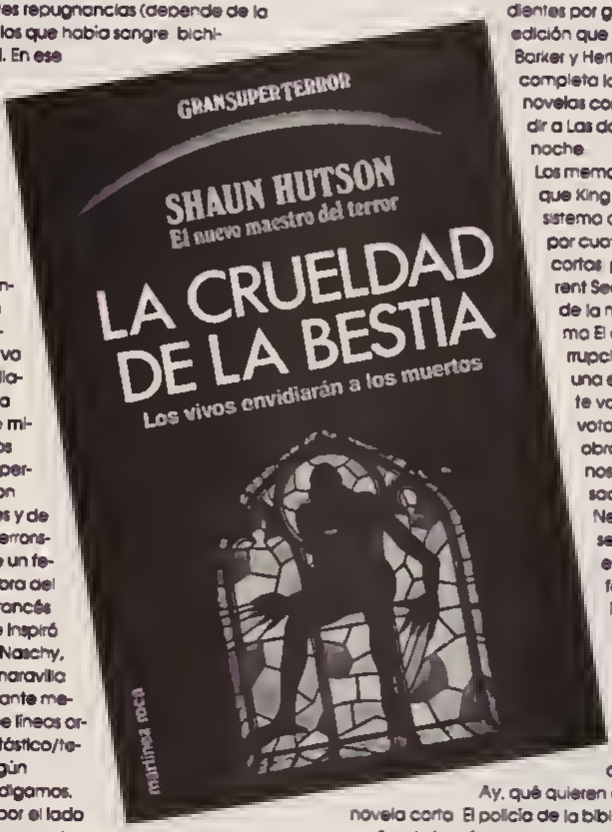


LA BIBLIOTECA DE LAS PESADILLAS

LA CRUELDAD DE LA BESTIA (RENEGADES), de Shaun Hutson. Ed. Martínez Roca.

Shaun Hutson es un señor bastante bruto que se ha labrado la fama de que disfruta en Inglaterra siguiendo los pasos de otros señores igualmente brutos que se hicieron famosos escribiendo novelas de mayores o menores repugnancias (depende de lo que permitieran los años) en las que había sangre bichitos horrendos y degollinas mil. En ese sentido, Hutson no es ninguna novedad y cualquiera que haya tenido la desdicha de leer una novela (por calificarla con alguna palabra) de Guy N. Smith ya puede imaginarse la que va a encontrar entre las tapas de este libro.

La crueldad de la bestia cuenta el hallazgo de una vidriera con una imagen horrorosísima en una iglesia francesa y va siguiendo los un tanto embrollados ires y venires de quienes la descubren, de una pareja de millonarios muy malos muy malos que buscan emociones muy perversas muy perversas y que son muy previsibles muy previsibles y de un par de superagentes antiterroristas que andan tras la pista de un feroz comando del IRA. La sombra del conocido mariscal y sádico francés Gilles de Rais (sí, el mismo que inspiró El mariscal del infierno a Paul Naschy, y aclaro que sin ser ninguna maravilla a Naschy la cosa le salió bastante mejor) flota sobre todo el ovillo de líneas argumentales y el intríngulis fantástico/terrorífico de la trama no es ningún prodigio de originalidad que digamos.



¿Quejas? Sí, las hay y no van por el lado de que la novela sea brutal a que se le vaya la mano en la sangre, los horrores y/o los sexos –que después de Barker ya estamos curados de espantos–, sino por el lado de que Hutson es un narrador francamente patatero y por el lado mucho más grave de que el noventa y cinco por cien de las páginas no son de terror ni de nada que se le parezca, sino una mera sucesión de tiroteos (librados con pésima puntería por cierto) entre los superagentes y los terroristas. En resumen, que cuando acabas de leer el libro tienes la sensación de que has leído una de espías y reconfroespías, no una de terror.

Reservada para completistas y para fans osados que quieran ampliar sus conocimientos sobre el estado actual del género.

LAS CUATRO DESPUÉS DE LA MEDIANOCHE (FOUR PAST MIDNIGHT), de Stephen King, Ediciones B

Lo último del rey King publicado en castellano (oh, cuántos autores se darían con un canto en los dientes por gozar de la regularidad de edición que sólo disfrutan King, Koontz, Barker y Herbert...) es un tomazo que completa la obra original con las dos novelas cortas que faltaban por añadir a Las dos después de la medianoche.

Los memoriosos quizá recuerden que King parece tener afición al sistema del volumen compuesto por cuatro novelas más o menos cortas, pues ya la utilizó en Different Seasons, que aquí nos llegó de la mano de Ed. Grijalbo como El cuerpo y Verano de corrupción, y para justificar el que una está aquí añadiré que este volumen pone al día al devoto español en cuanto a la obra de King, a falta de que nos llegue la último que ha sacado, un novelón titulado Needful Things que parece ser acaba con el ciclo de ese pueblecito tan desafortunado llamado Castle Rock (y que nadie se inquiete, pues hay pocas cosas tan seguras como que no nos perderemos Needful Things. Un poquito de paciencia, que ya llegará...) ¿Y qué tal es el último King?

Ay, qué quieren que les diga... La primera novela corta, El policía de la biblioteca, documenta cómo un señor de la más corriente –casi todos los heroínos y heroínos de King se nos presentan de entrada como seres corrientísimos, aunque luego sus reacciones no la sean demasiado y acaben creciéndose ante el mal que es un primor–, comete el error de no devolver dos libros en el plazo indicado, agrava su error inicial perdiéndolos y se ve obligado a enfrentarse nada menos que con ¡el policía de la biblioteca y el mal en forma de bibliotecaria malignol Como relato, la cosa quizá se podría haber aguantado, pero como novela corta se hace francamente pesada y King se dedica a rellenarla/alargarla descaradamente con regresos al pasado, la incrustación de otros relatos y un

final prolongadísima (perdón dos finales .) que puede hacer partirse de risa a cualquier lector/a que posea un mínimo de imaginación visual La segunda novela corta El perro de la Polaroid documenta cómo un chico recibe una cámara Polaroid de regalo en su cumpleaños y descubre con el lógico estupor que la cámara siempre saca la misma foto sin importar la que haya delante de ella, y que la foto muestra a un perro de lo más feo (al que varios personajes se obstinan en referirse como «un seteleches») que se va acercando cada vez más y más hasta que . No les chafo el final que luego me pegan, pero adelanto que como cuento a secas la historia podría haber estado bastante bien pero, una vez más, King no puede resistir los ataques de su eterna logorrea y se enrolla que es un primor. Ah, el final es una auténtica apoteosis de «defectos especiales» (¿Perdón? ¿Pregunta alguien que qué es eso? Sencillísimo es algo que ha nacido con vocación de efecto especial apabullante y se ha quedado en puro horror particorto Ejemplos soberbios para hacerse una idea son el numerito final de Desafío total, los vuelos de Rocketeer y los asesinos revolteantes que le amargan la vida al bizco Lambert en Los Inmortales 2 De nada, que para eso estamos .) Reservada para devotos del rey King y para quienes no tengan nada mejor que hacer y gusten de sentir el peso de un tocho en las manos

EROS SANGRIENTO (HOT BLOOD), recopilación de Jeff Gelb y Lonn Friend. Ed. RobinBook.

Otra antología temática de RobinBook, y supongo que el título deja suficientemente claro cuál ha sido el tema escogido por los recopiladores Sí, damas y caballeros, Eros sangriento es una antología de relatos de terror que giran alrededor del sexo y sus casi infinitas variaciones fantásticas en la que cada una y cada una puede escoger su perversión y su escalofrío favorito porque, como en botica y como en los posados españoles, contiene de todo un poco.Si se me permite la digresión, hay bastantes aficionados al género que muestran una inexplicable reluctancia a leer cuentos, y es algo que un servidor nunca ha acabado de entender del todo ¿Por qué? Pues porque una novela gusta o no gusta (sí, vale o gusta a medias) pero sólo ofrece una oportunidad de pasarlo b en o mal mientras que una antología ofrece diez, quince, veinte o las que sean de dar en la diana ¿Es pereza quizás? ¿Es que el esfuerzo de cambiar el mobiliario mental de un cuento a otro les resulta tan duro que mucha gente opta por instalarse en el de una novela porque eso le evita tener que ir moviendo de una cosa a otra? Chi lo sa, pero recuerdo con insistencia que nuestro amado género evoluciona se desarrolla y progresa por los cuentos y no por las novelas, y que se e hace un flaco favor limitándose a ellas Fin del sermón y podéis ir en paz. ¿El libro? Oh, el libro es irregular, claro, pero el balance final es francamente bueno, oigan. Gelb y Friend han tenido la picardía de ir escogiendo entre la mejor del terror sexual pasado y han escogido bien El Campbell, el Etchison, el Ellison y la Tuttle son magníficos, y de los cuentos nuevos hay un buen Schow, un Garton feroz, un Skipp y Spector potentísimo, y no cito más porque me he quedado sin esp

Recomendadísima para fans de todo pelaje y sexo

—Albert Solé

Las Mil Caras del Miedo

Un apasionante paseo el apasionante mundo de los Efectos Especiaes
Por Francisco José Campos

Decíamos ayer... ¿Cuántas cicatrices, falsas como el beso de Judas, os habéis colocado ya? Ahora veamos lo que puede hacerse en la cara con todo lo que aprendimos en el número 7. La lista completa de cosméticos utilizada es la siguiente:

–Vampire's Blood (Dracula's Blood). Grimsy Hall Creations (Reino Unido).
–New Teathrical Blood. «Funnyman», Jarroy of London (Reino Unido).
–Party & Carnival: Adhesivo Liquido. Windmann Srl. Milano (Italia).
–Party & Carnival: Carne Artificial. Windman Srl. Milano
(Italia)
–Polvo Crema Maderas, color Carinto número 16. Myrurgia (España).
–Corrector en barra Margaret Astor color número 2. Beecham Cosmetics (España).
–Laca de Uñas/Crema Fulvia color número 28 (España).
–Crema para manos Vaselina.
–Desmaquillador Skarel. Dymco S.A. (España).
–Pintura Acrílica Miniature Paints (Reino Unido).
–Grapas cortadas y alfileres con punta embotada.
–Pinceles, pinzas, algodón de desmaquillar, agua, toallas, espejo y todas esas cosas necesarias.

El coste total de todos estos elementos es de unas 3.000 pesetas. Ninguno de estos productos es tóxico, por supuesto, aunque cuidado con la laca de uñas en sitios delicados. La mayoría pueden ser adquiridos sin problema en cualquier droguería o perfumería (o «pedirlos prestados» a alguna de las mujeres de la familia). La aplicación es básicamente la misma que la de la cicatriz en la mano, sólo que a mayor escala. Primero se aplica el Vaselina y a continuación la carne artificial en los lugares elegidos. Se preparan las cicatrices y se iguala el color con el de la piel mediante corrector en barra (el que se usa para disimular las ojeras) y el polvo-crema. En mi caso utilicé el corrector para pintarme cara y labios. Lo siguiente es ya añadir las grapas, los alfileres, la sangre y los pequeños detalles. Colocad primero la sangre con pincel, y luego las grapas o alfileres con pinzas. Lo ideal es que sangre, pintura acrílica y laca de uñas queden sobre la carne artificial, para que no manchen la piel. Para ser mi primer maquillaje «cutre-protésico», no ha quedado nada mal, ¿eh?

Miguel Aceytuno, viejo amigo de FANGORIA, se prestó a la mascarada para ayudar en nuestro noble empeño de indigestarles la cena a nuestros anfitriones de esa noche, nuestras amigas de la Facultad de Informática de Barcelona. Hasta los camareros del restaurante chino donde recalamos alucinaron ante lo que nosotros justificábamos como el resultado de una «pequeña pelea doméstica». Siendo, como es, persona modesta, una cicatriz en la frente, modelo «Jovencito Frankestein», le pareció más que suficiente. Aquí se hicieron los retoques de la sangre con la laca de uñas, que brilla y no corre una vez seca.

Un humilde servidor, haciendo el chorra con su guante de Freddy, tras las dos horas largas de maquillaje «embellecedor». Como que yo no soy tan modesto como Miguel, decidí «pasarme» bastante más. Ya sé que Tom Savini la hubiera hecho mucho mejor, pero la «chapucilla» aguantó toda la noche sin problemas y fue motivo de anécdotas muy saladas en la Taberna de Sants, de Barcelona. Lo malo es que llevaba grapas y alfileres suficientes como para hacer saltar un detector de metales..

Fotos J. Campos

Marchando unos primeros planos de las heridas de las mejillas, una con grapas y otra con alfileres. Sinceramente, estoy muy orgulloso de la segunda, que provocó no pocos ataques de caspa entre el personal. Es recomendable quitarle la punta a los alfileres antes de colocárselos, para evitar pinchazos. (Por supuesto, nada de besitos a la novia.) A la vista de las fotos creo que el única falla fue el color: la parte superior de la cicatriz con grapas «canta» demasiado a la luz del flash. Con una luz tenue (aquella noche en la Taberna sólo había velas) cumple mucho mejor su cometido.

Las promesas que hacía Bradley en las convenciones al fin se han convertido en realidad: al celuloide de Hellraiser III ya está en las latas.

LOS PROBLEMAS DE PINHEAD

Un vistazo en exclusiva al diario de Doug Bradley revela las agonías y los éxtasis que conoció durante el rodaje de «Hellraiser III: Hell on Earth».

Por Doug Bradley

Aquellos de ustedes que asistieran al Fin de semana de los horrores de FANGORIA celebrado en Los Angeles el mes de abril del año 1989 debieron oírme asegurar que Hellraiser III era inminente. No estaba mintiendo. Me habían asegurado que empezaríamos a rodar ese omño, y si estuvieron en Boston el verano de 1990 o en Nueva York en enero de 1991 supongo que me oyeron decir exactamente lo mismo (aunque en un tono de voz algo más vacilante). Llegué a Dearborn en julio del año pasado y la canción seguía siendo exactamente la misma, aunque ahora la cantaba con el apoyo de una orquesta al completo. Los falsos comienzos, los bloqueos y los retrasos (yo no era más que un actor y, naturalmente, no podía hacer nada para evitarlos) habían desaparecido de repente. Había puesto mi firma sobre la línea de puntitos y todo estaba preparado para que el mes de septiembre marcara el inicio del rodaje en los Estudios Atlantic de High Point, Carolina del Norte. Poco antes de abandonar Inglaterra Tony Timpone me telefoneó para preguntarme si estaría dispuesto a escribir un diario del rodaje que se publicaría en Fango. Aquí lo tienen: es una rebanada de la vida en el plató durante las seis semanas de rodaje en que me dejé aplicar los alfileres y el látex para interpetar a Pinhead por tercera vez en Hellraiser III: Hell on Earth.

Lunes, 23 de septiembre: El día ha llegado por fin después de tres años y medio de espera. Las cámaras empezaron a funcionar a las 7 de esta mañana, aunque en mi caso particular el rodaje de Hellraiser III: Hell on Earth no empezará hasta el martes. Llegué en avión desde Londres ayer, y ahora estoy bajo los cie-

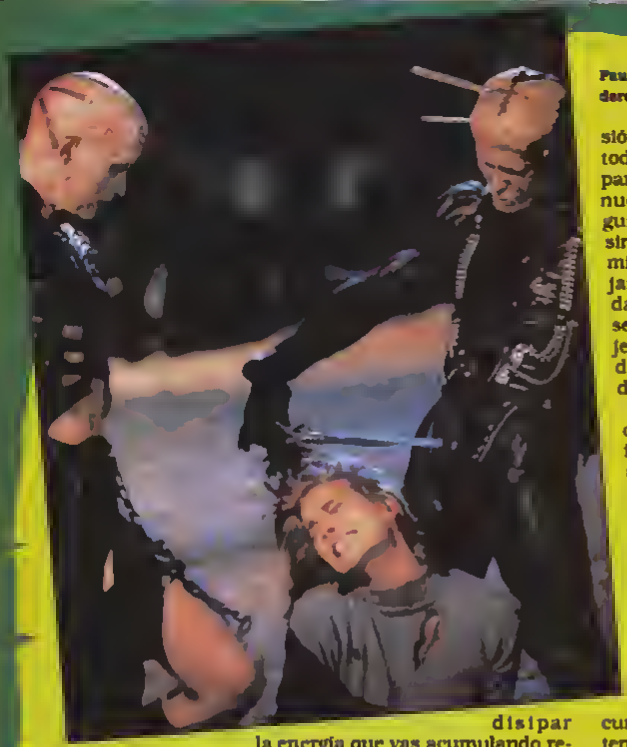
Pinhead es liberado del temible pilar de las torturas justo a tiempo: Doug Bradley no habría aguantado ni un segundo más.

los sin nubes de Carolina intentando librarme de la fatiga del viaje alternando las zambullidas en las aguas de la piscina con las zambullidas en las páginas del guión. Pete Atkins ha escrito un guión magnífico y lleno de fuerza, y si todo va bien confío en que esta película demostrará ser una sucesora más que digna de las dos que la han precedido.

Mis dos primeros días de trabajo estarán consagrados a la reencarnación de Pinhead, quien será liberado del pilar de las torturas donde le vimos por última vez al final de Hellraiser II: lo cual me parece muy apropiado. El personaje ya me resulta muy conocido –durante los últimos años he hablado y respondido a muchas preguntas sobre él–, pero la idea de volver a interpretarlo hace que me sienta bastante nervioso. ¿Cómo me las arreglaré para mantenerle fresco y conseguir que siga siendo interesante? ¿Sabré estar a la altura de lo que esperan los demás? La pregunta básica es: ¿sigo siendo capaz de interpretar a Pinhead? Lo único que me tranquiliza un poco es que se trata de un Pinhead sutilmente distinto. Ha quedado libre de las restricciones que le imponían la caja y su alma humana, y se ha convertido en una visión mucho más oscura, siniestra y sardónicamente malévola que ha dado nuevo combustible al fuego de mi imaginación. Esta mañana he ido al plató (que está a dos minutos escasos de mi habitación del hotel) para presenciar la pucata en marcha de este acto de locura colectiva al que llamamos «hacer cine». Ahora ya no podemos retroceder: hemos adquirido un billete sólo de ida que acabará llevándonos a lo que el destino nos tenga reservado.

Martes, 26 de septiembre: ¡Y así empieza todo! Mi primer día interpretando a Pinhead... Estar sentado entre los rostros familiares del equipo de maquilladores de Bob Keen y ver cómo el maquillaje vuelve a ser aplicado sobre mi rostro me produce una sensación muy extraña. El encargado del proceso es Paul Jones –que ayudó a aplicar el maquillaje de Lylesburg en Nightbreed (Razas de noche)–, y Steve Painter –uno de los que trabajaron en el maquillaje de Pinhead en Hellraiser II–, se encarga de ayudarle. El látex ha sido rediseñado para que pueda aplicarse en sólo dos piezas reduciendo el tiempo que exigía maquillarme antes, y el nuevo diseño funciona a la perfección. Los tres años y medio (y mi paranoia) parecen esfumarse. Basta con que alargue la mano..., ¡y allí está Pinhead con su sonrisa diabólica dispuesto a rodearme con sus brazos para llevarme con él! Entro en el plató con los nervios zumbando y siento el escalofrío familiar que se apodera de todos los presentes. La cantidad de personas que han venido a echar un vistazo es tan elevada que no me queda más remedio que hablar con Paul Martin, nuestro ayudante de dirección, para que les pida que se vayan. ¡Tener tantos pares de ojos clavados en mí ha hecho que empezara a sentirme como un fenómeno de circo en vez de como el Papa del Infierno! Mis primeros planos exigen que me coloque dentro del pilar de las torturas: el proceso de resurrección va a empezar, y sólo se me verá la cara. Una anécdota curiosa: cuando dealizo la cabeza por el agujero del pilar se desprenden dos alfileres, pero cuando intentamos volver a ponerlos en su sitio descubrimos que sólo hay lugar para uno. La fantasía se confunde con la realidad... Me llevo una sorpresa muy agradable. Soy extremadamente miope, y la combinación de mi defecto físico y las lentillas oscuras de Pinhead ha significado que hasta ahora no me quedaba más remedio que pasar las horas de rodaje sumido en el crepúsculo de la miopía. ¿Cómo describir mi alegría cuando descubro que han hecho unas lentillas nuevas con la cantidad justa de dioptrías para corregir mi defecto? Milagro de milagros. ¡¡Puedo ver! Sólo otro actor miope sabría apreciar lo en lo que vale algo aparentemente tan natural y prosaico como el poder ver con claridad toda la zona en que actúa y, lo que es mucho más importante, a sus compañeros de trabajo. O, en este caso, a uno solo de ellos, pues compartiré la escena con el siempre excelente Kevin Bernhardt, quien interpreta a J. P., el propietario de un club nocturno que compra el pilar de las torturas en una galería de arte sin tener ni idea de los secretos que hay encerrados en esa pequeña obra maestra. Actuar dentro de un espacio tan pequeño estando completamente inmóvil y con la espalda y el cuello tensos para mantener la cabeza rígida junto al pilar resulta

Una reunión de fundamentalistas cristianos que se celebra al lado llega a su punto álgido; muy cerca de allí el rodaje de Hellraiser III se aproxima a su final.



Paula Marshall, Terry Farrell y Kevin Bernhard (de izquierda a derecha) son las últimas adquisiciones de la Compañía Pinhead.

disipar la energía que vas acumulando resulta especialmente frustrante. Cuando Tony Hickox me da la instrucción inevitable que ya esperaba oír –«Tenemos que creer que tu cuerpo forma parte de este pilar, no que eres un actor cuya esbeza asoma por un agujero»–, los dos nos echamos a reír. Tony es el tercer director bajo cuyas órdenes he interpretado a Pinhesd, y apenas hemos hablado antes de este primer encuentro en el plató. ¡Unos días después me confesará lo extraño que le resultó dar instrucciones a una esbeza sin cuerpo! Cuando recupero la seriedad le dejo bien claro que aunque sea la tercera vez que interpreto al personaje considero que en muchos aspectos se trata de un nuevo comienzo, por lo que quiero que me ayude y me dé el mayor número de ideas y sugerencias posible. No hay problema, y enseguida establecemos una excelente relación de trabajo. Terminamos de rodar hacia las 8 de la noche y vuelvo al remolque de maquillaje sintiéndome más satisfecho de lo que me había sentido al final de cualquiera de los días anteriores de trabajo en que he sido Pinhead. Empiezan a quitarme el maquillaje y Bob Keen entra en el remolque con dos botellas de champán para celebrar mi «25 cumpicaños»... mi día número 25 bajo el látex de Pinhead. Los productores Larry Mortoff y Olive McQueen, el publicista Steve Jones y Tony se unen a nosotros para brindar por el regreso de Pinhead.

Sábado, 28 de septiembre: Estoy libre hasta las 11. Me despierto a las 5, telefoneo a Inglaterra para hablar con mi esposa Lynne y con Robert, nuestro hijo de dos años, y sigo durmiendo hasta las 9. Cuando llegue al plató seguiremos trabajando en la reencarnación de Pinhesd, lo cual significa que pasaré otro día atrapado dentro del pilar. Dios, cómo me alegrará salir de esta prisión... Sólo puedo actuar con la esbeza, y eso hace que todo me parezca terriblemente falso, y el que la mayor parte de lo que he de hacer sea reaccionar cuando mi nuevo recluta J. P. intenta alimentarme con Terri, mi segunda víctima (interpretada por Paula Marshall), sólo sirve para agudizar el problema. La unidad principal termina de trabajar a las siete y media y continúo trabajando con Bob Keen en las escenas de la segunda unidad. El tiempo pasa, y empiezo a experimentar esa sensación opresiva tan familiar –es como si el maquillaje estuviera ejerciendo presión sobre mi cabeza–, y puedo empezar a sentir el balloteo de cada alfiler rebotando contra mi piel cuando camino.

Entre toma y toma nos distraemos intentando dar con títulos de películas famosas en los que se pueda incrustar la palabra «alfiler»: El alfiler en llamas, Los alfileres de Navarone, Doce alfileres sin piedad, Lo que el alfiler se llevó, El tercer alfiler, Sólo ante el alfiler, 101 alfileres...

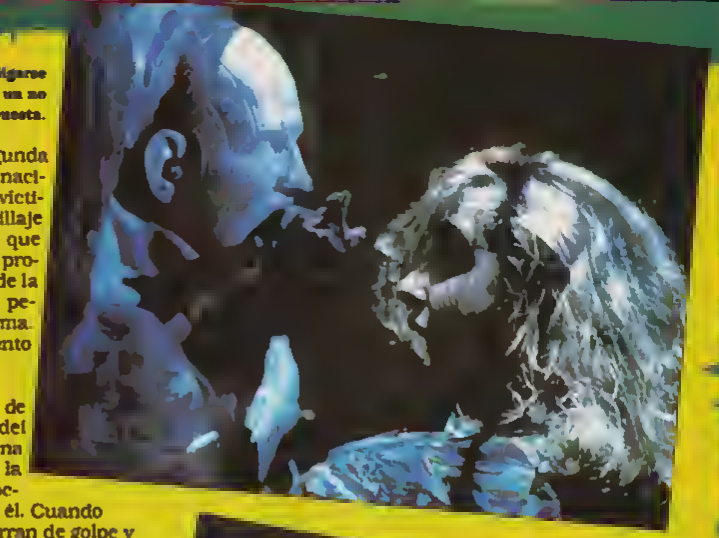
Recibo la visita del doctor Bill Walker, un oculista de la localidad que viene a inspeccionar mis lentillas. Cuando terminamos de rodar examina mis ojos con la ayuda de una tintura fluorescente y me dice que están un poco irritados. Habrá que ir con cuidado. Aún nos quedan muchos días de rodaje...

Domingo, 29 de septiembre: He visitado la exhibición de armas de High Point. Ha sido como un curso acelerado de choque entre culturas. Armas a centenares, tipos que se pasean por la exhibición con fusiles automáticos colgando del hombro... El hecho de que hubiera podido salir de allí con una escopeta y la munición suficiente para liquidar a todo el pueblo ofende un poco mi delicada sensibilidad británica, cosa que parece divertir mucho a mis colegas norteamericanos.

Lunes, 30 de septiembre: El primer plano que rodamos hoy muestra a Pinhead en todo el esplendor de su atuendo consiguiendo liberarse por fin del pilar. Después vuelvo al remolque para que alteren el maquillaje devolviéndolo al «estado pilar», un proceso que requiere bastante tiempo. Cuando terminamos vuelvo al plató y seguimos rodando planos de detalle que muestran cómo Pinhesd seduce a sus primeras víctimas. Tony y yo preparamos una bromita al final de un largo y duro día de trabajo. J. P. acaba de ser seducido, va hacia Pinhead y le pregunta «¿Cómo empezamos?» La réplica que debe dar Pinhesd es: «El proceso ya ha empezado», pero lo que hago es emplear mi mejor imitación de un actor que interpreta al estilo Método y dar una réplica muy distinta. «¿Por qué me lo preguntas, so gilipollas? –respondo con voz chillona y un terrible acento del norte de Inglaterra–. No soy más que un pilar...» ¡Todo el mundo se echa a reír!

Lo siguiente que hace Pinhead es agarrar al sacerdote y obligarle a tragar los trocitos de carne que arranca de las heridas de su pecho.

Martes, 1 de octubre: Era mediodía y estaba a punto de salir de mi habitación para rodar un plano cuando recibí una llamada telefónica del despacho de producción. Habían decidido hacer otra intentona con las lentillas, así que me han llevado a Ashboro y he ido a la consulta del doctor Walker para una prueba ocular. Me ha asegurado que podré aguantar todo el día con las nuevas lentillas puestas, lo cual será un alivio para todas las partes implicadas. El retraso supone que no estoy maquillado hasta casi las 6 de la tarde. Rodamos un poco de mate-



Pinhead abandona su reserva británica e intenta ligarse a Sandy (Aimee Leigh), y parece que no aceptará un no por respuesta.

rial publicitario y de promoción con la segunda unidad y pasamos a ocuparnos del renacimiento de Pinhead y las muertes de sus víctimas. Eso requiere otro cambio de maquillaje bastante largo: los maquilladores tienen que sacar todos los alfileres y reiniciar todo el proceso. No quedo libre del látex hasta las 3 de la madrugada. La noche ha sido larguísima, pero no hay que volver a rodar ninguna toma. Por fin puedo despedirme del pilar.... y siento un gran alivio.

Jueves, 3 de octubre: El primer día de Pinhead en exteriores. Fuimos a la plaza del mercado de High Point para rodar la escena en que el Pinhead reencarnado sale de la habitación de J. P. y entra en el club nocturno haciendo huir a todo el público ante él. Cuando intentan escapar, todas las puertas se cierran de golpe y «nadie sale vivo». Hay montones de extras reclutados entre los habitantes del pueblo y cuando salgo de la habitación la atmósfera se vuelve muy extraña. El silencio es absoluto: todos los extras dan un paso hacia atrás sin apartar los ojos de mí. El día ha sido largo y caluroso, están trabajando realmente duro y el pánico y la confusión simulados resultan de lo más convincentes.

Terminamos a medianoche y hablo un rato con los extras. Después me quito el traje, me pongo una chaqueta y unos tejanos encima de los leotardos y voy al bar de arriba para tomar un par de cervezas.... con el maquillaje puesto. ¡Un cenobita elegante se dispone a pasar una noche de juerga! Firmo autógrafos y dejo que me tomen fotos mientras la música de Slade atruena en los altavoces... ¡Es como una convención de Fango aún más enloquecida de lo habitual! Incluso recibo dos proposiciones clarísimas de dos chicas que quieren tener un hijo mío.... como Pinhead. (Nota: rechazo amablemente las dos.)

Sábado, 5 de octubre: De vuelta a la plaza del mercado para mi primera escena con Terry Farrell, quien interpreta a Joey Summerhill, una reportera de la televisión que se encuentra atrapada en la resurrección de Pinhead. Joey vuelve al club nocturno y acaba prisionera después de la implacable matanza llevada a cabo por Pinhead.... montones de personas masacradas sólo porque le apetecía. ¡Y vaya escena! Es como un cabaret de la muerte... Joey es atraída a una habitación y acaba en el centro de un escenario con un público de cadáveres, hilera tras hilera de cadáveres pulcramente colocados en sus butacas, y tiene que enfrentarse a una de las nuevas eresciones de Pinhead. El hombre de los dados está de pie sobre un estrado con una jaula de alambre espinoso alrededor de la cabeza y tiene dados en vez de ojos. Es de lo más impresionante, y el que mis lentillas estén coloreadas de rojo hace que en mi caso aún lo resulte más. Toda la realidad parece haber quedado empapada en sangre.

Terry y yo nos llevamos estupendamente nada más vernos, y esta primera confrontación entre los dos personajes centrales de la historia va sobre ruedas. Es como si todo el mundo hubiera quedado atrapado en la at-

Sea cual sea el lado del Atlántico en el que esté Pinhead es el aguafiestas definitivo.

Parece que Elliott Spenser, el alter ego humano de Pinhead, es tan retorcido como el mismísimo cenobita.

mósfera de la escena.... y si su poder en celuloide iguala al que sentí cuando la estaba interpretando, va a ser un momento memorable.

Martes y miércoles, 8 y 9 de octubre: Dos noches seguidas rodando en un solar de la Universidad de Wake Forest (Winston-Salem) donde se está construyendo un edificio. Las temperaturas diurnas superan los 20 grados, pero las noches son gélidas: el martes estuvimos por debajo de los cero grados. Resulta extraño encontrarse con personas a las que sólo había visto llevando pantalones cortos, camisetas y gafas de sol embutidas en abrigos complementados por sombreros, guantes y bufandas. Hemos llegado al clímax de la película. Joey –con la caja rompecabezas–, es acorralada por Pinhesd y sus nuevos cenobitas. Pinhesd quiere destruir la Configuración de los Lamentos y eliminar cualquier posibilidad de ser devuelto a su existencia anterior. Diablos se lo está pasando en grande... ¿Quién quiere volver a casa? Su ejército no está formado por auténticos cenobitas creados en el infierno, y sus integrantes han sido alterados por el poder de Pinhead. La noche del martes es bastante dura. Me siento en el sillón de maquillaje a las 8.30 de la tarde y no llego al plató hasta las 5 de la madrugada. Ruedo dos planos cortos y me dicen que he terminado. Ya sé que la noche es bella, pero soportar todo este maquillaje resulta bastante difícil incluso de día y tener que soportarlo toda la noche puede acabar volviendo loco a cualquiera. No me siento muy alegre, pero un amanecer color rojo sangre visto durante el trayecto de regreso al hotel me levanta un poco el ánimo. Pero el miércoles compensa los sinsabores más que de sobras. No sólo hace menos frío, sino que al final de la noche termino con la sensación de que hemos hecho un buen trabajo. El remolque de maquillaje está repleto de cenobitas. Tenemos a Kevin (J. P.) con los pistones que atraviesan su cráneo; Paula Marshall (Terri) es una pesadilla de sexo y cigarrillos; está Ken Carpenter (Doc, el cámara de Joey) con el objetivo de la cámara que entra y sale de una de sus órbitas; Eric (el disc-jockey del club nocturno) lleva un reproductor de compactos incrustado en el pecho y los discos enterrados en su cabeza y Rick, el barman, es todo un ejemplo de lo que se puede hacer con el [illegible] Rick es interpretado por Pete Atkins, y siento una perversa satisfacción al verle recibir el tratamiento cenobítico... ¡Y, oh, cómo le encanta! Todo el campus se ha enterado de que estamos aquí. Los estudiantes han venido a vernos: nos aplauden y vitorean cuando salimos del remolque de maquillaje, y se pegan a los costados del autobús que nos transportará dando palmadas sobre el metal y gritando «¡Pinhead, eres único!» Cuando llegamos, les dejamos entrar en grupitos reducidos para que echen un vistazo. Pinhead se sube a un promontorio fangoso, adopta una postura casi napoleónies y observa cómo sus tropas van hacia la aparentemente indefensa Joey. No hace falta decir que las cosas no salen del todo como había planesdo.... igualito que en la vida real, ¿verdad? (Nota para futuros guiones: ¿¿no va siendo hora de que Pinhead deje de ser el eterno derrotado?!) Phil Nutman ronda por allí para escribir un artículo encargado por Fango y me hace una rápida entrevista entre el barro y las vigas de acero mientras bebo café por una pajita. Terminamos a las 4.30, y nos asombra descubrir que aún queda un grupito de fans esperando en la entrada del set.

Viernes, 11 de octubre: Una noche de trabajo bastante corta. He hecho mi primera aparición como el oficial del ejército de Hellraiser II, ahora bautizado como capitán Elliott Spenser. Trabajo con la segunda unidad para la escena en que Joey está viendo cómo Kirsty Cotton cuenta su historia en vídeo en el Instituto Channard y se enfrenta a la imagen fantasmagórica de Elliott que irrumpe en la pantalla y se dirige a ella. Cuando terminamos voy a observar lo que ocurre en la calle de Greensboro donde se está rodando. ¿De qué calle hablo? ¿Me creerían si les dijera que es... la calle Elm? Un Pinhead en la calle Elm... ¡Imagínenselo!

Kevin Bernhard termina su trabajo en la película a primera hora de la madrugada. Abrazos y besos por doquier. Oh, cómo odio el tener

Kevin Bernhard, uno de los compañeros de trabajo de Bradley, no necesitó recurrir a la violencia para que éste alabara su trabajo.

tener que despedirse bruscamente de personas a las que acabas de conocer... Me he llevado muy bien con Kevin, y me entristece verle marchar.

Después de la despedida mi plan de trabajo pasa por un período bastante tranquilo, ya que se necesitan varias noches para rodar el caos que recibe a Joey cuando sale del club nocturno huyendo de Pinhead. El equipo de efectos especiales de Ray Bivena lo pasa en grande: destrozan escaparates, derriban postes del tendido eléctrico, hacen estallar bocas contra incendios, etcétera. El martes 17 trabajo con la segunda unidad y rodamos la escena en que Pinhesd sigue a Joey a través de la orgía de muerte y destrucción que está orquestando en su beneficio. A principios de esta semana he tenido la emocionante experiencia de hacer mi debut como artista del maquillaje. Bob andaba escaso de manos y necesitaba que el cenobita Doc infligiera una herida en la cabeza a un transeúnte.... y me ofrecí voluntario para aplicar el maquillaje. Tengo la suerte de que el papel sea interpretado por Steve Painter, quien me va dando consejos todo el rato. Correr de un lado a otro, hacer retoques, aplicar la sangre, limpiar entre toma y toma.... Cristo, qué trabajo más duro. ¡Creo que en el futuro me limitaré a interpretar! Ray se despide de Greensboro a lo grande poco antes del amanecer del viernes haciendo volar en pedazos dos coches de la Policía

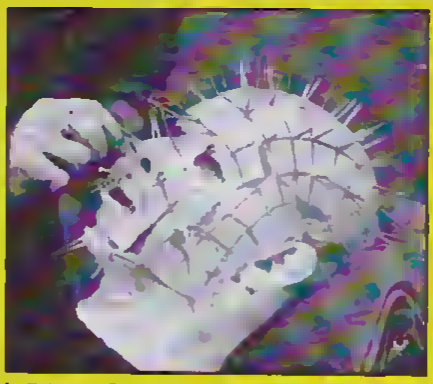
Tuve que sujetar la túnica de Pinhead con cinta adhesiva a la altura de las rodillas para perseguir a Terry sin caerme de narices.

Sábado, 19 de octubre: Volvemos a High Point. Rodamos el enfrentamiento entre Pinhead y Elliott, y paso por una noche claramente esquizofrénica que me obliga a empezar siendo humano y a convertirme en cenobita sobre las dos de la madrugada. Tropezarse con la esbaña prefabricada de Hellraiser II recreada por Steve Hardie –con la misma radio que usamos en Pinewood incluida: Steve ha conseguido desenterrarla del almacén de atrezzo londinense–, ya resulta una experiencia bastante extraña, pero ver a Pinhead esperándome es la gota de agua que hace rebosar el vaso. Kevin ha salido vencedor en la votación para averiguar quién doblaría a Pinhead. Observo que es la únies persona aparte de un servidor que ha llevado el traje y el maquillaje completo de Pinhesd, y que miles de fans –todos los lectores de Fango, para empezar–, pagarían bastante dinero por hacer lo que está haciendo ahora; y comprendo los extremos de celos protectores hacia el personaje que he llegado a desarrollar. Ver a lo que podríamos llamar un Pinhead desencarnado me resulta profundamente inquietante... ¡No me gusta nada, y punto! Hablo con Kevin para explicarle cuál debe ser la reacción exacta de Pinhead en un momento determinado, me coloco sobre la señal que indica la posición de Elliott, la cámara empieza a funcionar y suelto la frase de Elliott con la voz de Pinhead. ¡CORTEN!

Cabeza de Cámara (Ken Carpenter) –otra creación artesanal de Pinhead–, se une a la galería de los cenobitas.

Domingo, 20 de octubre: Dos noches de rodajes nocturnos llegan a su fin cuando Elliott y Joey se encuentran en Flanders Field rodeados por la carnicería de la Primera Guerra Mundial. Steve Hardie ha vuelto a hacer milagros y ha creado un campo de batalla asombrosamente real e impregnado de atmósfera partiendo de un vertedero local. Debo decir que volver a interpretar un papel que me permite caminar y hablar como un ser humano hace que sienta un gran alivio y una especie de liberación. ¡Y sólo he de pasar cinco minutos en el sillón de maquillaje! Trabajar con Terry Farrell es sencillísimo... La química que se establece entre nosotros vuelve a ser excelente. Hace frío, pero el resultado de la noche de trabajo es soberbio y consigo acostarme antes de que haya salido el Sol. El recuerdo de esta noche vivirá dentro de mí durante mucho tiempo. Hay un momento que me resulta especialmente memorable: Terry y yo regresábamos al remolque para calentarnos un rato mientras se hacían los preparativos de la escena siguiente cuando volví la cabeza y vi a un grupito de extras vestidos de uniforme. Se habían congregado junto al cráter creado por la explosión de un proyectil de mortero y estaban alrededor de uno de

los fuegos preparados por los de efectos especiales fumando, charlando y calentándose las manos. Durante un segundo esa imagen me ha parecido totalmente real. Esta sensación de una realidad tangible parece estar afectando a todo el mundo: ya he oído comentar a varias personas que es la clase de cosa que nunca se ve en las películas de terror corrientes. Espero que también será una de las grandes cualidades de la película cuando esté terminada pero, después de todo, si hay algo que merezca ser descrito con la frase Hell on Earth («el Infierno sobre la Tierra») estoy seguro de que las trincheras de la Primera Guerra Mundial ocupan uno de los primeros lugares en la lista.



Después de haber escrito su primer

Martes, 22 de octubre: De Flanders Field a otro atisbo del Infierno sobre la Tierra.... Vietnam y los sueños en que Joey busca al padre que nunca conoció. Las escenas me traen otra primicia: es la primera vez que interpreto a Pinhead en una secuencia diurna. Tengo que mantpular la fantasía de Joey para recuperar la caja y destruir a las dos. ¡Vietnam es un campo de judías de Carolina del Norte! Falta poco para que oscurezca, y tenemos que correr como locos para terminar los planos antes de que el Sol se oculte detrás de los árboles. ¡De repente todos tenemos la sensación de estar embarcados en una producción con un presupuesto ínfimo! Para aumentar la indignidad de la situación, tengo que sujetar la falda de la túnica de Pinhead con cinta adhesiva a la altura de las rodillas para perseguir a Terry por el campo sin cegarme de narices.

Jueves y viernes, 24 y 25 de octubre: Los dos días más duros que he tenido hasta la fecha –treinta y dos horas de trabajo en total–, cuando llegamos a lo que para mí es la apoteosis de Pinhead en las tres películas y la irrupción fmntal en pleno corazón de la teología cristiana. Pinhesd acaba acorralando a Joey en la iglesia donde ha buscado refugio. Un sacerdote intenta detenerle y Pinhead se limita a derretir el crucifijo que el sacerdote sostiene ante él intentando pmtegerse y sube tranquilamente los peldaños del altar. Se quita dos alfileres de la cabeza y se atraviesa las palmas de las manos en una burlona parodia de la crucifixión. Adopto la postura y pmnuncio las palabras «Yo soy el camino», y el equipo de efectos eapeciales de Ray Bivens hace estallar la inmensa vidriera que tengo detrás y crea un surtidor de llamas. Los tapones que me he metido lo más adentro de las orejas posible me permiten soportar el estruendo sin parpadear.... pero en el plano siguiente no tengo tanta suerte.

Bajo la mirada hacia Joey y el sacerdote y el altar se derrumba delante de mi. Estupendo, pero el andamio que lo sostiene se inclina hacia atrás y antes de que vuelva a su posición original hay un momenlo en el que parece como si toda la estructura fuera a derrumbarse debajo de mis pies. No me ha ocurrido nada, pem sé que una expresión de alarma muy visible se ha extendido por los supuestamente inexcrutables rasgos de Pinhead y que he dado un par de pasos lambaleantes hacia atrás intentando recuperar el equilibrio. ¡Esos planos van a necesitar algunos malabarismos en la sala de montaje!

Lo siguiente que hace Pinhesd es agarrar al sacerdote y obligarle a tragar los trocilos de carne que arranca de las heridas de su pecho en una grotesca parodia de la Ultima Cena. «Éste es mi cuerpo. Ésta es mi sangre...» La escena tiene una fuerza increíble, y la atmósfera hace que me sienta increíblemente lleno de energías. Pinhesd no se toma en serio nada de todo esto, naturalmente.... ea a Joey quien es su adversario y a qué se está enfrentando. El fantasma de Elliott la lleva consigo en un breve viaje por el tiempo. Pasamos de Flanders Field a una calle hindú repleta de bazares con una imagen congelada de un servidor comprando la caja: después llegamos a la cabaña prefabricada con mi doble resolviendo el rompecabezas (otra imagen congelada con nosotros dos caminando y hablando a su alrededor); de allí pasamos a la «sala de torturas» de las dos primeras películas y volvemos a Flanders Field. Terminamos esta escena en la cabaña prefabricada. Sólo es un plano, pero Tony ha preparado un movimiento de cámara extremadamente complicado y necesitamos una eternidad para que todo salga bien. Y cuando lo conseguimos ocurre lo inevitable.... me equivoco de lugar. Terry pierde la pelota cuando ya estaba a punto de marcar. Hacemos veinte tomas antes de poder terminar la escena, y ésta marca mi despedida de la unidad principal. Para celebrarlo tenemos preparado champán para todos. También celebramos el cumpleaños de Paul Martin, el ayudante de dirección, y el compromiso del maquillador Steve Painter con Hilary Monberger, nuestra supervisora de continuidad. Después del espumoso vamos a la plaza del mercado y a la sala de calderas, donde celebramos una fiesta que dura hasta bastante avanzado el domingo. Pasaré la última semana del rodaje trabajando con la segunda unidad.

Miércoles, 30 de octubre: He pasado tres días rodando escenas que muestran las distintas etapas de la fusión entre Pinhead y Elliott y de repente... ¡Se acabó! ¡He terminado! Tres años y medio de espera y todo ha terminado en sólo seis cortas semanas. Sólo quedan dos días de rodaje y la fiesta de despedida se celebrará el domingo, por lo que he decidido retrasar un poco el regreso a casa. La noche de Halloween me encuentra sentado en el bar del hotel con Paul Jones viendo la última media hora de Bride of Frankenstein (La novia de Frankenstein) por televisión. La reunión de fundamentalistas cristianos que se celebra al lado llega a su punto álgido: muy cerca de allí el rodaje de Hellraiser III se aproxima a su final. Fantasmas y vampims, Freddys y Jasons (y puede que dos o tres Pinheads) corretean por las calles de todos los Estados Unidos amenazando con lanzar maldiciones a menos que les des caramelos, y me parece que ésa es una buena imagen con la que terminar antes del fundido en negro. No se lo he dicho a nadie, pero tengo la certeza de que durante el último mes y medio he conseguido mi mejor interpretación hasta la fecha, y espero seguir opinando lo mismo cuando me siente a ver la copia definitiva de la película. He contado con la ayuda de un reparto y un equipo técnico estupendos que han trabajado muy duro. Cuando coja el avión para volver a Londres el lunes dejaré aquí a muchos amigos. Puede que esto haya sido el Infierno sobre la Tierra, pero también ha sido el Cielo en Carolina del Norte.

Fotos de Naked: Attila Dory/Copyright 1992 20th Century Fox

Weller se llevó tan bien con las creaciones de Chris Walas que se acostumbró a salir con ellas de copas después de que terminara el rodaje.

EL ALMUERZO DE PETER WELLER´S

Por CAROLINE VIÉ

Más conocido hasta ahora por sus películas de acción, el actor de «Robocop» ha osado entrar en el extraño mundo de «El almuerzo desnudo» en versión Cronenberg.

«Las películas de terror y fantasía no me gustan demasiado –revela el actor Peter Weller–. Nunca voy a verlas. Ya sé que he trabajado en muchas películas de esos géneros, pero no las hice por que fueran de terror o de fantasía sino porque me gustaban los guiones. No sé por qué esas historias me gustan tanto sobre el papel y tan poco en la pantalla. Cuando voy al cine siempre escojo películas de acción y comedias románticas. Odio la sangre y las tripas.»

Hay una cosa en la que Weller tiene toda la razón. Uno se pregunta por qué un actor al que le disgusta tanto el género no sólo ha trabajado en tantas películas de terror y fantasía sino que también ha aceptado un puesto en el jurado del festival de cine francés de Avoriaz que le obligaba a pasarse el día entero viendo películas de esos géneros. «Cuando estuve en Avoriaz disfruté mucho esquiando, pero tuve pesadillas terribles por culpa de las películas», admite Weller. Eso no ha impedido que lo pasara realmente bien con algunas de las películas que ha hecho, como por ejemplo RoboCop [ídem] («Una película y un guión maravillosos...») o Of Unknown Origin (De origen descono-

Hubo momentos en los que interpretar a Burroughs en la pantalla hizo que Weller debiera sorprenderse tanto como los lectores del libro.

cido) [estrenada en vídeo por Warner], un thriller de roedor al ataque (•Mi primer papel como protagonista en una película, y el rodaje fue una gran experiencia...•) Weller se reserva los comentarios sobre la otra película donde trabajó a las órdenes del director de De origen desconocido, George P. Cosmatos: Leviathan (Leviatán, el demonio del abismo), era una historia de monstruo submarino que no funcionó muy bien en taquilla: pero afirma tener excelentes recuerdos de The Adventures of Buckaroo Banzai [Buckaroo Banzai] [estrenada en vídeo por IVS], la mezcla de comedia y ciencia ficción dirigida por W. D. Richter que ha acabado convirtiéndose en una película de culto. •Christopher Lloyd, Clancy Brown y Jeff Goldblum eran muy divertidos –recuerda–. Es una lástima que la película tuviera tan poco éxito comercial.• Weller también puede defender con apasionamiento una película en la que se sienta involucrado personalmente. Han pasado pocos días desde Avoriaz y Weller está en París para promocionar Naked Lunch, la adaptación de la ya clásica novela de William Burroughs dirigida por David Cronenberg, y habla con gran entusiasmo de ella, e insiste en que la entrevista se haga en francés limitándose a intercalar alguna que otra palabra inglesa cuando no hay más remedio. Weller empieza la entrevista afirmando queNaked Lunch es la mejor película que ha hecho hasta el momento. El actor ha sido un fan del libro desde 1968 y, al igual que otras muchas personas, creía que era imposible llevarlo al cine. •He leído el libro muchas veces porque el estilo de Burroughs me impresionó muchísimo: esos destellos poéticos no se parecían a nada de cuanto había leído hasta la fecha –explica Weller–. Me sentía muy cerca de sus aspectos más satíricos e impertinentes. Cuando empecé a trabajar como actor al principio de la década de los 70 me dije que si el libro llegaba a convertirse en película me encantaría participar en el proyecto, pero estaba convencido de que la única forma de transcribir el universo de Burroughs a la pantalla era mediante los dibujos animados.•

Cuando dos máquinas de escribir mutantes rivales se encuentran, el resultado es bastante más horrible que una mera guerra de palabras.

La escena de violación a cargo del ciempiés de Naked Lunch es un ejemplo perfecto de la fusión entre las imaginaciones de Burroughs y Cronenberg.

Su deseo ha tardado casi veinte años en cumplirse, pero ahora Weller encabeza el reparto de Naked Lunch, en el que también figuran Roy Scheider, Ian Holm, Julian Sands y Judy Davis. Tuvo que luchar para conseguir el papel y trató de llamar la atención de Cronenberg en una etapa muy temprana del proyecto. Oyó hablar por primera vez de Naked Lunch cuando estaba rodando RoboCop 2 [idem] durante una charla con Mark Irwin, el director de fotografía, quien es amigo de Cronenberg y ha mantenido una prolongada relación laboral con él desde Fast Company a The Fly [La mosca].

•Cuando me contó que Cronenberg había empezado a trabajar en el guión de Naked Lunch me emocioné tanto que estuve a punto de caerme al suelo, lo cual habría sido bastante grave porque llevaba puesto el traje de RoboCop. Escribí a Cronenberg diciéndole que estaba muy interesado en la película, y tuve que esperar ocho meses para recibir respuesta. David acabó telefoneándome y me preguntó si podíamos vernos en Nueva York. A partir de entonces todo ocurrió muy deprisa, el guión me dejó impresionadísimo, y aún sentí más deseos de participar en el proyecto.• Naturalmente, Cronenberg no traspasó de forma literal la prosa de Burroughs a su guión, pues el material habría resultado excesivamente fuerte para la mayoría de espectadores. Lo que hizo fue conservar la estructura básica de la novela y le incorporó elementos de la vida real de Burroughs para crear una atmósfera muy especial. El argumento de la película gira alrededor de William Lee, el personaje interpretado por Weller, un escritor atormentado que se halla rodeado de criaturas

Foto de 'RoboCop' Copyright Orion

Las escenas dramáticas en que uno de los dos personajes agoniza son de lo más corriente, pero Weller es el único actor que ha interpretado una con un instrumento

película en Toronto. Todos quedamos un poco desilusionados, pero creo que David se sintió más cómodo. En ese aspecto se parece un poco a Woody Allen, que sólo trabaja en Manhattan... Prefiere alejarse lo menos posible de su ciudad y estar cerca de su familia.» Burroughs visitó con mucha frecuencia el rodaje y acabó haciéndose muy amigo de Weller y Cronenberg. «Le conocí en Los Angeles –explica Weller–. Pasamos dos noches juntos hablando sin parar... Mientras trabajaba en mi personaje le escribí muchas cartas antes de que viniera al rodaje. Físicamente es una persona muy frágil, pero sigue estando lleno de ideas y no ha perdido ni un átomo de su brillante inteligencia. Me fascinó, y sus historias fueron una gran ayuda. Utilicé muchos detalles de su personalidad para crear a William Lee. David y yo estamos orgullosos de que le guste tanto lo que hemos hecho con su libro. Siempre nos ayudó en todo lo que pudo y está convencido de que la película ha sabido conservar el espíritu de su obra.»

Cronenberg no usó las escenas más escandalosas del libro –por ejemplo, ha suavizado su considerable contenido homosexual–, pero ha creado unas cuantas criaturas de lo más repugnante entre las que destaca la máquina de escribir-insecto mutante con sus extraños órganos sexuales y los Mugwumps, unos seres verdes de piel arrugada cuya cabeza termina en tubos de los que salen fluidos intoxicantes. Trabajar con efectos especiales no era ninguna novedad para Weller y no tuvo dificultades para adaptarse.

«En lo que concierne a los efectos especiales Naked Lunch ha sido muy fácil de rodar –dice–, porque la mayoría se hicieron en vivo cuando estábamos en el plató. Por ejemplo, cuando trabajé en De origen desconocido, ¡no vi una sola rata durante todo el rodaje! No tuve más remedio que crearlas mediante mi imaginación. En Naked Lunch lo tenía todo delante de los ojos: la máquina de escribir estaba allí y podía hablar con ella como si fuese otro actor.»

Chris Walas y su compañía, la CWI, se han encargado de crear todos los pesadillescos efectos especiales de la película, pero Weller no conoció a Walas.

«Chris también se encargó de las escenas de acción de RoboCop 2 –explica Weller–, pero nunca llegamos a coincidir. No le conozco, pero creo que su trabajo es fantástico.»

La primera película le encantó, pero Weller opina que RoboCop 2 era demasiado mecánica.

amenazadoras y es acosado por visiones provocadas por la droga después de haber matado accidentalmente a su esposa. «El guión de Cronenberg es realmente fantástico –se entusiasma Weller–. Su idea de usar la muerte de la esposa de Burroughs es muy brillante, porque ese acontecimiento marcó el verdadero comienzo de su carrera como escritor. David descubrió cómo mezclar la biografía de Burroughs, su universo y partes del libro. La película difiere muy poco del primer guión que escribió. David se limitó a cortar unas cuantas escenas de sexo que resultaban demasiado explícitas para la pantalla.» Burroughs prestó su apoyo incondicional al proyecto desde que se puso en marcha. No ayudó a escribir el guión, pero siempre estuvo presente para aconsejar e incluso acompañó a Cronenberg y al productor Jeremy Thomas a Tánger para localizar exteriores. «Se suponía que rodaríamos en Tánger –explica Weller–, pero la Guerra del Golfo nos obligó a cambiar de planes y acabamos rodando la totalidad de la

¡¡POR FIN EN ESPAÑA!!

EL TERRORIFICO REALISMO DE LAS MASCARAS DE LATEX

REF MS

REF MS 2

CON UN MOLDEADO DE CALIDAD PROFESIONAL

MASCARAS DE LATEX

3.000 PTAS. + 250,– PTAS. GASTOS DE ENVIO

MS-

MS-2

PED DOS A EDICIONES ZINCO, S. A.

Apdo. [illegible] 22 264 08080 BARCELONA

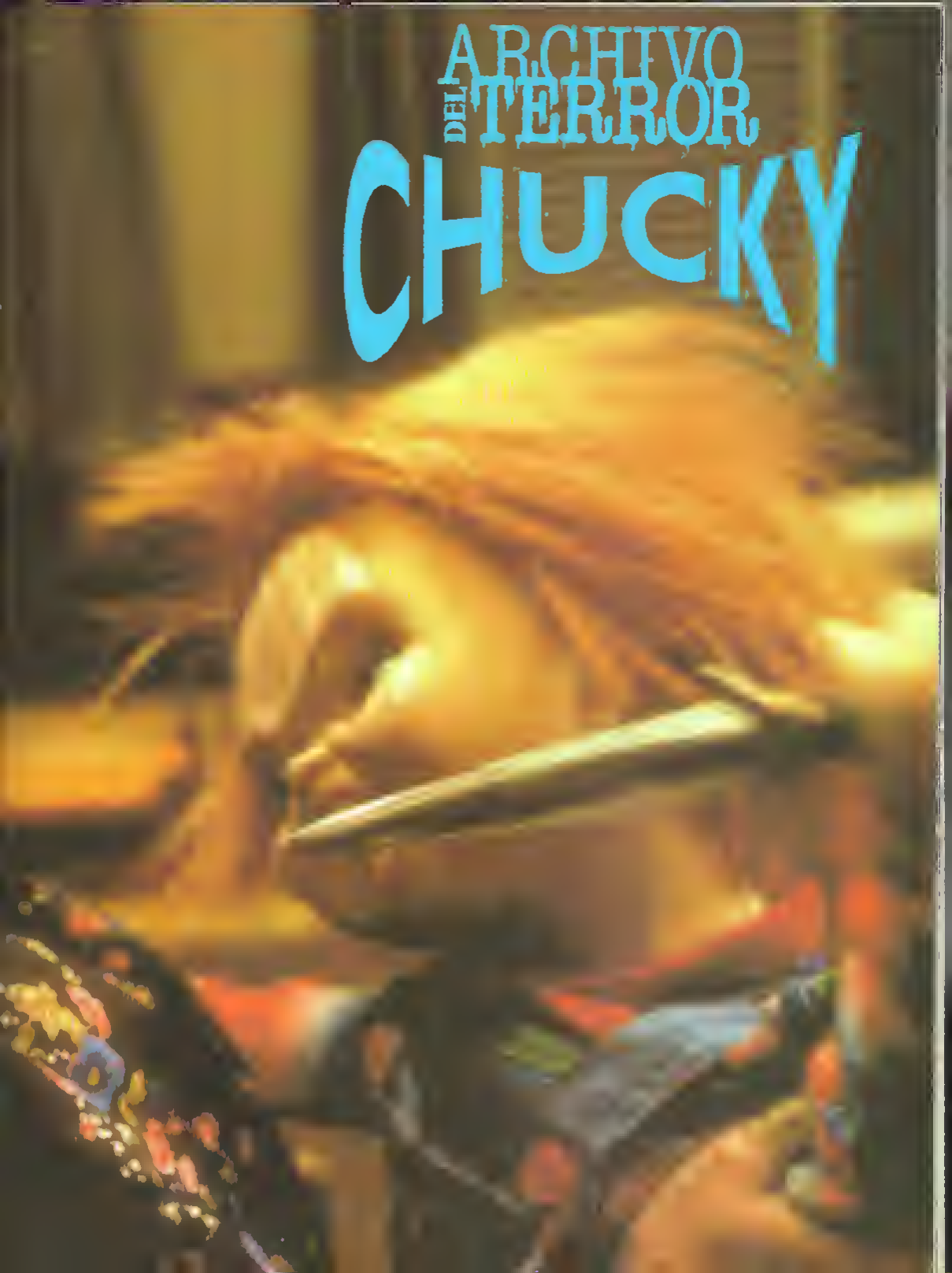
Nom[illegible]

N

[illegible]

ARCHIVO DEL TERROR

CHUCKY



La llegada de los Sleepwalkers hace que un hogar corriente se convierta en el mejor asilo de gatos de toda Indiana.

Los monstruos que dan título a la película casi siempre adoptan la forma de seres humanos muy atractivos, aunque hay excepciones... (Maquillajes especiales creados por el Alterian [illegible])

Fotos de Sleepwalkers: Sam Emerson/Copyright Columbia

Criaturas felinas de instintos asesinos e incestuosos que matan mediante el sexo... ¿Qué hace alguien tan encantador como Mick Garris dirigiendo semejante película?

HACIENDO CAMINAR A... LOS SONAMBULOS

Por BILL WARREN

Hay una razón por la que la productora de Mick Garris se llama «Nice Guy [Tipo Agradable] Productions»: Garris cae bien a todo el mundo. Es afable, entusiasta y muy concienzudo. También es ambicioso, claro está, o no habría acabado de dirigir Stephen King's Sleepwalkers, el primer guión de King expresamente escrito para el cine.

«¡Me encanta dirigir películas de terror! –exclama Garris, pero luego añade–: Aunque me gustan todos los géneros, y no quiero limitarme a dirigir películas de terror. Me encantaría dirigir una gran película romántica. Quiero dirigir una película sobre el dolor emocional, algo que te desgarre por dentro y te haga llorar. Lo que realmente me interesa del dirigir cine es que te permite sentir las emociones que experimentarías si te hallaras en esas circunstancias.»

Hasta el momento, Garris ha dirigido episodios de varias series televisivas, Amazing Stories entre ellas (hay varias recopilaciones de episodios con el título Cuentos asombrosos editadas en video por CIC), donde también fue encargado de argumentos durante la primera temporada, y Freddy's Nightmares (Las pesadillas de Freddy). Antes de Sleepwalkers, Garris –que empezó su carrera en la publicidad–, dirigió Crittera 2 y Psycho IV (Psicosis 4, el comienzo) (estrenada en video por CIC). ¡Y ahora por fin ha dirigido una película sin número!

Cuando firmó el contrato para dirigir la película Garris se dio cuenta de que sería preciso hacer algunas alteraciones.

«La historia ha cambiado mucho desde el primer esbozo –explica–. King se ha tomado muy en serio el proyecto, y se ha portado estupendamente. Hubo momentos en los que le decía "Me encantaría poder reescribir estas escenas" y él respondía "Bueno, dime cuáles son y ya veremos qué se me ocurre", y al día siguiente me enviaba un montón de páginas maravillosas por fax. Ha puesto muchas esperanzas en la película, y el otro día me dijo que nunca había participado hasta tal extremo en una adaptación de algo

Nunca des la espalda a un Sleepwalker..., aunque sólo esté armado con un lápiz

raro en él, pero no sabemos en qué consiste exactamente: a esas alturas de la película sólo sabemos que ella corre peligro, no porque él anda detrás de ella. Hay varias secuencias en que los dos van aproximándose el uno al otro y él sigue echándose atrás hasta que la caja de Pandora se abre del todo y él pierde el control y la ataca con la furia de un animal que se lanza sobre su presa.»

«Lo que me gusta de esa escena –termina diciendo Garris–, es que el público sabe que va a ocurrir algo, pero no tiene ni idea de qué puede ser o del porqué. Creo que el hecho de que al principio Charles dé la impresión de que ella le importa mucho y que acabe atacándola es lo que hace tan aterradora la escena del cementerio. Quizá sea la escena más intensa de toda la película.»

Derecha Garris (izquierda) y el supervisor de efectos especiales Jeff Okun contemplan al monstruo interpretado por Alice Krige mientras se le prueba un traje nuevo.

escrito por él. Hasta ahora siempre se había limitado a firmar el contrato porque el involucrarse le resultaba demasiado doloroso.»

La historia escrita por King gira alrededor de Mary y Charles Brady (madre e hijo), dos habitantes de un pueblecito del Medio Oeste que sólo piensan en el almuerzo. Charles (Brian Krause) y Mary (Alice Krige) son «Sleepwalkers» (Sonámbulos), humanoides de aspecto leonino con piel de lagarto que se alimentan de la fuerza vital de las jovencitas vírgenes. Pueden convertirse en seres humanos y, de hecho, suelen adoptar esa forma para acechar a sus presas, en este caso a la joven Tanya (Madchen Amick).

Las películas de terror suelen desarrollarse en la oscuridad, de noche, en casas tenebrosas donde la luz no suele entrar.... pero King escribió el guión de Sleepwalkers con la idea de que casi todo ocurriera a la luz del Sol. «Algunas de las escenas más horribles ocurren durante el día», explica Garris. El guión parece sugerir que Charles disfruta acechando a Tanya y que no le importa consideraría como una simple presa, pero Garris no está de acuerdo con esa interpretación. «Siente algunos remordimientos. Puede que en el guión eso no sea tan evidente, pero he intentado que quedara claro en la película. El comienzo de la escena del cementerio tiene una cierta atmósfera tipo "Oh, chico, aquí llega el almuerzo", pero luego empieza a sentir algo por ella.»

«Está claro que a ella le encantaría besarle y que a él también, pero se contiene. Sabemos que hay algo

El director no parece muy dispuesto a hablar del «estilo Mick Garris» o del tema «Cómo dirigir una película de terror».

«No es un tema sobre el que piense mucho –aclara–. Puedo dirigir cualquier clase de película, y no sé examinar mi propio trabajo con la penetración suficiente para captar un estilo de dirección Mick Garris. No creo que nadie pueda examinar una escena de alguna película mía y llegar a la conclusión de que acaba de ver una escena Mick Garris.

«Pero en lo que respecta a dirigir una película de terror... Es algo que va cambiando. Dirigir Psicosis 4 fue una experiencia muy distinta a dirigir Critters 2 y las dos han sido muy distintas a dirigir Sleepwalkers, y aun así todas tienen elementos en común. Todo se reduce a que intentes encontrar el terror y a la forma

de presentarlo. «Creo que lo realmente aterrador es comprender lo que asusta a las víctimas y lo que impulsa al depredador, y crear un malo como Freddy Krueger, Jason Voorhees o Michael Myers no me parece especialmente difícil o meritorio. Lo más horripilante es poner todo eso en el mundo real y descubrir que ese tipo es malo porque hay impulsos que le hacen seguir esa dirección. Los Sleepwalkers necesitan la fuerza vital para continuar existiendo. No se les debería permitir que se alimentaran de seres humanos, pero es la única forma en que pueden sobrevivir. No justificamos sus acciones, pero intentamos comprender lo que les impulsa.» Dejando aparte las ideas del director, en Sleepwalkers hay otro elemento que hará de ella una de las películas de terror más

«King tiene puestas muchas esperanzas en la película; nunca había participado tanto.»

el sexo entre parientes es un tema raramente tratado. «Pero eso es lo que me atrae de él –confirma Garris–. Es un tema realmente inquietante, y molesta a la gente. Los Sleepwalkers del sexo masculino se alimentan de las hembras humanas haciéndoles una especie de boca a boca, y después los machos alimentan a las hembras realizando el acto sexual con ellas. «Una de las cosas más gratificantes de la película es la reacción del público de los preestrenos a la escena en que conocemos a Charles y Mary –sigue diciendo Garris–. Aún no sabemos que son madre e hijo, pero quizá lo sean. Mary está algo nerviosa porque hay gatos en el patio, y Charles ha puesto "Sleep Walk" de Santo y Johnny en el tocadiscos de su dormitorio. Es una pieza de guitarra muy romántica y sensual, e intenta convencerla de que baile con él porque espera que eso la distraerá. «El truco funciona. La cámara les va siguiendo, nos movemos con ellos y la escena es muy lánguida y hermosa. Su conversación está impregnada por una sexualidad extraña y oscura, aunque a esas alturas ya casi estamos convencidos de que son madre e hijo. Pero la tensión va aumentando: cada vez se acercan más el uno al otro y parece como si estuvieran jugan-

Compadecemos al incauto que ose molestar a Brian Krause durante su siesta

Alice Krige ha sido sorprendida en plena transformación y se prepara para atacar.

controvertidas de los últimos tiempos: nos referimos a la relación más que familiar existente entre Charles y Mary. Garris cree que su experiencia anterior como guía de dinámicas madre-hijo no muy normales quizá le haya ayudado en este caso. «Al principio la película iba a ser dirigida por otro –explica–, pero creo que no logró encajar en el proyecto. Puede que le avergonzara pensar que iba a dirigir una película de terror, lo cual no es mi caso.... evidentemente, ocurre. Vieron un telefilme que había dirigido el otro candidato y después vieron Psicosis 4, y Steve [King] me dijo: "¡Mick, oye, he visto Psicosis 4 y he decidido que eres nuestro hombre!" No se lo cuenten a mi madre –bromea Garris–, pero quizá tenga un estilo personal de tratar el incesto...» Hay ciertos temas que siguen estando prohibidos y aunque las películas de terror cuentan con toda una tradición de romper tabúes

Foto: Julie Fletcher/Copyright 1990 Showtime

El trabajo del director en Psicosis 4 convenció a Stephen King de que era el hombre adecuado para Sleepwalkers.

Foto: Julie Fletcher/Copyright 1990 Showtime

do, y la cámara se acerca hasta que la proximidad resulta casi incómoda. Entonces él dice "Oh, madre. ." y se besan apasionadamente en un gran primer plano. ¡Todos los espectadores que han visto esa escena han dado un salto en la butaca! Después él la coge en brazos, sube la escalera que lleva al dormitorio y la puerta se cierra en nuestras narices.

•Hay otra escena que espero podremos conservar.... es bastante explícita y los dos están totalmente desnudos. La cámara se aleja de sus cuerpos cubiertos de sudor mientras se besan muy apasionadamente, y luego sube hasta que los vemos reflejados en un espejo.... como los monstruos que son. Ésa es la imagen que pondrá nerviosa a la MPAA.•

Sleepwalkers ha tenido tan ocupado a Garris que ha debido dejar de lado durante un tiempo otros proyectos. Está The Mummy, naturalmente, un guión que Garris escribió basándose en material de Clive Barker y que debe ser dirigido por Barker; pero Garris nos explica que no será la próxima película de Barker.

•Antes dirigirá Eden USA y, de hecho, puede que sea yo quien acabe dirigiendo The Mummy. Aún no se sabe... La Universal quiere esperar a ver qué tal funciona Sleepwalkers. The Mummy es uno de los guiones de terror más osados de toda la historia de los grandes estudios, y su enfoque del binomio terror/sexualidad es aún más atrevido que el de Sleepwalkers.•

Barker no ha revelado nada sobre el argumento y Garris decide seguir su ejemplo pero explica que la película no contará con •ninguna momia convencional• y que no habrá persecuciones y muertes a cargo de alguien envuelto en vendas. •Es una historia contemporánea y casi toda la acción está ambientada en Beverly Hills, y no tiene nada que ver con ninguna película de momias anterior o con la novela de Anne Rice (La momia, Ed. Timun Mas).

Garris tenía que dirigir In the Flesh, la adaptación de un relato de Barker que escribió para la Warner, pero el proyecto ha sido puesto en la nevera durante una temporada. •In the Flesh es realmente muy oscuro y aterrador –promete–. The Mummy también lo es, pero hay humor y mucho erotismo... Cuenta con todas las clases de relación sexual que se pueda imaginar.Garris no le tiene mucho cariño a la televisión comercial, pero hace poco se puso en contacto con la ABC para proponerle una serie basada en •The Sitter•, uno de los guiones

Garris nos asegura que esta familia Brady hace cosas que nunca veremos en la televisión.

que escribió para Cuentos asombrosos •Si el proyecto sale adelante dirigiré el piloto y crearé el concepto básico de la serie y luego actuaré como asesor, más o menos tal y como hice en She-Wolf of London, aunque no dirigí el piloto de esa serie tan poco afortunada que en paz descanse.

•No quiero insultar a nadie –continúa pasando a hablar de She-Wolf (posteriormente retitulada Love and Curses)–, pero las otras personas que participaron en el proyecto (Lee Goldberg y William Rabkin) crearon la serie que ellos tenían en la cabeza y esa serie no tenía casi nada en común con mi proyecto. "Bog Man", el segundo episodio, mostraba el tipo de relación entre los dos protagonistas que yo deseaba crear. Había una secuencia estilo It Happened One Night (Sucedió una noche) con el tono exacto entre humorístico y juguetón que quería conseguir, pero los otros guionistas tuvieron la brillante idea de que los dos personajes principales debían pasar todo el rato peleándose a gritos sin resultar divertidos y sin preocuparse lo más mínimo el uno por el otro.

Dan O' Bannon: Una Carrera *resucitada*

[illegible] ge e [illegible] lvid [illegible] aft y [illegible] ra [illegible]

Por STEVE NEWTON

Ser uno de los grandes nombres del terror y de la ciencia ficción, no ha impedido que Dan O'Bannon pasara siete largos años sin dirigir una película pero el hombre que debutó en la dirección con The Return of the Living Dead (El regreso de los muertos vivientes), una mezla de sátira y sangre que tuvo mucho exito, por fin ha conseguido volver a ponerse detrás de la cámara. El coguionista de películas como Alien (Alien, el octavo pasajero) y Total Recall (Desafío total) ha centrado su objetivo en The Resurrected, una película repleta de efectos especiales basada en la obra más larga de cuantas escribió H. P. Lovecraft, The Case of Charles Dexter Ward (El caso de Charles Dexter Ward, Alianza Editorial). O'Bannon hizo una pausa en el apretado plan de rodaje en el Dominion Bridge Studio de Vancouver para informar a Fango de sus actividades desde el año 85.

«Bueno, desde que cumplí los veintiún años he invertido todo mi tiempo y esfuerzos en mi carrera. eso es todo lo que he hecho, y punto», empieza diciendo O'Bannon que ahora tiene cuarenta y cuatro años. «Cuando terminé de dirigir El regreso... me pareció que había llegado [illegible] momento de que empezara a hacer algo con mi vida privada. Me [illegible] y he estado trabajando intensamente en mi personalidad y mis propios sentimientos. Mi esposa y yo compramos una casa y hemos tenido un hijo. Por [illegible] taba con su [illegible] có para [illegible] reposo e[illegible] te. El [illegible] sado [illegible] con [illegible] res más [illegible] conte[illegible] guion[illegible] años [illegible] versi[illegible] otro [illegible] O'B[illegible] virus [illegible] y ver [illegible] tio en [illegible] O'[illegible] como [illegible] Jugueteó [illegible] cundaria, [illegible] nado a crea[illegible] le re[illegible]

«Fui a [illegible] cambie de [illegible] que no sabí[illegible] vida -recuer[illegible] cuando de[illegible] de gradua[illegible] en [illegible] universid[illegible] Espera [illegible] ser psicol[illegible] do a fondo y [illegible] había una [illegible] que me [illegible] mente, qu[illegible] mundo del [illegible]

«Eso me [illegible] sabía que era im[illegible] ro también [illegible] que [illegible] ma de ganar[illegible] taría soportab[illegible]

El monstruo de Darwin de Todd Master explica su versión particular de la teoría de la evolución a John Terry, quien no parece muy impresionado.

Arnold parece compartir los malos presentimientos de O'Bannon sobre la excesiva cantidad de violencia en Desafío total

[illegible] Carolco

Fotos de Resurrected: Paul Little/Copyright Scotti Bros

1968 estaba en mi habitación del colegio mayor y ya me sabía de memoria el desplegable central del Playboy, así que empecé a leer los textos y tropecé con la sección de "Consejos". Alguien había enviado una carta preguntando cuáles eran las mejores escuelas de cine. Copié las direcciones y envié una solicitud de matrícula a cada una.

O'Bannon acabó estudiando cine en la Universidad del Sur de California, una experiencia que describe como solitaria y muy frustrante, pero fue allí donde conoció a otro futuro gran nombre del género, John Carpenter, y donde consiguió su primera experiencia práctica coescribiendo y diseñando/creando los efectos especiales para Dark Star, la película de ciencia ficción dirigida por Carpenter que acabó convirtiéndose en una obra de culto. Dark Star contaba la historia de una tripulación de jóvenes cosmonautas cuya nave –que daba título a la película–, tiene la misión de buscar y destruir soles inestables en las primeras fases del proceso que acabará convirtiéndolos en novas. O'Bannon interpretó a Pinback y la película costó la inaudita suma de 60.000 dólares. La ingeniosa sátira obtuvo un estreno comercial limitado en 197[illegible] y se ha convertido en uno de los clásicos de las sesiones nocturnas y los cine-

«Quiero hacer otra adaptación de Lovecraft. The Resurrected es una especie de ejercicio preparatorio.»

clubs universitarios.

Esa película me dio la mejor clase de educación cinematográfica posible –opina O'Bannon–. El proyecto –yo suelo llamarle Dark Hair (Pelo oscuro) en vez de Dark Star (Estrella oscura)– me obligó a tomarme en serio todas esas tareas. Tuve que construir decorados en los que pudieras rodar, concebir y fotografiar efectos especiales que pudieran funcionar en la pantalla, montar toda una película... hice de todo.

Después de la ordalía que supuso Dark Star O'Bannon decidió que escribir guiones era la mejor forma de alcanzar su meta de convertirse en director, y colaboró con Ronald Shusett en el guión de Alien, el octavo pasajero, uno de los grandes éxitos de taquilla del año 1979. En 1981 O'Bannon y Shusett volvieron a formar equipo para escribir el guión de

[illegible] (Muertos y enterrados), una película dirigida por Gary Sherman que contaba la mórbida historia del agente de pompas fúnebres de un pueblecito (Jack Albertson en su última interpretación) que reconstruye cadáveres mientras escucha temas de los años 40. Muertos y enterrados era una película decididamente enfermiza que contó con los aterradores maquillajes especiales de Stan Winston, y no le hacía ascos al líquido rojo. Dos años después O'Bannon pasó del terror y la ciencia ficción a la acción y la aventura de alta tecnología. Otra colaboración suya –esta vez con Don Jakoby (Aracnofobia)– llegó a las pantallas: se trataba de Blue Thunder (El trueno azul), una película con helicóptero asesino. O'Bannon

«Me pidieron que dirigiese la secuela de El regreso de los muertos vivientes, pero no me interesa hacer secuelas de mi material.»

no quedó nada contento de la película (y afirma que las indiscreciones del director y las numerosas reescrituras del guion acabaron convirtiéndola en algo muy distinto a lo que tenía en la cabeza al principio), pero no es de los que echan las culpas a sus colaboradores en el guion y sigue creyendo que colaborar con otro guionista puede ser una experiencia muy interesante.

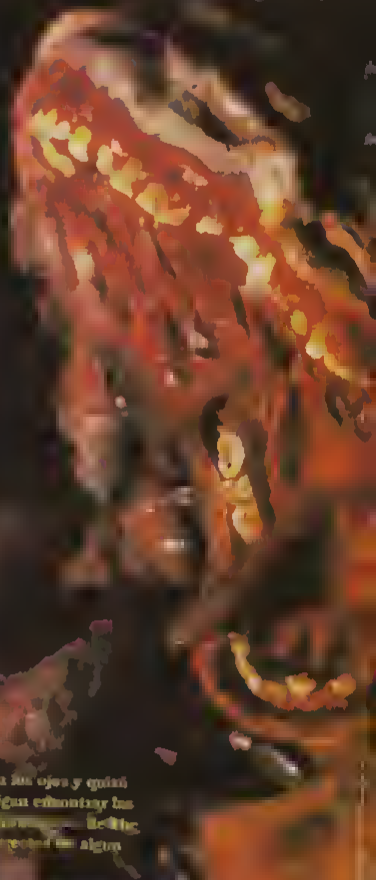
El que lo [illegible] o no depende totalmente de con quien colaboras –afirma O'Bannon–. Hay personas con las que resulta muy divertido trabajar y personas con las que es [illegible]tamente imposible. Cuanto más [illegible]ativos son, mejores son [illegible] resultados, y si no lo son. Bue[illegible] entonces tengo que ir tirando [illegible] ellos todo el rato. Lo realmente m[illegible]nífico [illegible] dar con alguien que est[illegible] no de entusiasmo y de ideas [illegible] que trabaja duro y que no se pon[illegible] la defensiva. Si das con esa [illegible] persona lo pasas en grande. H[illegible] bajado con un par de personas [illegible] son así. El último proyecto [illegible] O'Bannon también ha sido u[illegible] fuerzo más o menos colabora[illegible]

–Llevaba algún tiempo ju[illegible]do con la idea de adaptar El [illegible] Charles Dexter Ward –revela [illegible] tentando dar con alguna forma [illegible] que el guion funcionara. Era un [illegible]téntico problema. . Acababa de dar con el enfoque que me permitiría convertir la novela en película cuando Mark Borde y Ken Raich (los productores de Resurrected) se pusieron en contacto conmigo. Daba la casualidad de que la pareja de productores había estado trabajando en su adaptación particular de El caso.

–Lo más interesante era que el guion con que contaban (escrito por Brent Friedman) había logrado resolver otra serie de problemas a los que yo aún no me había enfrentado –recuerda O'Bannon–. Les sugerí que juntáramos nuestras ideas respectivas, ellos accedieron y pusimos en marcha el proyecto.

Mucho antes de que The Resurrected fuera una idea que bailaba en el cerebro de O'Bannon sus esperanzas de que escribir buenos guiones le permitiera convertirse en director se hicieron realidad. En 1985 se le ofreció la oportunidad de dirigir El regreso de los muertos vivientes sobre un guión suyo. La historia giraba en torno a un montón de cadáveres hambrientos que eran reanimados por unos productos químicos del Ejército de los Estados Unidos, y contó con la presencia de veteranos del género como Clu Gulager, James Karen y la casi siempre desnuda Linnea Quigley. La mezcla de risas y sangre triunfó en la taquilla –y no cabe duda de que O'Bannon puede estar orgulloso de su debut como director–, pero O'Bannon sigue sin [illegible]tar muy seguro de que dirigir [illegible] historia de zombies tóxicos [illegible] muy bueno para su carrera. [illegible]co que se es que me permitió abandonar la categoría del tipo que no ha dirigido nunca, pero no [illegible] propulso al primer puesto [illegible] de guiones directores. [illegible] que [illegible] ese la secuela, pero [illegible] [illegible] mi propio [illegible] no [illegible] en lo más mínimo. [illegible] mucha facilidad, y va le [illegible] jugo posible [illegible] o la verdad [illegible] es que no se trataba de una historia muy desarrollada, y tuve que alargarla al máximo. La idea de volver a vérmelas con ese tipo de material era más de lo que podía soportar así que lo traspasé a manos más necesitadas que las mías.

Puede que O'Bannon tenga razón y el material básico de El regreso no fuera gran cosa, pero los horripilantes y convincentes maquillajes especiales eran uno de los grandes



Abran los ojos y quizá consigan encontrar las [illegible] de The Resurrected [illegible] algún [illegible]

Si el Monstruo del Río es una criatura que ha vuelto de la tumba, ¿creen que sería correcto llamarle el Fénix

Esperemos que O'Bannon (dirigiendo a Chris Sarandon) trate la obra de Lovecraft tan bien como Stuart Gordon.

atractivos de la película. La dosis de tripas y sangre que contenía —origen en la mente de O'Bannon y eso invita a sospechar que es un amante de los degüellos . . pero quien piense así se equivoca

«La sangre y las tripas tienen que estar presentes –explica–, pero no soy lo que se dice un devoto de la violencia y la sangre.. Ese tipo de escenas son parte de las especias que se echan al estofado, y si te olvidas de echarlas obtendrás un guiso insípido, pero la violencia no debe quedar limitada a lo físico. También existe una violencia psicológica que se da entre las personas, y basta con que haya algún tipo de violencia presente para que tengas una historia interesante y dramática.»

La última película en cuyos títulos de crédito aparece O'Bannon es Desafío total, que también tenía una dosis considerable de violencia física, pero antes de visitar a O'Bannon en el rodaje de The Resurrected los productores de la película informaron a Fangoria de que O'Bannon no quería hablar sobre el gran espectáculo de ciencia ficción y aventuras del año 1990 protagonizado por Schwarzenegger cuyo guión coescribió basándose en el relato de Philip K. Dick, «We Can Remember It For You Wholesale». Y naturalmente, uno se pregunta por qué .

«Bueno, en cuanto a mi respecta Desafío total es una experiencia que ya queda bastante lejos. Escribí el guión entre 1973 y comienzos de los años 80, y la verdad es que debería haberlo dirigido. Encajaba perfectamente con mi estilo y mis obsesiones, y cuando vi que la oportunidad se estaba alejando de mi correspondí dedicando alejarme lo más deprisa posible de ella.»

El guionista admite no estar muy contento con la encarnación final de Desafío total.

«Tenía algunas cosas buenas –admite–, y parte de lo que pretendía conseguir sigue estando en la pantalla, pero también había cosas que me parecen no funcionaban –iban en detrimento del resultado global. Supongo que una de las cosas más obvias y en las que todo el mundo se fijó fue el derramamiento de sangre que casi acababa inundando la película y, francamente, no entiendo la mordeja que puede haber detrás de eso. »Pero hay aspectos en los que estoy muy orgulloso de ella –añade . Es una película única. Es una auténtica historia de ciencia ficción, y no verá muchas en la pantalla. La mayoría de películas que afirman ser ciencia ficción son otra cosa disfrazada: son películas de terror, del Oeste o de aventuras, pero Desafío total es auténtica ciencia ficción porque está basada en las ideas. Estoy orgulloso de ello, y visualmente es una película muy hermosa. »Pero, –O'Bannon suspira– Estoy harto de tener que entregar mi mejor trabajo a otros directores. Estoy harto de oír hablar de ello, harto de pensar en ello y harto de hacerlo porque lo único que consigo con tantos esfuerzos y desvelos es acabar deprimiéndo-

Herman Cohen aprovecha el rodaje de Black Zoo para demostrar que no le asustan las fieras.

VIAJES POR EL PAIS DEL TERROR

La continuación de nuestra charla con el productor Herman Cohen incluye paradas en el Museo Negro y el Zoo Negro.

Por TOM WEAVER

Segunda parte

A finales de los años 50 las películas de ciencia ficción hacían furor, y una de las pocas productoras estadounidenses que se especializó en el terror fue la AIP de Herman Cohen. Los thrillers de la American International producidos por Cohen nos devolvieron a criaturas tan inolvidables como el vampiro, el licántropo y el fantasma usando la astuta variación de colocarlas en ambientes modernos y contratar repartos adolescentes que las hicieran más atractivas para el público joven.

En la primera parte de esta entrevista el productor recordó sus comienzos cinematográficos y películas como I Was a Teenage Frankenstein, Blood of Dracula y Bela Lugosi Meets a Brooklyn Gorilla. En la segunda parte nos habla de su actividad a ambos lados del Atlántico, sus enfrentamientos con iconos hambrientos, cómo despertó a todo Londres con disparos de bazooka y sus problemas con el fiscal del distrito de Manhattan. Todos esos acontecimientos fueron parte de la aventura que supuso crear Black Zoo (Garras asesinas), Konga y Horrors of the Black Museum (Horror en el Museo Negro), una película a la que el tiempo ha convertido en un auténtico clásico del cine de terror basado en los sustos y los momentos fuertes.

FANGORIA: –Contrató a Gary Clarke para que sustituyera a Michael Landon en el papel de licántropo adolescente de How to Make a Monster (1958).

Herman Cohen: –Los contornos

Dos Gary de lo más feo (Clarke, izquierda, y Conway) comparan caretos en How to Make a Monster

El Frankenstein adolescente de How to Make a Monster exige saber cuál es la razón de que no sea Michael Landon quien lleva el maquillaje de licántropo adolescente.

de la cabeza de Clarke y su físico eran muy parecidos a los de Landon. Los dos estaban bastante delgados, y Phil Scheer pudo utilizar el mismo maquillaje que había empleado en Teenage Werewolf. Gary se portó muy bien: cooperó al máximo, y Gary Conway también. Robert H. Harris interpretó al maquillador loco, y estuvo magnífico. Era un actor maravilloso que había trabajado mucho en Broadway, y un hombre encantador. Me habría gustado poder ofrecerle más papeles... Le había visto en una película donde llevaba unas gafas de cristales muy gruesos: interpretaba a un pirómano, ¿sabe? Me dije «¿Quién es ese tipo?», esperé a que salieran los títulos de crédito finales y anoté su nombre.

Fang: –¿Recuerda alguna anécdota especial sobre la escena del incendio?

Cohen: –Fue bastante difícil de rodar y teníamos que hacerla en una sola toma. Pasar del blanco y negro al color al final de Teenage Frankenstein había funcionado tan bien que decidí volver a usar ese truco. En How to Make a Monster Harris llevaba a los dos chicos a su casa, y rodamos en color desde esa escena hasta el final de la película ... unos diez minutos en total. Pensé que las llamas y las máscaras –todos los «niños» de Harris que adornaban las paredes–, tendrían mejor aspecto en color, y así fue. Muchos críticos hablaron de ello en sus comentarios.

Fang: –Horror en el Museo Negro supuso un gran paso adelante en su carrera.

Cohen: –Tenía muy buenas relaciones con Nat Cohen y Stuart Levy de la Anglo Amalgamated Films inglesa. Les había conocido a raíz de mi primera coproducción, River Beat, y acabé convirtiéndome en algo así como el agente que vendía las películas de la AIP a la Anglo Amalgamated para que las distribuyera en el Reino Unido, y llegué al extremo de acompañar a Jim Nicholson y Sam Arkoff a Londres para que conocieran a Cohen y Levy.

«Todo empezó cuando leí unos artículos del Sunday Parade sobre el Museo Negro de Scotland Yard. Fui a Londres y un amigo mío que conocía a un inspector de Scotland Yard me consiguió un pase especial para visitar el Museo. (No permiten el acceso al público a menos que seas alguien importante, un alto cargo de la Policía o algo parecido.) Después escribí el primer esbozo del guión, y Aben Kandel y yo lo convertimos en el guión definitivo. Conseguí que Nat Cohen y Stuart Levy accedieran a poner la mitad del dinero y Jim Nicholson y la AIP aportaron el resto.

Fang: –Horror en el Museo Negro fue la primera producción AIP en color y Cinemascope.

Cohen: –Le dije a Jim que no podía pasarse toda la vida haciendo peliculitas de tres al cuarto y que había llegado el momento de que la AIP produjese una gran película. Horror en el Museo Negro tuvo tanto éxito que le convenció de que yo estaba en lo cierto, y poco después dio luz verde a Roger Corman para que pusiera en marcha sus adaptaciones de Edgar Allan Poe.

Fang: –¿Qué le hizo fijarse en Michael Gough para el papel protagonista?

Cohen: –Le había visto interpretar un papelito en una película inglesa: creo que en Horror of Dracula (Drácula), de la Hammer. Al principio quería contratar a Vincent Price, pero por aquel entonces no podíamos permitírnoslo. También pensé en otros actores, como Orson Welles... Bueno, la legislación británica te permite utilizar a todos los profesionales estadounidenses que quieras, pero Nat Cohen me sugirió que podíamos utilizar a un actor inglés. «Herm –me dijo–, si traes a alguien de los Estados Unidos tendremos que alojarle en el Dorchester y pagarle dietas. ¡Y hay montones de actores ingleses que pueden interpretar ese papel!» Me acordé de Michael Gough, fui a cenar con él, hablamos y enseguida comprendí que era el actor perfecto para el papel. Es maravilloso.

Fang: –Los papeles que interpretó en sus películas de terror le hicieron famoso y le consiguieron montones de fans.

Cohen: –Hace años le dieron el Premio Tony en Nueva York y me alegré mucho por él. Ahora está trabajando en un montaje teatral del West End. Seguimos en contacto, aunque no ha vuelto a trabajar conmigo desde Trog.

Fang: –La escena de los binoculares de Horror en el Museo Negro aún impresiona.

Cohen: –Bueno, la verdad es que no se llega a ver nada... La chica grita «¡Mis ojos! ¡Mis ojos!», la sangre empieza a escurrirse por entre sus dedos y pasamos a un primer plano de los binoculares encima de la alfombra con los punzones fuera: pero el espectador no ve nada y todo corre a cargo de su imaginación.

Fang: –¿Quién tuvo la idea de esa escena?

Cohen: –Todos los instrumentos asesinos que se ven en la película fueron utilizados en crímenes reales y se encuentran en el Museo Negro de Scotland Yard. El asesinato de los binoculares ocurrió en Kent a finales de los años 30. Un mozo de cuadra se enamoró locamente de la hija de su patrón y acabó despedido por haber hecho el amor con ella en los establos. La chica no quiso volver a verle, y al año siguiente recibió un paquete que contenía los binoculares. Los cogió, fue hasta la ventana, los enfocó..., y los punzones se le clavaron en los ojos y murió. La Policía logró arrestar al mozo de cuadra, le juzgaron y le ahorcaron. La guillotina portátil, las tenazas para el hielo (las otras armas usadas en la película)... Supongo que la mayoría de espectadores no estaba al corriente de ello, pero todos esos instrumentos fueron empleados en crímenes reales que tuvieron lugar en Inglaterra.

Un asesino hipnotizado convierte el túnel del amor en el último viaje de la vida de Shirley Ann Field en Horror en el Museo Negro.

Beatrice Varley parece tener serios problemas con Michael Gough.

Fang: –Creía que nadie podía superar a los Estados Unidos en lo que respecta a crímenes extraños.

Cohen: –Oh, no, no. ¡Los crímenes ingleses son los más sofisticados y extraños de todo el mundo!

»Ruth Pologe se encargó de la publicidad neoyorquina de la película, y tuvo la idea de traer los binoculares de Inglaterra..., ¡y decir que habían desaparecido en el aeropuerto de Nueva York! Me aseguró que una noticia así aparecería en la primera página de todos los periódicos, y eso fue lo que hicimos... Naturalmente, no eran los auténticos binoculares del Museo Negro sino los que fabricamos para la película, pero eran tan letales como los de verdad. Aún los conservo..., ¡guardados bajo llave, claro! Cuando llegué de Londres «perdimos» los binoculares en el aeropuerto y la noticia apareció en todos los periódicos. De hecho, el ayudante del fiscal del distrito telefoneó al Hampshire House para hablar conmigo del asunto porque se imaginaba que todo era un truco publicitario. ¡Y, naturalmente, yo le aseguré que no era ningún truco!

Fang: –Contó con un director de fotografía de primera clase, Desmond Dickinson.

Cohen: –Era un hombre maravilloso y un director de fotografía magnífico..., siempre nos llevamos muy bien, y ésa es la razón de que le utilizara con tanta frecuencia en mis películas.

Fang: –¿Y qué puede contarnos de Arthur Crabtree, el director de la película?

Cohen: –Era un inglés encantador. Las leyes británicas me obligaban a utilizar un director inglés, pero quería alguien que no fuera demasiado inglés, que no me creara dificultades y estuviese dispuesto a hacer el tipo de película que yo quería conseguir. Arthur acababa de dirigir Fiend Without a Face, con Marshall Thompson de protagonista. Fiend... me había gustado bastante, y decidí entrevistarle. Pidió un salario razonable y necesitaba trabajo, así que le contraté, y resultó ser justo el tipo de director que me hacía falta.

Fang: –Nunes ha intentado probar suerte en la dirección. ¿Por qué?

Cohen: –Porque cuando era muy joven aprendí que no puedes hacerlo todo, y la verdad es que he dirigido alguna que otra escena. Por ejemplo, había contratado a James Hill para que dirigiera A Study in Terror (Estudio de terror). Hill desapareció de repente... ¡Y tuve que ponerme a dirigir la película! [se ríe] He tenido alguna que otra experiencia parecida, pero era presidente de mi productora, me encargaba de todas las facetas del trabajo de producción y, aparte de eso, era gerente del Fox Theater de Detroit, la segunda sala de mayor aforo del mundo. Dirigir exige el cien por cien de tu atención, y la solución que adopté fue la de contratar directores con los que pudiera trabajar a gusto.

Fang: –¿Tuvo algo que ver con el prólogo de trece minutos que la AIP añadió a Horror en el Museo Negro?

Cohen: –El prólogo fue idea de Jim Nicholson, no mía, y sólo lo utilizamos en los Estados Unidos. Jim andaba buscando un nuevo truco publicitario, y se le ocurrió lo del HypnoVista. Cuando me habló de que estaba trabajando en él no me pareció que fuese muy buena idea, pero acabé dejándome convencer. «Herm –me dijo–, si realmente queda tan mal lo eliminaremos...» Hicimos la prueba en unos cuantos cines y el público enloqueció, a pesar de que era un truco bastante barato.

»Era la época en que ese tipo de trucos estaban muy de moda, y su-

pongo que ayudó a que la película fuese un éxito, pero cuando fue emitida por televisión tuvimos que eliminar el prólogo porque descubrimos que algunas personas muy susceptibles a la hipnosis quedaban realmente en trance. Lo he vuelto a ver hace poco y no está mal, pero Didier Chatelain, mi vicepresidente ejecutivo, se horrorizó. Aún recuerdo lo que dijo: «¡Dios, qué horterada!»

»Martin Scorsese, Steven Spielberg y George Lucas van a donar cuarenta películas al Museo de Arte Moderno de Nueva York, y Marty Scorsese se puso en contacto conmigo y me dijo que tanto él como los demás querían que Horror en el Museo Negro fuera una de esas cuarenta películas. Me contó que era una de las películas que más les habían gustado cuando eran pequeños, que la adoraban y que les parecía muy original y llena de inventiva. Martin me aseguró que la escena de los binoculares era una de las mejores escenas de la historia del cine... [se ríe] El otro día hablamos por teléfono y me contó que han decidido no incluir el prólogo rodado con el sistema HypnoVista.

«Todo el zoo que se ve en Garras asesinas era un decorado interior. Lo construimos para manejar mejor a los animales.»

Fang: –¿Qué intentó conseguir con la mezcla de terror y comedia de The Headless Ghost. La película no resulta nada divertida.

Cohen: –No, tiene razón, no es divertida y confieso que nunca me ha gustado. Estábamos a punto de terminar Horror en... y Jim Nicholson me telefoneó desde Hollywood. No había visto ni una sola escena de la película y no la vio hasta que volví de Londres con la copia debajo del brazo, pero estaba convencido de que iba a ser un auténtico bombazo. Por aquel entonces, él y Sam no podían permitirse el lujo de cruzar el Atlántico, y aunque hubieran podido me habría negado a dejarles ver la película. Lo único que le preocupaba era que no disponíamos de otra película para montar un programa doble. Yo estaba muy ocupado terminando Horror en... y planeando algunos proyectos futuros, pero Jim siguió dándome la tabarra. »Herm, oye, si tuviéramos otra película en blanco y negro para acompañar a Horror en... podríamos vender el programa doble a la RKO, el circuito Loews, Texas...», bla, bla, bla. Se puso tan pesado que acabé diciéndole que intentaría hacer algo al respecto.

Michael Gough (derecha) y un amigo suyo descubren que alguien ha pasado demasiado tiempo metido en la bañera de masaje acuático de Horror en el Museo

»Empecé a pensar en qué diablos podía hacer, y tuve la idea de una comedia. Aben Kandel y yo escribimos un guión sobre unos adolescentes que visitaban un castillo inglés y se encontraban con un fantasma, y le pusimos por título The Headless Ghost. Richard Lyons estaba en Londres, así que le contraté y eso nos proporcionó mucha publicidad. Richard era hijo de Bebe Daniels y Ben Lyon, y Louella Parsons nos dedicó una columna suya entera. Richard necesitaba trabajo, y le contratamos. Rodamos muy, muy deprisa, y la única razón de que la película sea tan corta –dura unos 61 minutos–, es que no teníamos tiempo para rodar más metraje. Contraté a Peter Graham Scott, un montador de Londres que siempre había querido dirigir: necesitaba a una persona que pudiera dirigir deprisa y que se dejara guiar, y me pareció que Peter era la elección ideal. De hecho empezamos a rodar Headless Ghost cuando aún no habíamos terminado de montar Horror en.... pero la verdad es que apenas si me acuerdo de la película. Era tan mala...

Fang: –¿Rodaron alguna escena en los decorados de Horror en...?

Cohen: –Las dos películas se rodaron en el mismo estudio, Headless Ghost en blanco y negro y Horror en... en color, y eso nos permitió volver a utilizar algunos decorados después de haberlos alterado un poco. También construimos nuevos decorados, y rodamos escenas en un auténtico castillo inglés.

Fang: –¿Cuál fue su relación con Circus of Horrors?

Cohen: –Entré en contacto con el proyecto a través de Nat Cohen, y me dio bastante trabajo. Fui yo quien decidió adjudicar el papel protagonista a Anton Diffring, y tomé unas cuantas decisiones importantes más. Mi nombre no apareció en los títulos de crédito –y tampoco lo pedí–, pero fui el productor ejecutivo encargado de la película y actué en representación de quienes ponían el dinero.

Fang: –Después llegó Konga, que también se rodó en Inglaterra.

Cohen: –Nat y Stuart Levy quedaron entusiasmados con las recaudaciones que Horror en... obtuvo en Inglaterra y Europa –la película funcionó muy bien en todo el continente–, y me preguntaron si sería capaz de hacer algún otro tipo de serie B. Bueno, siempre había sido un gran entusiasta de películas como King Kong (ídem) y Mighty Joe Young (El gran gorila), así que escribí el primer tratamiento de Konga, y Aben y yo desarrollamos el guión.

Fang: –Konga necesitó los efectos especiales más especiales de todas las películas en que ha estado involucrado.

Cohen: –Hicimos una tremenda cantidad de efectos especiales en colaboración con los Laboratorios Rank y me encargué personalmente de supervisarlos. El encargado de efectos especiales de los Laboratorios Rank –Vietor Marguetti, un tipo inteligentísimo–, creó una técnica de transparencia móvil que utilizaba luces de sodio amarillas para las escenas del Konga-gigante, y Konga

fue la primera película en que las utilizaron. Algunos de los efectos especiales de las escenas con el Konga-gigante son realmente buenos, y han aguantado muy bien el paso del tiempo. Konga se rodó en color y sólo costó quinientos mil dólares, pero los efectos son tan buenos que el público creyó que había costado millones.

Fang: –¿Cuánto tiempo necesitó para supervisar y pulir todos esos efectos especiales?

Cohen: –Unos dieciocho meses.... necesité más de un año y medio para que todos esos malditos efectos especiales quedaran perfectos. Teníamos que ir haciendo pruebas y aprendiendo de los errores, y hubo momentos en que pensaba que no acabaríamos nunca. La AIP no paraba de darme la lata... «¿Dónde está la película? ¿Cuándo vamos a recibir la película?» Nunca utilizaban efectos ópticos, y no podían entender la magnitud del trabajo al que nos enfrentábamos.

Fang: –Siempre había pensado que ordenó construir un brazo gigante.

Cohen: –¿Bromeas? Teníamos tan poco dinero que no habríamos podido construir ni un pene gigante... [Se ríe.]

Fang: –El truco de que el actor con el traje de mono se moviera por unos decorados en miniatura servía para crear la impresión de que empezaba a crecer, ¿no?

Cohen: –Claro, y teniendo en cuenta lo reducido del presupuesto los decorados en miniatura quedaron muy bien. Me maté a trabajar... De hecho, creo que Konga es la película que más quebraderos de cabeza me ha dado, y no se olvide de las plantas gigantes que aparecían en la escena del invernadero... Wilfred Arnold (el director artístico) y yo hicimos una gran cantidad de investigaciones sobre el tema y tuve que acompañarle a sitios rarísimos. Las plantas estaban basadas en plantas carnívoras reales. Las hicimos construir en los Estudios Shepperton. Konga fue una experiencia muy emocionante: no teníamos dinero, y eso nos obligó a sustituirlo con ingenio. Todos los miembros del equipo técnico eran personas muy espaces y llenas de entusiasmo, y eso me ayudó mucho.

»Estuve a punto de conseguir que me expulsaran de Inglaterra por culpa de la película. Las escenas en que Konga crecía hasta volverse gigantesco tenían que rodarse en unas calles cerca de los muelles de Londres. Jack Greenwood y Jim O'Connolly (el encargado de producción) me explicaron que no habría forma de conseguir un permiso para rodar, y que si íbamos a rodar sin permiso la Policía nos lo impediría. También me aseguraron que la Policía inglesa no aceptaba sobornos... Ese sistema funciona en Nueva York, Chicago, Detroit o Los Angeles, pero no en Inglaterra, así que tuve que encargarme personalmente del asunto. Fui a ver al inspector con jurisdicción sobre Creyden, la zona donde estaban los muelles. Hablé mucho rato con él pasando continuamente de un tema a otro. Acabamos hablando de la televisión, y él dijo: «Oh, ojalá pudiera permitirme el lujo de tener una televisión en color...» Me lo había puesto en bandeja. Salí corriendo de su despacho, compré una televisión en color y la hice enviar a su casa. ¡Y conseguimos el permiso para rodar en las calles de Londres!

»Lo que no le había dicho era que al final de la secuencia se armaría un jaleo de mil diablos, y que dispararíamos ametralladoras, bazookas y no sé cuántas armas más...

Fang: –El perdón siempre resulta más fácil de conseguir que el permiso.

Cohen: –¡Eso es justamente lo que pensé! Nos habían dado permiso para rodar desde las 12 de la noche hasta las 5 de la madrugada cada noche durante cuatro o cinco noches consecutivas. La noche en que íbamos a rodar el final de la secuencia, ¿quién cree que apareció por allí? ¡Nada menos que el inspector! Venía a tomar una taza de té conmigo y a ver qué tal iba todo... «Oh –dije yo–, es muy tarde y no tendría que estar levantado... Deben ser las 2 de la madrugada, ¿no?» Quería librarme de él. ¡Sabía lo que iba a ocurrir dentro de poco! Conseguí librarme del inspector, pero había un par de sargentos veteranos que me acompañaban a todas partes... ¡Y tampoco les había explicado lo que ocurri-

¿Que por qué le llamaban El fantasma sin cabeza? Pues para explicar el por qué podías verle las manos...

Cohen amortizó al máximo este traje de mono utilizándolo en Cerros asesinos (foto) y en Konga, por lo que la cara de confusión de Virginia Grey es muy comprensible.

La película estaba inspirada en King Kong, pero este simio aún debe crecer mucho si quiere imitar a su famoso predecesor.

ría al final de la secuencia!

»Bien, cuando acabamos de rodar la escena salimos huyendo. Había dado orden de que tuvieran preparados los camiones para largarnos de allí lo más deprisa posible en cuanto hubiéramos acabado... ¡Y eso hicimos! Bueno, el 999 [número telefónico de emergencias] recibió unas trescientas llamadas... ¡Mucha gente creyó que Londres estaba siendo invadido! [Se ríe.] Sólo habían transcurrido quince años desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y los recuerdos estaban bastante frescos... Tuve que pedir montones de disculpas. Unas cuantas abuelas afirmaron que el susto había afectado a su salud..., bubo de todo. La Policía Metropolitana me proporcionó las direcciones de quienes amenazaban con presentar denuncias en el Consejo de Londres y no sé qué más, y tuve que visitar personalmente todos esos domicilios para convencerles de que no nos denunciaran..., y por suerte lo conseguí. Jack Greenwood, Jim O'Connolly y yo compramos como veinte cajas de bombones –que en Inglaterra son carísimas, por cierto–, flores y toda clase de cosas para que se les pasara el enfado... Los bombones y las flores surtieron efecto, y hubo algunas casas en las que hasta me invitaron a tomar el té. [Se ríe.]

«Lo que no le había dicho al inspector de policía era que al final de la secuencia se armaría un jaleo de mil diablos.»

Fang: –Un título como Konga hizo inevitable que la gente empezara a establecer comparaciones con King Kong...

Cohen: –...lo cual nos fue de maravilla, porque era justamente lo que pretendía. Convencimos a la RKO para que nos dejara utilizar la frase ¡NO HA VISTO NADA IGUAL DESDE KING KONG! en los anuncios. No queríamos que se enfadaran con nosotros, y les pagamos 25.000 dólares para obtener su consentimiento y que no nos pusieran un pleito.

Fang: –Después de Konga volvió a Hollywood para rodar Garras asesinas.

Cohen: –La idea original era mía, y contraté a Aben Kandel para que trabajara conmigo en el guión. Construí el zoo aquí mismo, en el Estudio Raleigh (el antiguo Estudio de los Productores) de North Bronson..., todo el zoo que se ve en la película era un decorado interior. Todas las escenas con los animales debían rodarse en interiores, y construimos el decorado para poder manejarlos mejor. Por ejemplo, la escena del principio en que se ve a la chica caminando por una calle fue rodada en una calle real, pero cuando es atacada por el tigre los arbustos y todo lo que se ve es un decorado. Teníamos que controlar al tigre, y eso exigía rodar en interiores.

Fang: –Debe tener alguna anécdota que contar sobre los animales, ¿no?

Cohen: –Bueno, uno de nuestros felinos escapó durante el rodaje de la película, ¡y conseguimos salir en la primera plana de todos los periódicos! Todo el mundo pensó que debía ser un truco publicitario, pero no era así. Un puma de las montañas llamado Chico que pesaba ciento cincuenta kilos se escapó de la jaula, destrozó una puerta y se largó. Hicimos salir a todo el mundo del plató y emitimos avisos por los altavoces para que todo el personal del estudio buscara un refugio..., el puma escapó poco antes de la hora de almorzar, y le dijimos a todo el mundo que no saliera de sus despachos. Llamamos a la Policía y rodearon el estudio, y también enviaron un helicóptero con un sistema de megafonía para que advirtiera a los niños de las escuelas cercanas que no salieran a los patios y se mantuvieran dentro de los edificios. Más de cincuenta agentes de policía bloquearon las calles con sus coches y empezaron a buscar al puma mientras Ralph Helfer, el propietario, les suplicaba que no lo mataran. Tardaron una o dos horas en capturarlo, ¿sabe? El pobre animal se había escondido en una especie de sótano que había debajo del plató, un sitio minúsculo al que había llegado arrastrándose por un conducto que usaban los electricistas. ¡El pobre bicho estaba muerto de miedo! Bueno, [se ríe], ¡al menos conseguimos un poco de publicidad gratis!

Fang: –¿Todos los animales fueron proporcionados por Ralph Helfer?

Cohen: –Sí. Oí hablar de él cuando estaba buscando alguien que pudiera proporcionarnos los animales. Ralph usaba una técnica nueva para adiestrar felinos con vistas a utilizarlos en las películas. No empleaba el látigo, y no les pegaba. Su técnica se basaba en el cariño, el trato amable y ese tipo de cosas... Fui al rancho donde adiestraba los animales, una gran propiedad en el valle de Saugus. Estuve allí varias horas con un par de ayudantes y lo que me enseñó me dejó tan impresionado que decidí contratarle. Colaboró con nosotros en la escritura del guión y trabajamos juntos con los animales. Utilizamos leones y leonas de África, un tigre, una pantera negra, leopardos, un oso negro del Himalaya..., todo un zoológico.

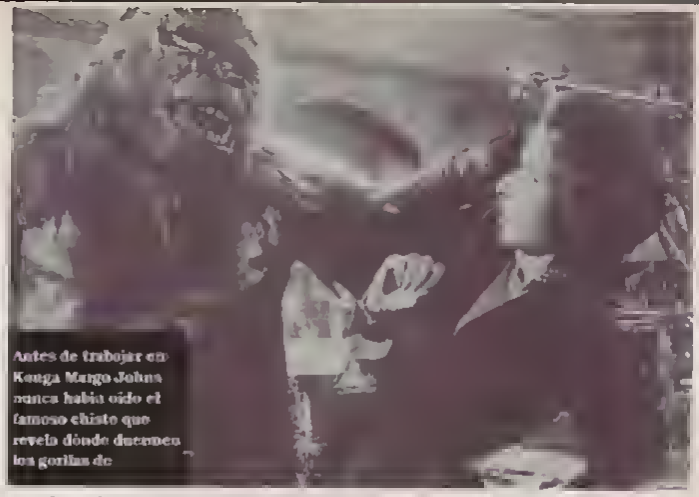
Fang: –¿Y los actores? ¿Qué tal se tomaron el tener que trabajar con los animales?

Cohen: –Algunos les tenían miedo. Pero Michael Gough –le hice venir desde Londres para que protagonizara la película–, adoraba a los animales y los animales se llevaron de maravilla con él, y debo decir que también se encariñaron bastante conmigo. Pero fue un rodaje bastante difícil durante el que debimos tomar el máximo de precauciones posible..., y en Konga utilizamos chimpancés, así que también hubo que andarse con cuidado. Siempre que entrevistaba a una actriz con vistas a darle un papel en la película

le preguntaba cuándo tenían el período... y la respuesta automática era «¿Qué?». Pero si un animal huele la sangre –especialmente los chimpancés–, puede haber problemas bastante graves.

Fang: –Se cuenta que Michael Gough fue mordido por el tigre.

Cohen: –No. No lo recuerdo, pero me suena que debió ser algún comunicado publicitario falso difundido para hacer promoción de la película. Lo que sí recuerdo es que Zamba, uno de nuestros leones, atacó a un adiestrador. Uno de los nuevos adiestradores tenía que llevarle de su jaula al plató para rodar una escena, y cuando desplazas un animal de un lugar a otro debes tener algo de carne fresca en la mano; y tienes que caminar a su lado, nunca por delante de él. El adiestrador llevaba cierto retraso y se cabreó porque Zamba no quería ir al plató. Yo estaba de pie junto a la puerta hablando por teléfono, y me di cuenta de que Zamba no quería dar ni un paso más. Entonces fue cuando el adiestrador hizo algo realmente estúpido... Se puso delante de Zamba y le dijo «¡Maldita sea, ven aquí!», y empezó a tirar de la correa. Zamba saltó sobre él y le tiró al suelo. El adiestrador levantó un brazo para protegerse y Zamba le dio un buen mordisco. Yo estaba a medio metro escaso de Zamba y grité llamando a Ralph. Zamba se quedó quieto después de haberle mordido –se daba cuenta de lo que había hecho, ¿comprende?–, y el adiestrador no movió ni un músculo. Ralph y el resto de adiestradores vinieron corriendo e inmovilizaron a Zamba con unos lazos especiales que utilizaban para



Antes de trabajar en Kenga Margo Johns nunca había oído el famoso chiste que revela dónde duermen los gorilas de

Foto: Cortesía de Herman Cohen

esa clase de emergencias. Zamba tenía la boca llena de sangre, y ni tan siquiera Ralph quería acercarse al león. La herida del brazo necesitó setenta puntos de sutura... Calmamos a Zamba, hablamos con él hasta que se tranquilizó, le dimos algo de comer y conseguimos que se relajara. Y dos horas después Michael Gough estaba trabajando con él... Michael se portó estupendamente.

Fang: –También hizo mucha publicidad con los felinos.

Cohen: –Johnny Carson emitía su show desde Nueva York y empezamos saliendo en él. Escogí a Zamba y a un tigre llamado Patrina y a cuatro adiestradores, dos por animal, y fuimos hasta allí en un vuelo de la American Airlines. Instalé a los animales en una suite del Hotel Edison, y yo me alojé en el Hampshire House pero fingí que me alojaba con los animales para conseguir más publicidad. Tengo fotos del león detrás del escritorio poniendo una zarpa sobre un libro de contabilidad como si lo estuviera inspeccionando... Fue una publicidad magnífica. Después hicimos dos presentaciones, una en Nueva York y otra en el Fox Thester de Detroit, donde les alojé en una suite del Statler Hilton. Pusimos jaulas en el vestíbulo del Fox y les tuvimos allí tres o cuatro días.

Fang: –¿Y qué tal se lo tomaron los felinos?

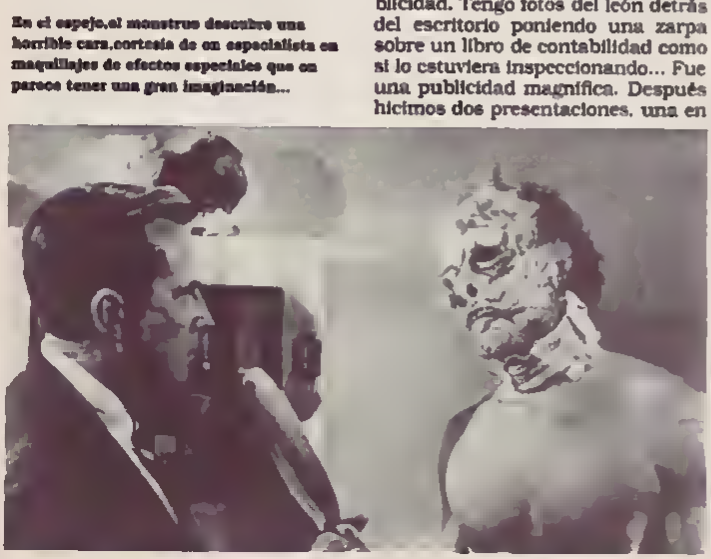
Cohen: –Patrina no se lo tomó demasiado bien... Cuando fuimos a la televisión, las luces y el público lo asustaron bastante. Teníamos que ser muy cuidadosos con él, ¿sabe? Y Zamba... Bueno, seamos sinceros: si hubiese vuelto la cabeza en la dirección equivocada y hubiera dado la casualidad de que estabas allí..., te habría destrozado la mandíbula. ¡Y querían que yo posara para las fotos con mi cabeza junto a la suya y no sé qué más! Recuerdo que publicamos un anuncio a página entera en la revista Variety con una foto mía y de Zamba, y el pie decía: «Herman Cohen con Zamba. (Aviso: Herman Coben está a la derecha).» [Se ríe.]

Fang: –¿Quedó satisfecho de la película una vez terminada?

Cohen: –Oh, sí, quedé muy satisfecho. Fue un rodaje muy difícil y la película era muy extraña. El título no me gustaba demasiado, pero la Allied Artista se empeñó en que era el título perfecto. No me gustaba porque me parecía que el público no sabría a qué atenerse...Black Zoo (literalmente, «El zoo negro») no es un título que permita hacerse muchas ides de cómo va a ser la película, ¿no le parece? Horror en el Museo Negro había tenido tanto éxito que convencí a la Allied Artists para que hiciera la campaña publicitaria de algunos territorios con anuncios distintos donde la película se titulaba Horrors of the Black Zoo («Los horrores del zoo negro»), y eso hizo aumentar considerablemente las recaudaciones en taquilla. La película acabó teniendo mucho éxito.

CONTINUARA

En el espejo,el monstruo descubre una horrible cara,cortesía de un especialista en maquillajes de efectos especiales que no parece tener una gran imaginación...



SE ACABARON LOS GRITOS

El actor británico Ian Ogilvy ha abandonado el género, pero antes fue el denominador común en tres clásicos del terror dirigidos por Michael Reeves.

Foto: Cortesía de Bill George

¿Hay algo al otro lado de la tumba? Parece que sí, y que a Brian Ogilvy no le gusta demasiado.

Por STEVE SWIRES

¿Quién es el hombre que descuartizó a Vincent Price convirtiéndolo en trocitos ensangrentados para vender Coca Cola baja en calorías en la televisión norteamericana? Para el actor inglés Ian Ogilvy ese anuncio inspirado en James Bond sólo ha significado un día más de labor, y ha sido uno más entre los muchos trabajos de su nueva carrera a este lado del Atlántico.

Ogilvy es un hombre afable y con un gran sentido del humor al que los fans del género conocen porque trabajó en las tres películas de terror –The She Beast (El lago de Satán) [estrenada en vídeo por Rompeolas], The Sorcerers (Los brujos) y The Witchfinder General–, dirigidas por el difunto Michael Reves, uno de los cineastas más atrevidos y audaces que Inglaterra ha dado al cine de fantasía y terror. En los días en que los escalofríos más sofisticados hablaban con el pulcro acento inglés de las clases altas Ogilvy trabajó con un cuarteto de grandes del género –Barbara Steele, Boris Karloff, Vincent Price y Peter Cushing–, antes de heredar la aureola que Roger Moore ha-

Foto: Cortesía de Bill George

Esa vieja magia negra –y no nos referimos a la variedad sobrenatural–, funciona a máxima potencia en Los brujos

A juzgar por la elegancia con que manejaba las piernas en Conqueror Worm Ogilvy podría haber hecho carrera como bailarín.

Foto: Cortesía de Jim Murray

bía hecho tan popular en la pequeña pantalla e interpretar a Simon Templar en la popular serie televisiva Return of the Saint (El regreso del Santo).

Ogilvy nos recibe un sábado en su hogar de Hidden Hills, California, e irá fumando un cigarrillo mientras pasamos la tarde conversando con él y dando un repaso a toda su carrera. El sobrino de David Ogilvy, fundador de la mundialmente famosa agencia publicitaria Ogilvy and Mather, nació el 30 de septiembre de 1943 en Woking, Surrey. Fue un niño precoz, y a los once años decidió que se convertiría en actor profesional.

Ogilvy debutó en el cine mientras estudiaba en Eton gracias a un encuentro casual con un adolescente aún más precoz que él llamado Michael Reeves.

«Pasaba las vacaciones con un amigo mío al que había conocido cuando estaba en la escuela preparatoria –recuerda–. Tenía quince años, y mi amigo me dijo: "He conocido a un tipo que quiere ser director de cine. Tú quieres ser actor, ¿no? Creo que deberías presentaros...» Así conocí a Mike, quien por aquel entonces estudiaba en Radley, otro internado inglés bastante famoso. No tardamos en empezar a hacer una película juntos.»

Reeves era un adolescente ambicioso con una gran necesidad de expresión artística, y tenía los medios suficientes para poder satisfacer sus aspiraciones.

«Mike sabía lo que quería hacer –observa Ogilvy–. Su madre contaba que de pequeño le había llevado a ver Ivanhoe (ídem), y al terminar la película Mike dijo que quería ser el hombre que interpretaba a Ivanhoe. Su madre le dijo que eso era imposible, que no podía ser otra persona, y Mike respondió: "En ese caso, quiero ser el hombre que le daba órdenes a Ivanhoe y le decía lo que debía hacer." Reeves tenía quince años cuando dio órdenes a Ogilvy en Carrion, un corto de quince minutos rodado en blanco y negro y 8 mm que Reeves rodó en 1958 en la casa que su madre tenía en Suffolk.»

«Mike Reeves quería a Donald Pleasence para el papel. Mike veía al personaje como un hombrecillo feo a quien nadie se tomaba en serio.»

«Interpreté a un asesino psicópata. Había ayudado a montar obras de teatro en el internado, por lo que también me encargué del maquillaje –recuerda Ogilvy–. El amigo que nos presentó se encargó del sonido.»

Un año después Reeves volvió a rodar Carrion en 16 mm aprovechando un nuevo periodo de vacaciones escolares. Ogilvy había pillado la gripe, y tuvo que conformarse con interpretar a un mayordomo. Ninguna de las dos versiones del corto llegó a ser exhibida y la última copia de ambas se perdió hace ya mucho tiempo, pero fueron el comienzo de la prolongada colaboración entre el aspirante a actor y el director.

Después del internado los caminos de Ogilvy y Reeves se separaron, y Reeves consiguió que el director

El director Michael Reeves le ha abandonado a sus propios recursos, y Ogilvy busca alguna fuente de inspiración en The Conqueror Worm.

Foto: Cortesía de Carl del Vecchio

Don Siegel –uno de sus ídolos–, le permitiera entrar en la industria del cine. Mientras tanto Ogilvy empezó su carrera interpretativa como ayudante del director escénico en el Royal Court Theatre de Londres, y posteriormente estuvo matriculado durante dos años en la prestigiosa Real Academia de Arte Dramático..., en la misma clase que Anthony Hopkins y John Hurt. Sus estudios acabaron llevándole a interpretar papeles en la televisión y el teatro de repertorio inglés.

Reeves tenía la tierna edad de veintiún años y muchas ganas de dirigir una película, y encontró un mecenas en la persona del productor Paul Maslansky, para quien había trabajado como ayudante de dirección en Il castello dei morti vivi, una película italiana del año 1963. Reeves puso el dinero necesario para echar a rodar el proyecto de su bolsillo y escribió un guión –que firmó con el seudónimo «Michael Byron»–, sobre una bruja llamada Vardella que muere ahogada y vuelve siglos después para cumplir una vieja maldición poseyendo a una recién casada durante su luna de miel. Los recursos financieros eran muy escasos, y Reeves acudió a su amigo de la infancia para que interpretara al escéptico marido de la heroína. Ogilvy cobró el espléndido sueldo de cincuenta libras a la semana más nueve libras de gastos.

El rodaje duró dieciocho días del año 1964 y un pueblecito amurallado a las afueras de Roma sirvió de Transilvania. La película ha sido conocida con títulos tan diversos como Vardella y Sister of Satan, pero durante el rodaje razones presupuestarias hicieron que se la conociera con el engañoso título de Ruini Etrusci («Ruinas etruscas»).

«Era el título conocido por las autoridades italianas –revela Ogilvy–. Por aquel entonces el permiso para rodar un documental en Italia costaba menos dinero que el permiso para rodar una película de ficción, y engañamos a las autoridades diciendo que íbamos a rodar un documental sobre las ruinas etruscas. Usamos el título falso tanto en las claquetas como en todos los avisos y planes de rodaje.»

Reeves contrató a Barbara Steele para que interpretara a la infortunada recién casada y la actriz cobró cinco mil dólares por cuatro días de trabajo.

«Tengo la impresión de que para Barbara sólo fueron cuatro días de trabajo perdidos en una sucesión de películas con presupuestos y planes de rodaje mucho más ambiciosos –opina Ogilvy–. Para Mike y para mí aquella película era nuestra gran oportunidad, pero para Barbara no era más que un trabajo, una forma de ganar algún dinero rápido.»

El tiempo de Steele era precioso y salía carísimo, y su alter ego –la grotesca Vardella–, fue interpretado por Jay Riley, un bailarín negro de los Estados Unidos.

«Le apodaban "Rayo" y era un tipo extraordinario –recuerda Ogilvy riendo–. Cuando llegaba la hora del almuerzo se escondía entre los arbustos que había junto a la carretera de Roma maquillado y vestido de Vardella. Apenas veía aparecer un coche salía de los arbustos e intentaba que le llevaran. Después se pavoneaba enseñando las señales que habían dejado los neumáticos sobre la carretera...»

Reeves contó con la ayuda de Charles B. Griffith, un discípulo de Roger Corman que se encargó de dirigir la segunda unidad y rodó algunas escenas cómicas de relleno bastante innecesarias, pero su dominio del arte de la dirección había crecido de forma muy significativa en los cinco años transcurridos desde Carrion.

«Mike siempre sabía a dónde iba a colocar la cámara y cómo rodaría la escena –se asombra Ogilvy–. Nunca necesitó hablar con el director de fotografía para que no hubiera problemas con los ángulos o los planos. Su dominio de los aspectos técnicos era total y absoluto.

«Pero Mike nunca dirigió a los actores. Siempre decía que no tenía ni idea de interpretación, y prefería dejarlo en nuestras manos. Si la cosa no había salido bien nos lo decía, pero nunca sabía cómo se podía mejorar. La única instrucción que llegó a dar en toda su vida como director fue "Un poquito más deprisa" o "Un poquito más despacio". Si confiaba en

Foto: Cortesía de Jeff Burr

Ogilvy ha decidido volver al cine y acaba de interpretar un papelito en Eddie Presley, dirigida por Jeff Burr. También tiene previsto trabajar en Death Becomes Her, una mezcla de comedia y lo sobrenatural que Robert Zemeckis dirigirá a finales de año.

Foto: Cortesía de Bill George

Nunca permitan que este tipo intente redecorar su casa. (De Al otro lado de la tumba.)

ti, te dejaba en paz.»

La película fue estrenada en Inglaterra con otro título, Revenge of the Blood Beast, y Europix Consolidated la estrenó en los Estados Unidos en 1966 rebautizándola como The She Beast..., sin ningún éxito. Pero por aquel entonces Ogilvy ya había aparecido en la serie televisiva inglesa The Liars y su amistad con Reeves hizo que fuera escogido de forma automática como protagonista de su próximo proyecto, Los brujos. Reeves coescribió el guión con su amigo Tom Baker (no confundir con el actor de la serie Doctor Who) basándose en una novela de John Burke, y Los brujos es una inteligente y sutil alegoría sobre los placeres y peligros del voyeurismo sexual y la violencia disfrazada de thriller de ciencia ficción/terror.

Ogilvy interpreta al joven e inquieto propietario de una tienda de antigüedades que busca emociones fuertes y accede a convertirse en conejillo de indias para los experimentos de control mental que realiza Boris Karloff, quien interpreta a un hipnotizador de cabaret.

«Al principio estaba muy impresionado y tenía algo de miedo –recuerda Ogilvy–, pero trabajar con Boris resultó ser la experiencia menos intimidatoria que se pueda imaginar. Era un anciano adorable y poseía un gran encanto personal. Adoraba el cine, y siempre estaba dispuesto a ayudar en todo lo posible. Era el actor más complaciente y menos problemático que he conocido.

»Un día fui al rodaje con mi hijita adoptiva, que por entonces tenía cuatro años. Boris estaba sentado en un rincón y llevaba puesto el maquillaje de las quemaduras que usó al final de la película, y mi hijita acabó sentada en sus rodillas y hablaron mucho rato. Cuando nos fuimos le pregunté de qué habían estado hablando. "Oh, de cosas –dijo ella–. ¿Por qué tiene toda la cara negra?" No se había asustado en lo más mínimo...»

Karloff era un caballero y un actor de la vieja escuela, y por agotador que fuera lo que se exigía de él siempre lo hacía sin rechistar y sin quejarse.

«Boris creía que si alguien estaba dispuesto a pagarle un sueldo debía quedar satisfecho –observa Ogilvy–. Por ejemplo, la escena de la hamburguesería tardó horas en rodarse. Boris pasó muchísimo rato sentado en un rincón esperando a que le llamaran.»

«Reeves jamás dirigía a los actores. Siempre decía que no tenía ni idea de eso, y lo dejaba en nuestras manos.»

Boris Karloff aguantó sin quejarse todo el rodaje de Los brujos, e incluso permitió que la cubrieran la cara con copos de avena quemados

«Llevábamos toda la noche rodando –sigue diciendo el actor–, cuando me di cuenta de que nadie se había tomado la molestia de traerle algo de comer. Le pregunté si había cenado. "No –dice Boris–, y la verdad es que tengo hambre y estoy empezando a irritarme. Si quieres armar jaleo en mi nombre te quedaría muy agradecido, pero hagas lo que hagas, no molestes al director. Ese pobre muchacho ya tiene bastantes cosas en la cabeza aparte de mi cena...".»

El venerable ídolo del género sufría de artritis y tenía que llevar un refuerzo metálico en una pierna que causó algunos problemas de sonido durante el rodaje.

«Hacia el tercer o el cuarto día de rodaje el encargado del sonido nos dijo que nosotros quizá no lo oyéramos, pero que su equipo captaba un chirrido metálico cada vez que Boris se movía –revela Ogilvy–. Mike fue a hablar con Boris. "Lo siento mucho –dice–, pero chirrias..." Boris se echó a reír como un loco y pidió que le trajesen una aceitera. Se subió la pernera del pantalón y vimos el re-

Foto: Cortesía de Bill George

Antes de La maldición Ogilvy ya había trabajado en bastantes películas de terror, pero aún no había aprendido que jugar en los cementerios cuando llueve puede ser muy peligroso.

fuerzo con abrazaderas a la altura de la rodilla y el tobillo. Parecía un hombre mecánico... Echó un poco de aceite en las junturas y prometió que ya no habría más problemas con el sonido.»

Los brujos contó con sólo 45.000 libras de presupuesto y fue producida por Tony Tenser, un conocido empresario especializado en series B, y el promotor estadounidense Patrick Curtis –por aquel entonces casado con Raquel Welch, quien echó una mano en el vestuario de la película–, y se rodó a toda prisa en exteriores londinenses sin contar con los permisos oficiales necesarios.

«Rodamos todos los planos sin permiso –revela Ogilvy–. Por ejemplo, no teníamos permiso para rodar el plano del coche que estalla al final. Logramos encontrar un solar bombardeado durante la guerra donde no se podía edificar y pensamos rodar la escena lo más discretamente posible, pero el encargado de los efectos especiales se olvidó de que debía vaciar el depósito de la gasolina y la explosión resultó mucho más potente de lo que pretendíamos. En cuanto vio la bola de fuego, el pobre hombre se puso blanco, cogió sus cosas y se largó a toda velocidad. Cinco minutos después había como cinco coches de bomberos y la Policía nos interrogó a todos y apuntó nuestros nombres.»

Los brujos obtuvo grandes elogios de los críticos cinematográficos más influyentes de Inglaterra y en 1967 fue adquirida por la Allied Artista para estrenarla en los Estados Unidos, donde fue explotada como complemento de programa durante los cinco años siguientes. La carrera de Ogilvy empezaba a ir hacia arriba, y sus siguientes trabajos fueron The Day the Fish Came Out, una comedia bastante insulsa, y el interpretar a un rico asesino en Stranger in the House (retitulada Cop-Out en los Estados Unidos).

Poco antes de que los dos cumplieran los veinticuatro años Ogilvy y Reeves se reunieron por última vez en The Witchfinder General, la obra maestra del director. El guión volvía a ser de Reeves y Baker basándose en la novela históricas de Ronald Bassett. La película es un drama de época ambientado en la Inglaterra del siglo XVII y un examen implacable de la hipocresía de la autoridad y la corrupción fruto del poder. El joven soldado obsesionado que interpreta Ogilvy se enfrenta a Matthew Hopkins, un sádico cazador de brujas que existió realmente (soberbiamente interpretado por Vincent Price).

Price posee una presencia imponente, pero al principio Reeves había pensado en otro actor para interpretar su difícil papel.

«Mike quería a Donald Pleasence –revela Ogilvy–. Mike veía al personaje de Matthew Hopkins como un hombrecillo feo a quien nadie se tomaba en serio. Mike pensaba rodar una escena en la que subía a su caballo delante de un grupo de aldeanos.... y se caía por el otro lado porque ni tan siquiera sabía montar. Quería que fuera una figura entre patética y napoleónica amargada por sus propios defectos e insuficiencias, pero todo cambió en cuanto se le adjudicó el papel a Vincent, ya que su presencia física tiende más a lo viril y apuesto.»

Tenser, el productor ejecutivo, consiguió una sustanciosa ayuda financiera de la American International Pictures, y aunque no le quería para el papel Reeves tuvo que aceptar a Price, quien por aquel entonces se hallaba bajo contrato con la productora.

«Vincent venía incluido en el acuerdo –afirma Ogilvy–. Mike se encogió de hombros y dijo: "Oh, bueno, de acuerdo... Pero, ¿cómo voy a impedir que actúe de la forma histriónica que usó en las películas sobre Poe de Roger Corman? Witchfinder es mucho más dura y realista, y no quiero que haga ese tipo de interpretación." Eso es lo que causó la gran batalla entre Vincent y Mike.»

Price estaba acostumbrado a la conducta más respetuosa de Corman, y es comprensible que el mal recibimiento de Reeves no le hiciera ninguna gracia.

«Eso creó bastantes problemas durante el rodaje –razona Ogilvy–. Vincent no tenía muchas ganas de estar en Inglaterra y tampoco tenía muchas ganas de hacer la película. Nunca había oído hablar de ese joven director que tenía tan poca experiencia, y se encontró con un ehaval que se atrevía a decirle "Oye, ¿no podrías ser un poco menos aparatoso?".»

Ogilvy no compartió mucho tiempo de pantalla con el imponente Price, y eso le evitó enfrentarse a cualquier tipo de animosidad personal por parte del cada vez más disgustado actor.

«Vincent es un gran actor y un auténtico profesional –observa–. Cuando me presenté en el rodaje él ya llevaba una semana trabajando, y mi primera mañana de rodaje estaba bastante nervioso. Teníamos que rodar una escena a caballo y mi montura era enorme, muy rápida y casi imposible de controlar. Tenía que perseguir a Vincent por el camino que llevaba a la vicaría.

«De repente vi una silueta negra sentada en la cuneta –sigue explicando–. Pasé velozmente junto a ella y oí que decía: «¡Oh, Dios mío! ¡Fijaos en esa monada! ¡Qué bien monta ese maldito caballo! ¡Oh, cómo la odio!»

Ése fue mi primer contacto con Vincent... Sabía imitar soberbiamente a los maricas, y podía hacer que te partieras de risa con esos numeritos.»

El antagonismo soterrado existente entre Price y Reeves estuvo a punto de causar graves problemas cuando llegó el momento de rodar el impresionante final de la película, una escena en la que Ogilvy se deja dominar por la ira y desahoga su frustración en el implacable Price golpeándole repetidamente con un hacha. «Vincent lo pasó bastante mal –admite Price–. Era muy tarde, y hacía un frío terrible. Estábamos trabajando bajo una presión enorme. Teníamos una fecha límite para abandonar el castillo de Orton, y había que rodar muchos planos en muy poco tiempo.

»Vincent no quería llevar un almohadillado protector. "Supongo que el chico sabrá fingir que me golpea, ¿no?", le dijo a Mike, y Mike le dijo que los golpes debían ser auténticos. El hacha era de una goma bastante dura y si no hubiera llevado protección le habría hecho un montón de morados, y Mike insistía en que quería golpes de lo más realistas... Vincent acabó accediendo a ponerse el almohadillado protector, pero fue una noche muy difícil y todos acabamos bastante enfadados.»

La crítica inglesa condenó The Witchfinder General por lo explícito de sus escenas violentas y la AIP la rebautizó como The Conqueror Worm estrenándola en los Estados Unidos en 1968 e incluyéndola de forma bastante forzada en su ya agonizante ciclo Poe gracias a los portentosos recitados de poesía con que Price abre y cierra la película. Esas alteraciones irritaron bastante a Reeves, pero aun así empezó a preparar nuevos proyectos con la AIP, De Sade (ídem) y The Oblong Box (El ataúd) (estrenada en vídeo por IVS) entre ellos. Pero Reeves no volvería a trabajar con Ogilvy, pues murió trágicamente en circunstancias misteriosas en 1969 cuando sólo tenía veinticinco años.

«Sé lo que ocurrió –afirma Ogilvy–. Muchas personas dieron por sentado que se trataba de un suicidio, pero no lo creo. El veredicto oficial fue sobredosis accidental de barbitúricos combinados con alcohol. Sé que Mike estaba pasando por una mala etapa. Era como si hubiera perdido el equilibrio mental y no lograra recuperarlo: bebía demasiado y tomaba montones de píldoras. Creo que una noche volvió a casa borracho, se metió un puñado de píldoras en la boca para conciliar el sueño... y no despertó nunca.»

La trágica muerte de su amigo

fue un duro golpe para Ogilvy, quien prosiguió su carrera alternando el trabajo en el teatro con el cine y la televisión. Volvió al género el año 1973 y apareció en dos de los mejores thrillers terroríficos de la Amicus.

And Now the Screaming Starts –conocida en Inglaterra como Fengriffen (La maldición) (estrenada en vídeo por EV)–, le permitió interpretar a un noble recién casado cuyo matrimonio con la opulenta Stephanie Beacham se ve amenazado por una maldición familiar que le llevaba a solicitar los servicios de otra leyenda del género, Peter Cushing en un papel de médico bondadoso.

«Peter es un hombre profundamente espiritual –observa Ogilvy–, y atraía a las personas porque les parecía que podía darles algo. Una mujer que participó en el rodaje acababa de perder a un pariente y sintió una especie de atracción magnética hacia él. Peter la llevó a su remolque una noche y estuvo hablando una hora entera de la otra vida con ella, y le dijo que no debía seguir llorando al ser querido que había perdido.»

A continuación Ogilvy trabajó en el cuarto segmento de la séptima y última antología de horrores de la Amicus, From Beyond the Grave (Al otro lado de la tumba) (estrenada en vídeo por Warner), dirigida por Kevin Connor, interpretaba al heroico esposo de Lesley-Anne Down y compraba una casa encantada al extraño propietario de la tienda de antigüedades interpretado por Cushing, el cual utilizaba un método muy original para cobrar las deudas de los clientes deshonestos que no cumplían con sus compromisos.

«Peter estuvo encantador –comenta Ogilvy–. El atuendo del propietario de la tienda era invención suya. Consiguió todas las prendas y fue amontonando una capa de ropa encima de otra... Peter siempre se tomaba muy en serio ese tipo de detalles.» Irónicamente, Al otro lado de la tumba fue la última película de Ogilvy. Los financieros estadounidenses que invertían en el cine fueron abandonando Inglaterra uno por uno, y Ogilvy concentró sus esfuerzos en la pequeña pantalla, donde trabajó en Upstairs, Downstairs (Arriba y abajo) y I, Claudius (Yo, Claudio) antes de sustituir a Roger Moore interpretando a Simon Templar en los veinticinco episodios de El regreso del Santo en 197 «La serie me hizo famoso y me convirtió en estrella tanto en Inglaterra como en Europa –recalca Ogilvy–, pero cuando terminó me llevé la horrible sorpresa de descubrir que no lograba encontrar trabajo ni en el cine ni en la televisión. Todo el mundo me consideraba un actor televisivo guapito que sólo servía para los papeles más rutinarios. Tuve que volver al teatro, y durante los ocho años siguientes apenas hice otra cosa. La gente creía que me había retirado, pero me estaba matando a trabajar en los escenarios del West End.»

Ogilvy interpretó papeles de protagonista en numerosos montajes de prestigio y fue consiguiendo trabajos televisivos a ambos lados del Atlántico que acabaron llevándole a Los Angeles, donde trabajó en el teatro consiguiendo muy buenas críticas. Sus planes actuales incluyen casarse con su novia, una actriz norteamericana, y convertirse en ciudadano de los Estados Unidos. Y Ogilvy está tan orgulloso de su relación con cuatro de los titanes del terror que le encantaría trabajar en alguna película de terror norteamericana.

«Soy un actor y me gano la vida trabajando como tal –reflexiona–. Mis días de creer que era una "estrella" han quedado atrás.» Después de El Santo conseguí ser uno de los pocos peces gordos del pequeño estanque inglés, pero eso duró poco. Todo el mundo sabía quién era, pero no tenía ni un penique en el banco y ser estrella y no tener dinero me parece de lo más estúpido... Ahora vivo en los Estados Unidos, no soy una estrella y sigo sin tener dinero, pero mi situación actual me parece mucho más lógica que la anterior. Disfruto mucho actuando y estoy dispuesto a aceptar cualquier clase de trabajo interpretativo. No tengo ni el más mínimo interés en dejar de trabajar.»

La pandilla al completo liderada por Johnny Legend, el chiflado de la Costa Oeste, decide aprovechar que el Fin de semana de los horrores ha vuelto a la Gran Manzana.

Todas las fotos: Kirby Vogelsong

NUEVA YORK TIENE DE TODO

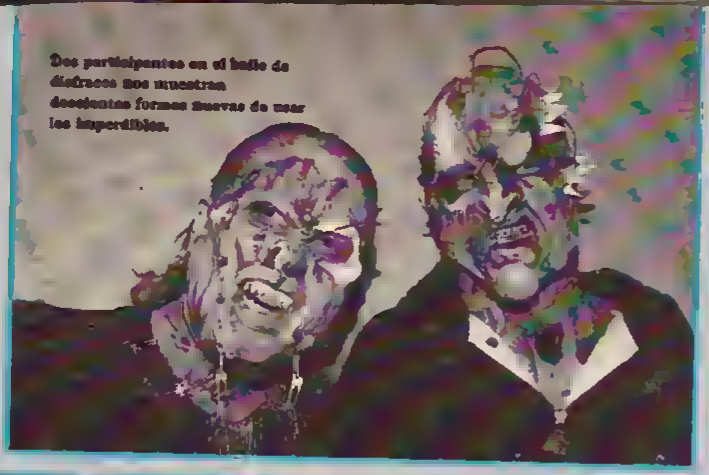
Este año, la convención Fin de semana de los horrores en Manhattan era el mejor sitio para pasar miedo de toda la Gran Manzana.

Por MARK VOGER

Nueva York es bastante parecida a una película de terror. Vendedores de crack, combates de perros, predicadores callejeros, atracadores, mendigos, ruinas humanas, prostitutas, buscavidas..., Pero Nueva York, USA, también conocida como la Gran Manzana o la Ciudad de la Diversión, ya ha servido como marco a tres de esos acontecimientos anuales, y para quienes prefieren los zombies putrefactos creados por un artista del maquillaje a los zombies de verdad que encuentras en los pasillos del metro neoyorquino el Fin de semana de los horrores de FANGORIA es una cita obligada. ¿En qué otro sitio se puede aspirar la humareda del puro de «Abuelo» Al Lewis, ver preestrenos de películas aún en rodaje adelantándose a los mismísimos ejecutivos del estudio, conseguir que Clive Barker firme tus sobados ejemplares de bolsillo de los seis Books of Blood (Libros de sangre 1, 2 y 3, Sangre 1 y 2, Ed. Planeta y Ed. Martínez Roca respectivamente), comprar artículos terroríficos de toda clase y números venerables de las viejas revistas de monstruos (en el año 2012 este ejemplar que tienen en las manos quizá valga una fortuna), ver cómo un grupo heavy destripa a un espectador o gritarle instrucciones sobre cómo ha de interpretar una escena a Lance Henriksen? Sólo hay un lugar de la Tierra donde todo eso sea posible, amigo mío, y es la convención de Fango, organizada en colaboración con Creation Entertainment.

Al Lewis, un veterano de ochenta y dos años con un gran sombrero cuya afilada lengua deleitó al público.

El Fin de semana de los horrores del año 1992 celebrado el 4 y el 5 de enero en el Ramada Hotel empieza con el californiano Johnny Legend, quien interpretó a un reanimado en Bride of Re-Animator (La novia de Reanimator) y apareció en el episodio de Incredibly Strange Film Show del Canal Discovery rodeado por estrellas mexicanas del cine de monstruos como Santo, Blue Demon y la Momia Azteca. Johnny se acaricia esa barba que parece un sobrante de Woodstock y nos cuenta que interpretará a Howard Hughes en la secuela a Beyond the Valley of the Dolls (El valle del placer) (estrenada en vídeo por Warner) que Russ Meyer tiene en proyecto..., suponiendo



Dos participantes en el baile de disfraces nos muestran desdeñosas formas nuevas de usar los imperdibles.

La votación para decidir quiénes eran los ganadores del concurso de disfraces fue algo movida, pero los jueces (de izquierda a derecha) John Russo, William Butler, Mick Garris y Clive Barker no dejaron de sonreír ni un segundo.

Lance Henriksen, todo un profesional, firmó incansablemente autógrafos durante horas sin matar a nadie.

que el rey del blandiporno decida poner manos a la obra alguna vez.

Gabe Bartalos, el brujo de los efectos especiales, anuncia el inminente estreno de Leprechaun, que tendrá lugar el día de san Patricio (una película sobre duendecillos malignos irlandeses tiene que estrenarse el día del santo patrono de Irlanda, ¿no?). Gabe creó uno de los grandes momentos de la historia fílmica de Fangoria (y, pensándolo bien, de toda la historia del cine): la habitación llena de prostitutas que van estallando una a una después de haber fumado «super-crack» en Frankenhooker. Nadie que haya visto esa escena ha conseguido olvidarla, y con razón... Después le toca el turno a William Butler, un tipo de aspecto tipicamente norteamericano que siempre hace de víctima en las películas del género y al que los bosques parecen sentarle fatal. Jason le licúa en un bosque en Friday the 13th Part VII (Viernes 13, séptima parte) [estrenada en vídeo por CIC]. Leatherface le persigue por entre los árboles en Texas Chainsaw III (La matanza de Texas 3) y el camión en el que intentaba huir en Night of the Living Dead (La noche de los muertos vivientes) versión Tom Savini estalla.... al ladito del bosque. Eso sí, Bill parece encantado con sus papeles de víctima. El guionista Peter Atkins presenta el preestreno de Hellraiser III: Hell on Earth y lo hace con acento británico. «Doug [Bradley] ha conseguido el mejor Pinhead de toda la serie» y «Es una película que gira alrededor de Pinhead» son algunas frases de su discurso que ya habíamos oído antes. Después llega una auténtica leyenda viviente. «Abuelo» Al Lewis. «Abuelo» está magnífico con su sombrero de vaquero, una cola de caballo (influencia de Steven Seagal, tío), una chaqueta roja que ni Monty Hall se dignaría llevar puesta, una corbata de lazo, un puro imponente y un aspecto físico que grita «arteriosclerosis» por los cuatro costados. «Abuelo» odia las películas que vuelven locos a los fangorianos, y su edad (ochenta y dos años a punto de cumplir los mil) hace que no se deje impresionar por las turbas de asistentes a la convención. «He visitado pueblos que no están en los mapas», explica el octogenario mientras los jóvenes le contemplan boquiabiertos. Después cuenta algunas anécdotas de sus días en el circo y vendiendo medicinas caseras, pero consigue su primera gran carcajada cuando utili-

El domingo concluye con un desfile de disfraces que empezó pareciendo una exhibición de maquillajes aficionados y casi terminó en altercado público.

The Krypt actuó la noche del sábado y su mezcla de rock y horror impresionó a todos los presentes.

como los copos de nieve, las huellas dactilares y los implantes de Jessica Hahn: no hay dos iguales. Aunque los programas se parecen mucho de un día a otro, nunca se puede estar seguro de lo que ocurrirá. La convención del sábado se cierra con The Krypt tocando «heavy-speed»: los músicos van maquillados de monstruos y arrancan la cabeza de un maniquí mientras el escenario se mancha de rojo. El domingo concluye con un desfile de disfraces que empezó pareciendo una exhibición de maquillajes de aficionados y casi terminó en altercado público. Los jueces son Clive Barker (este tipo es de los que se apuntan a todo); John Russo, el coguionista de La noche de los muertos vivientes; William Butler y Mick Garris. Entre los participantes hay un Freddy Krueger soberbio, una bruja, un Cazafantasmas, The Flash, un Frankenstein, una pareja de auténticos cenobitas influidos por Hellraiser (Clive se alegró mucho al verles) y un tipo que dice llamarse «Willie el Gusano Maravilla Tuerto».

Pero Willie acabó quedando en segundo lugar después de Diana («Vagina Dentata») Mullen, la concursante que se las arregló para armar el jaleo antes mencionado. Mullen estaba dentro de una tienda blanca y un tipo vestido de pregonero de feria (chaqueta a rayas rojas, bastón) se encargó de calentar a los asistentes invitándoles a que subieran al escenario para ver lo que había dentro de la tienda. Voilà!.... jaleo al instante. La lona se apartó para revelar una mujer ensangrentada y cubierta de barro metida dentro de una jaula. La mujer llevaba grilletes y gritaba como una loca. Centenares de asistentes la rodearon contemplándola boquiabiertos y haciéndole fotos. «¿Qué pasa?», grita alguien en la tercera fila. «Bueno, digamos que.... sus partes íntimas muerden», responde alguien de la primera fila. Fue un final muy adecuado para la convención.

za una palabra fea que empieza con M. Bueno, es lo que el «Abuelo» necesitaba oír... A partir de entonces es M-esto y J-aquello, para gran deleite del público. Jeffrey Combs se presenta a las tres cuarenta en punto y cuenta por qué accedió a trabajar en Cyclone (idem) [estrenada en vídeo por Dister], de Fred Olen Ray. «Interpreté a un tipo normal y Heather Tomas se sentó en mi regazo.» ¿Su fuente de inspiración para el Herbert West de Re-Animator? «Todos los fanáticos de la ciencia a los que conocí en clase.» Jeff aún conserva las gafas de Herbert. Uno de los momentos álgidos de estos dos días en Nueva York fue la sesión de preguntas y respuestas a cargo de Lance Henriksen. Lance ha trabajado en toneladas de películas, muchas de ellas de lo más respetable, pero siente un cariño especial hacia el género y no le avergüenza decirlo en voz alta.

Pero los días de la convención son

Los asistentes a la convención tuvieron el honor de recibir la mirada terrible del Hombre Alto.

Foto: Mike Manilowski

Andrew (Hellraiser) Robinson, el malo de Dirty Harry (Harry el sucio) nos alegró el día presentándose por sorpresa en la convención.

La Costa Oeste conoció la locura de las convenciones cuando San José dio la bienvenida a Brinke Stevens, Fred Olen Ray y Michael Berryman, un trío de invitados a los que no se esperaba.

Foto: Joan Roberts

Después de una mala experiencia dirigiendo una película de terror hace una década, Richard Jefferies nos asegura que cumplió con todo lo que se esperaba de él mientras escribía el guión de «The Vagrant».

Foto: Cortesía de Richard

Richard Jefferies contempla la última amenaza surgida de su imaginación

Los Vagabundeos de un escritor

Por ANTHONY C. FERRANTE

Eh, a nosotros tampoco nos haría ninguna gracia tener a este tipo viviendo enfrenestra casa...

Richard Jefferies sabe unas cuantas cosas sobre los conflictos.... después de todo, lleva trece años escribiendo guiones en Hollywood, pero la clase de conflictos a la que está acostumbrado no es la eterna lucha entre el bien y el mal que exploró en Scarecrows (1988) y, más recientemente, en The Vagrant, sino el dilema de hallarse a merced de los caprichos de Hollywood y de tener que plegar su talento a ciertos compromisos para sobrevivir dentro del sistema.

«Supongo que lo que busco es la satisfacción creativa dentro de este mundillo, y soy consciente de lo difícil que resulta encontrarla -explica Jefferies-. Imaginar algo y llevarlo a la pantalla sin cambios que lo traicionen.... ése es el gran desafío.»

Cuando se sentó a escribir The Vagrant hace diez años, lo que imaginó era una reacción a lo que había tenido que soportar mientras escribía y dirigía su primera película, Blood Tide, rodada en Grecia. El guión tenía que ser un antídoto a la desilusión que se llevó y una forma de comprender la oscuridad del mundo que le rodeaba. El guión estuvo guardado en un cajón durante muchos años porque no logró encontrar a nadie que quisiera producirlo, y Jefferies no comprendió lo poderosa que seguía siendo su historia de terror y la relevancia que tenía para los tiempos actuales hasta quitarle el polvo una década más tarde.

«Tengan la bondad de imaginar -dice Jefferies en un tono de voz estilo Rod Serling-, a una persona cuya existencia cotidiana está dedicada a molestar y aterrorizar a un individuo determinado de una forma tan discreta y astuta que resulta muy difícil que sea considerada como acoso. En otras palabras, ¿qué ocurriría si alguien decidiera que iba a volverle loco sin dejarle ser consciente de que todo cuanto le ocurría era obra suya? Visto bajo el prisma de la mitología, hacia el final de la película el personaje del Vagabundo ha tenido un efecto positivo sobre Graham, mi

Todas las fotos de Vagrant: Richard Cartwright/Copyright MGM-Pathe

Marshall Bell por fin tiene ocasión de saldar su cuenta pendiente con Michael Ironside dos años después de Desafío total.

personaje. No hay muchas películas de terror que presenten una experiencia catártica fruto de un encuentro con el mal. Normalmente todo se reduce a "El mal.... oh, Dios, está destrozando mi vida, tengo que librarme de esa cosa..." San Jorge mata al dragón y el mundo vuelve a ser un lugar seguro. Bueno, The Vagrant no va del todo por ahí... San Jorge –Graham, en este caso–, ve toda su vida hecha pedazos y trastornada por lo que le hace el Vagabundo, y se ve obligado a invocar sus recursos primigenios para derrotar a esta fuerza maligna.»

Jefferies llevó el guión a su agente de la William Morris poco después de desenterrarlo, y a éste le gustó nada más leerlo. Jefferies hizo unos cuantos retoques rápidos y el guión fue repartido por todo Hollywood durante un fin de semana con la idea de provocar algún interés hacia él.

«Muchas personas leyeron el guión, lo cual fue bueno para mí como guionista, pero la verdad es que nadie sabía qué se podía hacer con él –recuerda Jefferies–. No era una auténtica película de terror, y tampoco era una comedia. Les dejó perplejos.»

Chris Walas (otro cliente de la agencia William Morris) acabó decidiendo que quería dirigir el guión y llevó el proyecto a la Brooksfilms. La productora de Mel Brooks ya había producido el debut de Walas como director, The Fly II (La mosca 2).

«Chris fue la única persona que captó el guión a su nivel más profundo y que no lo intelectualizó en exceso –le alaba Jefferies–. Me dio la impresión de que le daría vida disfrutando con todas las cosas raras que contenía y que intentaría no convertirlo en lo que no era. Mel también captó esa sensibilidad peculiar, el híbrido de rareza y terror/comedia. La reacción habitual de la mayoría de personas que lo leyeron fue: "Oh, necesita una reescritura para incluir más sustos o más sangre..." Pero Mel comprendió que era una historia extraña que no encajaba del todo en ningún género.»

Bill Paxton interpreta al yuppie Graham Krakowski, un auténtico retentivo anal cuya vida es vuelta del revés por un vagabundo psicópata (Marshall Bell) que empieza a hacer pedazos su mente. Jefferies opina que la química entre los dos actores fue inmediata, y que Bell supo capturar a la perfección la esencia del Vagabundo.

«Hay muchas personas desesperadas vagando por las calles, y a veces resulta difícil distinguir a los auténticos necesitados de los que son realmente peligrosos –explica Jefferies–. El guión fue escrito hace diez años: yo vivía en una pensión de Studio City y había un tipo sin hogar viviendo en un solar delante de la pensión. El tipo estuvo cuatro semanas viviendo en el solar, y acabó desapareciendo. Solía hacer muchas de las cosas que el Vagabundo hace en la película. Cocinaba encendiendo una pequeña hoguera, tenía un carrito lleno de las cosas que había ido recogiendo a lo largo del día... Eso fue lo que me puso en marcha, y el resto es fruto de mi imaginación paranoica.»

Otro aspecto de la historia que Jefferies encontró extremadamente atractivo fue el hecho de que el Vagabundo era una entidad con la que todos podemos encontrarnos, y ése era el ingrediente básico que lo convertía en un adversario tan aterrador.

«Muchas personas son conscientes de que viven en situaciones con el potencial para la clase de terror que Graham experimenta día tras día debido a la presencia del Vagabundo –explica–. A menos que vivas en un pueblecito idílico tienes la sensación de que puedes estar a medio paso de distancia de que te ocurra algo terrible, y eso es particularmente cierto en el caso de los habitantes de los centros urbanos. Mire a nuestro alrededor... Estamos sentados en un restaurante, y las posibilidades están a favor de que alguien presente en este local haya matado a otra persona. Adoro Henry: Portrait of a Serial Killer (Henry, retrato de un asesino) porque te presenta a un tipo que es tu peor pesadilla. Henry da instrucciones a su amigo sobre cómo ser un asesino eficiente y le dice: «Usa un arma distinta cada vez y la Policía nunca te atrapará.» Y tiene razón, imagínese lo que podría hacer alguien realmente inteligente.... y el Vagabundo es muy inteligente.»

«La mayoría de guionistas aceptan la primera oferta que se les hace y acaban sentados delante del ordenador deseando no haberla aceptado.»

The Vagrant se rodó en Phoenix, Arizona. Jefferies había establecido una buena relación de trabajo con Walas durante la preproducción, pero no fue invitado al plató cuando llegó el momento de empezar el rodaje propiamente dicho.

«Es algo difícil de aguantar para un guionista, pero Chris decidió hacerlo así y yo respeté su decisión –dice Jefferies encogiéndose de hombros–. Después de que empezara el rodaje el proyecto pasó a ser suyo, y el siguiente contacto que tuve con él fue ver el copión en junio.»

El guionista afirma haberse inspirado en un vagabundo real... pero no creemos que tuviera tan mal aspecto como este tipo.

Cuando se le pregunta por esa primera proyección, Jefferies cuenta que lo primero que le dijo a Walas después de haber visto la película fue que estaba «agradablemente sorprendido».

«Todos los guionistas quedan más o menos desilusionados después de ver en la pantalla lo que han escrito –admite–. Lo que yo vi en ella era bastante más fiel a mi idea de lo que suele ser habitual en el mundo del cine. Tengo algunas objeciones y reservas, pero la película funciona. Siempre había pensado que estaría más enraizada en la realidad, y que las risas serían de una variedad algo más nerviosa y no una simple reacción a una situación graciosa. Quería un estilo más parecido al de Barton Fink (ídem), donde hay una sensación de intensidad condensada en cada momento de la película. Pero cuando las cosas se ponen oscuras se ponen muy, muy oscuras y cuando dan miedo dan mucho miedo, y así es como debía ser. Soy un gran fan de David Lynch, y estoy convencido de que tenía mucha razón cuando dijo que si querías encontrar cosas realmente raras bastaba con que salieras a tu patio trasero y echaras un vistazo.»

Walas se ha hecho famoso gracias a su carrera en el campo de los maquillajes especiales, pero Jefferies observa que The Vagrant no es una película repleta de efectos. «Los efectos son como otro actor –insiste Jefferies–. Se trata de una película que intenta integrar los efectos especiales en la historia tal y como hace Die Hard (La jungla de cristal). Cuando ves La jungla de cristal no te pasas la proyección diciendo "Uf, fíjate en ese efecto óptico..."».

Jefferies tiene treinta y cinco años y estudió cine en la CalArts de Valencia, California, y afirma que nunca pensó que acabaría siendo guionista: «Quería dirigir, igual que todos los demás...» Su primer contacto con el mundo del cine tuvo lugar a través de la animación. Jefferies colaboró con su gran amigo Mark Kirkland (que ahora es uno de los directores de The Simpsons [Los Simpson]) en un vídeo de animación para la canción «Fame», de David

El vagabundo demoníaco intenta demostrar a Bill Paxton que siete capas de ropa pueden detener una bala.

Foto: Cortesía de Bill George

Trabajar con el ya difunto José Ferrer (izquierda) fue una de las pocas experiencias positivas que Jefferies tuvo en Blood Tide.

Los villanos de paja de Scarecrows no sólo asustaban a los pájaros.

Foto: Cortesía de Norman Cabrera.

Bowie. Un profesor le aconsejó que lo presentara a los Premios de la Academia para estudiantes, y el corto ganó el premio del año 1976. Jefferies acabaría pasando al cine de imagen real, pero después de graduarse comprendió lo caro que resultaba rodar cualquier tipo de película fuera cual fuese su duración, y empezó a escribir guiones de terror.

Poco después uno de sus guiones llamó la atención de un productor que accedió a invertir dos millones y medio de dólares y permitió que Jefferies dirigiera su propio guión. Blood Tide era una película de monstruos sobre una criatura marina que aterrorizaba a los habitantes de una isla griega, y Jefferies sigue negándose a considerarla como suya.

Los financieros ingleses fueron demandados por violaciones de las leyes de seguridad durante la postproducción y acabaron en la quiebra. Los tribunales ingleses confiscaron el negativo, y Jefferies ni tan siquiera tuvo ocasión de hacer el montaje.

«Unos cuantos accionistas compraron el negativo y contrataron a otra persona para que se encargara de la postproducción exigiéndole que gastara el mínimo de dinero posible, y no se me permitió tomar parte en el proceso –dice frunciendo el ceño–. Si se fija en los títulos de crédito verá que mi apellido está mal escrito, lo cual le indica lo poco que tuve que ver con todo el asunto... Cogieron mi película, la montaron y rodaron metraje "de monstruo" a toda velocidad y gastando el mínimo posible.... y el resultado fue horrendo. Mi apellido está mal escrito, así que por lo menos me queda el consuelo de afirmar que fue dirigida por otro Richard Jefferies.... y puedo asegurarle que cuando vi la película tuve la impresión de que se trataba de otro Richard Jefferies.»

Pese a todos esos problemas Jefferies admite que la experiencia también tuvo algunos aspectos agradables, y uno de ellos fue trabajar con un reparto que incluía a James Earl Jones y José Ferrer.

«James y yo hemos seguido en contacto a lo largo de los años –revela–. Las circunstancias hicieron que la película no fuese mi mejor trabajo y tampoco es el mejor de los que ha hecho él, pero seguimos interesados en volver a trabajar juntos.»

Jefferies cree que la experiencia de Blood Tide le habría permitido dirigir más películas de terror de bajo presupuesto, pero decidió que no quería que su carrera siguiera ese camino. Volvió a casa y empezó a escribir guiones, el de The Vagrant entre ellos. También ha dirigido varias películas industriales fuera de Hollywood, entre las que está un documental que costó cuatro millones de dólares para la Feria Mundial de Vancouver titulado Our British Columbia (1986) Poco después conoció a William Wesley, quien había leído The Vagrant y estaba interesado en trabajar con él. Wesley y Jefferies escribieron en colaboración el guión de Scarecrows, una mezcla de acción y terror muy efectiva. Wesley se encargó de dirigir, y aunque el presupuesto no llegó al millón de dólares Scarecrows ha acabado consiguiendo ser una obra de culto.

«Wesley tenía un esbozo inicial que no habría funcionado –recuerda Jefferies–, y lo que hicimos fue volver al punto de partida y escribir toda la historia en fichas hasta obtener un esquema argumental muy detallado. Después escribí un esbozo que él comentó y se encargó de pulir. No veo muchas películas de terror de bajo presupuesto, pero parece que Scarecrows ha conseguido resistir la prueba de las convenciones.»

Otro proyecto en el que Jefferies ha estado trabajando es la adaptación de la novela de Dean R. Koontz The Bad Place para la Lee Rich Productions. Jefferies ha escrito tres esbozos y la película tenía que ser dirigida por Chuck Russell (The Blob (El terror no tiene forma)), pero el proyecto no acaba de arrancar.

«Querían que reescribiera el guión en colaboración con Chuck, pero no me siento con fuerzas para ello –explica Jefferies–. Acabé harto de escribir por encargo. Ya llevaba tres versiones del guión... Pensé que no podría darles nada nuevo y les dije que prefería que buscaran a otro guionista. (Posteriormente Andrew Volk se ha encargado de reescribir el material.) Era un libro difícil de adaptar al cine. La mayoría de guionistas aceptan la primera oferta que se les hace y acaban sentados delante del ordenador deseando no haberla aceptado. Mientras me sea posible prefiero no aceptar el dinero de los demás a menos que esté en condiciones de darles el cien por cien de lo que merecen recibir a cambio de lo que me han pagado

ESTE MES

STAR FIGGION

ES MUY ESPECIAL

ESPECIAL PORQUE ES EL
EXTRA DE VERANO

ESPECIAL PORQUE TE LO CUENTA
TODO, PERO QUE TODO, DE...

EL REGRESO DE BATMAN

ediciones zinco